

462-3

EL ESPAÑOL

3 Ptas.

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Madrid, 8-14 enero 1961-Dirección y Admón.: Av. del Generalísimo, 39-7.º-II Epoca-Núm. 632 Depósito legal: M. 5.869 - 1958

SEGURIDAD Y ESPERANZA ANTE EL FUTURO



S. E. el Jefe del Estado, en su Mensaje de fin de año, abrió amplias perspectivas para el año 1961 y anunció nuevas metas a la noble ambición del Régimen

DON QUIJOTE decía

a **SANCHO PANZA:**

"Come poco y cena más poco, que la salud del cuerpo se fragua en la oficina del estómago". Si aún así, las digestiones son lentas y difíciles, la cucharadita de "Sal de Fruta" ENO restablecerá la buena condición estomacal



Ahora más que nunca está indicada la "Sal de Fruta" ENO para corregir los excesos en el comer y en el beber.



"SAL DE FRUTA" ENO

MARCA

REGIST

PARA MEJORES DIGESTIONES

LABORATORIO FEDERICO BONET, S. A.
Apartado, 501 - Madrid

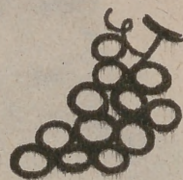
Deseo recibir el folleto "El Placer de Vivir"
que ustedes ofrecen gratuitamente.

NOMBRE _____

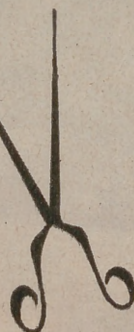
CALLE _____

LOCALIDAD _____

PROVINCIA _____



Rellene y envíe
hoy mismo
este cupón.



10693

SEGURIDAD Y ESPERANZA ANTE EL FUTURO



LA frontera sutil que separa un año de otro es siempre coyuntura propicia para la meditación, para recapitular hechos pasados y tender la mirada hacia el futuro. En las horas últimas de cada diciembre se reúnen las familias, intercambian saludos la amistad, el amor traza sus planes y un aliento renovador parece impulsar las

voluntades de todos los hombres. También las naciones —grandes familias con comunidad de destino— suelen conocer por esta época la salutación cordial de sus gobernantes y España, como es ya tradicional, al filo de este 1961 ha recibido con el Mensaje navideño de su Caudillo trascendentales juicios políticos y el anuncio de

El Caudillo nos ha recordado que el 56 por 100 de la población española vive aún de los recursos del campo. Nuevos núcleos rurales, nuevos pueblos, nuevas tierras fertilizadas... Esta es una de las más claras realizaciones de estos últimos años

nuevas metas ofrecidas a la noble ambición del Régimen.

Pero 1961 no es un año cualquiera, un año más en nuestro ascensional rumbo histórico. 1961 marca el XXV aniversario del Movimiento Nacional y la efemérides nos sorprende en condiciones tan halagüeñas que, como ha dicho el Jefe del Estado, nunca como ahora podemos contemplar con tanta seguridad y esperanza el futuro.

La empresa realizada en este cuarto de siglo solamente puede calificarse con rigor—tal es su magnitud—si se vuelve la vista atrás por un instante y detecemos la mirada en aquel espectáculo triste de la España caduca, renqueante, vasalla por más de doscientos años de los caprichos y petulancias extranjeras; sumida en guerras civiles que acentuaron su empobrecimiento, sujeta a los vaivenes de una charca política donde medraban solamente la audacia, el favoritismo y la doblez de unas generaciones gobernantes ineptas, que se sucedieron en medio de la miseria material y moral del pueblo hasta alcanzar la quiebra total del Estado. Por si ello fuese poco, en los últimos tiempos de aquel lamentable declinar entró en liza un nuevo factor disolvente, el comunismo, que apenas abrió fuego contra la cristiandad centró sus afanes en torno a España, muy convencido de que si tal presa cayere en sus manos forzaría una brecha inestimable para el triunfo en su asalto definitivo a Occidente. España resistió el embate, sin embargo, y de su ruinoso edificio surgió un auténtico bastión para la defensa de la cristiandad. Rehizo sus cuadros, creó instituciones originales, plasmó en hechos positivos los postulados de una nueva concepción social y política, desarrolló principios y fórmulas de convivencia basadas en la justicia social, sentó bases de

paz, orden y prosperidad. Instauró un Estado nuevo, en suma, pues España transitó por estos veinticinco años a impulsos de un caudillaje que otorgó a dicha etapa los rasgos inconfundibles y también indelebles, de toda época fundacional.

Los frutos del régimen culminaron precisamente en 1960 al estabilizarse nuestra divisa, los precios y los salarios; al cambiar de signo la balanza de pagos, con un incremento de la cifra de comercio exterior desde 700 millones a 1.300 millones de dólares; al completarse la integración de España en los principales organismos gestores del equilibrio y la armonía internacional. Y no hay que olvidar un dato clave, señalado por el Caudillo con especial rigor: toda la operación estabilizadora se hizo posible merced a la preparación anterior, que en cuatro lustros creó más de dos millones de puestos de trabajo y consumió la victoria en esas inoportunas batallas del trigo, fibras textiles, regadíos, producción eléctrica, construcciones navales, fertilizantes, refinerías petrolíferas, fábricas de vehículos y tractores, etc. «Nunca nuestra economía ha sido tan fuerte—dijo el Jefe del Estado en su mensaje—y nunca como ahora podemos contemplar con tanta seguridad y esperanza el futuro. Así podemos acometer la tarea ingente y sugestiva de la programación a largo plazo, que vendrá a suponer la culminación de unos planes de gobierno concebidos desde los albores mismos de la Cruzada. Hoy, con el reposo y la serenidad que nos da la firmeza de nuestro régimen y la salud de nuestra economía, podemos acometer el estudio metódico de los diversos sectores económicos, con arreglo a técnicas y a experiencias mundialmente contrastadas que permiten la elaboración de un programa para el mejor desarrollo

miento de la economía nacional sobre la base de su estabilidad y con la mira puesta en la elevación del nivel de vida de los españoles.»

EXPANSION ECONOMICA

La próxima etapa de expansión y desarrollo, con base en la estabilización lograda, habrá de cambiar de modo fundamental muchas estructuras. El Caudillo nos ha recordado que el 56 por 100 de la población española vive aún a expensas de los recursos del campo, arañando tierras pobres en muchos casos, y es preciso alcanzar la reducción de aquel índice hasta situarlo entre el 16 y el 25 por 100, que es el representativo de la población rural en los pueblos avanzados. El camino a seguir no puede ser otro que la creación de nuevos empleos, a través del desarrollo creciente de la industria propiamente dicha y de los servicios, mediante unos programas de estímulos adecuados a la iniciativa social. En este terreno allanará muchas dificultades la labor desplegada desde hace años, bajo patrocinio sindical, en materia de ordenación económico-social de las provincias, que proporcionará

al Gobierno una documentación rica y constructiva. Los planes provinciales, engarzados y completados por más amplias programaciones, sin duda habrán de marcar con sello característico la etapa que se avecina.

En relación con el futuro plan de desarrollo aportó recientemente unos datos muy valiosos el titular de la cartera de Hacienda. «Consistirá, en síntesis—dijo—, en el estudio de los principales sectores de la economía, con el fin de poner de manifiesto las condiciones reales de la estructura económica del país y su transformación posible en los próximos años.» También afirmó que organismos internacionales de los que España forma parte, como, por ejemplo, el Banco Mundial colaborarán en la tarea elaboradora del plan de desarrollo. Este actuará primero y principalmente sobre el sector público, de tal modo que la ordenación de estas inversiones canalice paralelamente y con holgados márgenes las iniciativas privadas. Es así como se pueden llevar a cabo en un país libre grandes empresas económicas sin menoscabo de la auto-

nomía ciudadana ni de la eficiencia. Y todo este gran plan de desarrollo, al fin y al cabo, «está movido en última instancia por una honda preocupación social, que es el signo distintivo de la política del Régimen», como ha dicho el Caudillo. De esa preocupación es una muestra elocuente, por cierto, la última legislación en materia tributaria, que, por un lado, asignó destino preciso a ciertas exacciones para crear fondos especiales con fin social, y por otro, la eliminación de impuestos indirectos que incidían sobre artículos de consumo y, en definitiva, sobre sectores económicamente modestos.

CONCEPCION POLITICA CRISTIANA

De este modo se comprueba la armónica acción de los diversos instrumentos del poder al servicio de una concepción política cristiana. El Jefe del Estado se ha referido en su Mensaje de Fin de Año a la necesidad imperiosa que existe, para poder gobernar con acierto de «estar en posesión de una doctrina política sobre lo permanente y funda-

La batalla económica se perfila limpiamente en esta etapa: producción de energía eléctrica, regadíos, construcciones navales, fertilizantes, fábricas de vehículos... «Nunca nuestra economía ha sido tan fuerte», ha dicho Franco en su Mensaje

mental... un cuerpo de doctrina que tenga la virtud, como todos los sistemas completos, de darnos la clave con la que operar sin riesgo de errores graves y con las mayores posibilidades de acierto en las cuestiones concretas y circunstanciales. Una doctrina que nos dé resuelto ese conjunto de finalidades esenciales a la política, a la economía a la técnica administrativa, al Ejército, a los órganos de representación pública. Una doctrina que ha de ser el norte invariable; una doctrina política que, al ser vivida, se convierta y transforme en un modo de ser con su específico y siempre moral modo de obrar.» La mejor prueba de que España, con el Movimiento Nacional, halló una política idónea después de siglos de incuria y de nefasta Administración, y que posee un cuerpo de doctrina política como el de-

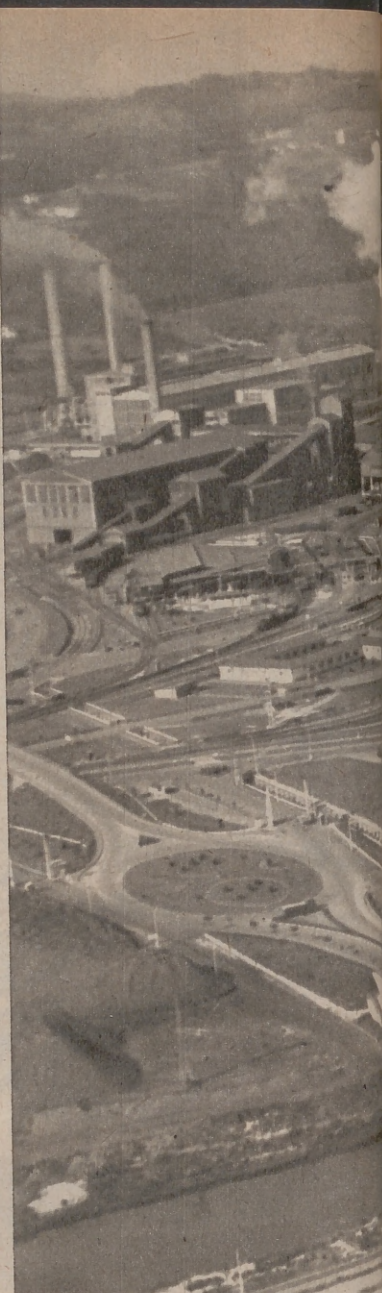
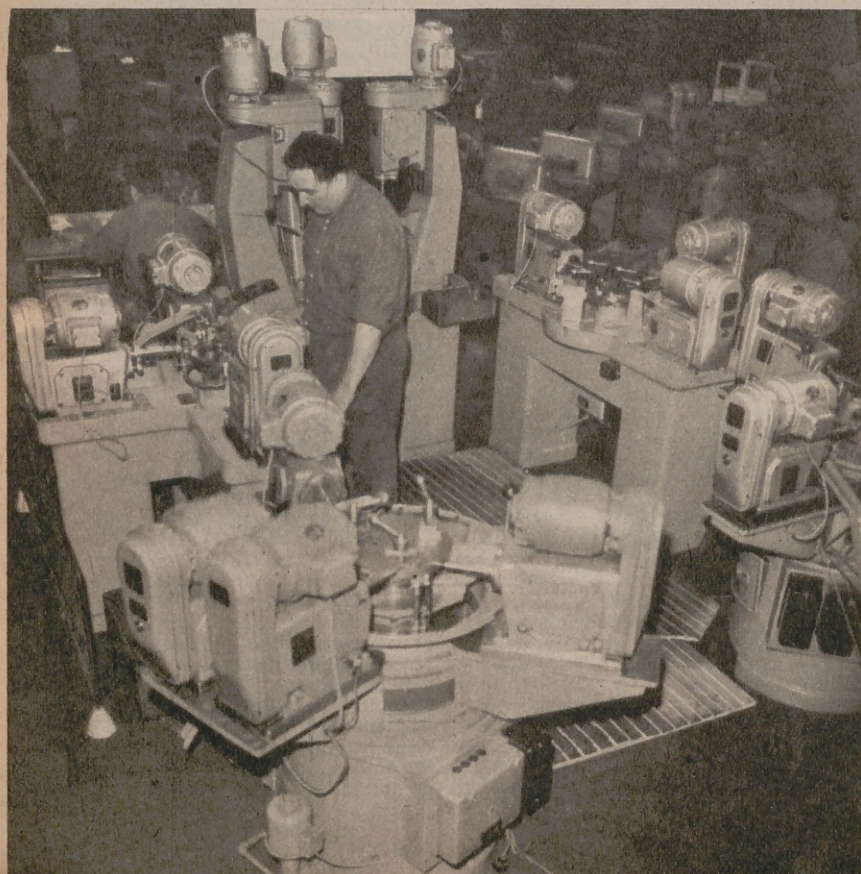


finido en las frases del Jefe del Estado, reside en el hecho incontestable de las conquistas realizadas por el Régimen en el orden social como en el económico, en el cultural como en el de las relaciones internacionales, y ello a través de las mayores adversidades que podían imaginarse, tras las secuelas de una guerra interior, ante la conjura externa que nos persiguió después, frente a la torpe indiferencia del mundo más tarde. Sin contar con otras armas que las morales y espirituales que pudo engendrar y nutrir precisamente ese acervo doctrinal nacido del Movimiento, España superó to-

dos los obstáculos, y su Caudillo nos hurtó a las calamidades de la mayor guerra de todos los tiempos, para alcanzar hoy las «bases más firmes de nuestra independencia y libertad.»

LA FUNCION DEL MOVIMIENTO NACIONAL

Por ello es tan importante, cara al futuro, la función del Movimiento Nacional. Acerca de esta cuestión ha sido bien explícito el Caudillo en su último mensaje a los españoles. El Movimiento sirvió aquella concepción de lo político, situó «en el primer plano de sus preocupacio-



nes y en los cimientos de todas sus actividades la elaboración y conservación de una doctrina ya patrimonio común del pueblo español, argumento de su validez objetiva e histórica». El Movimiento es, por tanto, una piedra angular, el instrumento de la función política, y su misión permanente es «mantener los principios fundamentales, que constituyen Ley Fundamental del Régimen», y unguir su desarrollo; defender y acrisolar la unidad nacional, que no es un capricho, sino una necesidad histórica; constituir la organización política de la paz, perfeccionando progresivamente el encuadramiento de la sociedad en orden a la representación pública, pues es nota esencial del Régimen su carácter representativo; preparar la proyección en el tiempo de la Revolución Nacional, que no es una revolución que pasa, sino una revolución que perdura y marcha». El futuro de España, así, no se concibe sin este nervio cardinal de la política que es el Movimiento, fórmula superadora de viejos sistemas que han demostrado incluso trágicamente su inoperancia frente a

los avatares de nuestro tiempo.

Si del orden político pasamos al estrictamente administrativo, encontramos en el Mensaje de Franco otra muestra de la armónica actividad creadora del Régimen. Entre sus alusiones a los más recientes logros, y como un símbolo de las aportaciones fecundas del año 1960, resalta la referencia al funcionariado. «Sería ilusorio pensar —declaró— en los buenos resultados de una política si a ésta no la acompaña una buena Administración. Para que el complejo estatal funcione de modo armónico y no se retrase son indispensables unos órganos ágiles y competentes. La Administración pública tiene que incorporarse las modernas técnicas orgánicas y funcionales. El viejo concepto de la Administración obstaculizadora y retardataria, por su excesivo burocratismo, tiene que ser sustituido por un auténtico sentido empresarial y de servicio. Por esos derroteros va discurriendo nuestra reforma administrativa, cuyo avance prosigue día a día.» Ahora bien, «no basta con reformar las instituciones si no se cuida de preparar a los hombres

que las sirven». El cambio de estructura administrativa reclama también una decisiva mejora del funcionario. A este fin se endereza a creación del nuevo centro docente de formación y para el perfeccionamiento de los funcionarios, cuya inauguración por el Jefe del Estado tuvo lugar en diciembre último. Entre otros tantos centros formativos que capacitarán a nuestros aprendices y obreros, a los técnicos y profesionales, a los ingenieros y a los hombres de Empresa, el centro instalado en el edificio de la venerable Universidad de Alcalá de Henares atenderá aquellos elevados fines de perfeccionar a los funcionarios públicos españoles para que la modernización y acoplamiento de la Administración pública a las exigencias actuales se vigoricen con el dinamismo y la eficacia de sus servidores.

Puede comprobar así el observador imparcial la neta distinción que cabe hacer entre la España de ayer y la de hoy, entre las centurias de letargo y postulación y este último cuarto de siglo que soltó amarras con el pasado instauró un Estado ra-

El camino más indicado para el desarrollo económico no puede ser otro que la creación de nuevos empleos a través del incremento del potencial industrial

dicalmente nuevo y elevó la Patria al nivel europeo que le corresponde. Igualmente es fácil avizorar e incluso vislumbrar indicios del futuro, no sólo por una lógica concatenación de juicios sobre los últimos acontecimientos, sino más bien por la convicción de que España, bajo el caudillaje de Franco logró un reencuentro con sus más fecundas esencias históricas. La disociación evidente del espíritu hispano con la ortopedia política que le impusieron ideas extrañas a su idiosincrasia fue la causa mayor de nuestros males, y por eso sucedíanse los regímenes y las formas de gobierno sin atinar a resolverlos. El año 1936, con una Cruzada, consiguió aventarlos y en él se inició la reconstitución de la Patria. Con el 1961 surgen ante nosotros la expansión y reincorporación definitiva a un puesto de vanguardia histórica.

MENSAJE, LECCION Y EJEMPLO

EN su habitual Mensaje de Fin de Año ha mostrado el Caudillo esta vez a los españoles, con un análisis profundo de los acontecimientos, la situación firme, solvente y alentadora de nuestro país en mitad de un mundo turbado y escindido, presa de una extrana y falsa paz que enmascara el hecho real de una guerra sin precedentes. En vísperas de cumplirse un cuarto de siglo del comienzo de nuestra Cruzada, España es, con su ejemplo de paz auténtica y el contenido doctrinal del Régimen instaurado, "un hecho trascendente que si un día, por mala información, pudo despertar las críticas, hoy ha conquistado la admiración y el respeto de los más"; una experiencia que "constituye ya un hecho histórico digno de ser estudiado con ánimo de comprensión", porque "encierra principios, descubrimientos y posibilidades que trascienden de nuestra órbita nacional".

Para muchos resultaría instructivo someter su espíritu a un simple interrogante: ¿Por qué el fracaso estrepitoso de una conjura internacional contra España, cuyos rescoldos, al cabo de veinticinco años, intentan avivar ridículamente? ¿Por qué esa especial predilección del comunismo internacional contra el Régimen español, contra este rincón de Europa, en su lucha implacable contra el mundo occidental? En el Mensaje de Francisco Franco va implícita la respuesta: España enderezó sus rumbos, cambió su estructura interna, volvió a pesar en la balanza internacional y alumbró unas fórmulas de convivencia, creó un fondo político doctrinal, que constituye gran esperanza para la resolución de los graves problemas planteados al mundo de nuestros días.

El año 1960 ha representado, como afirmo el Caudillo, la culminación de los planes propuestos desde el comienzo mismo del Movimiento Nacional. Tras la estabilidad política y la forja de los instrumentos vitales de un Estado nuevo alcanzamos la estabilidad monetaria y financiera, base indispensable para el éxito en la nueva etapa que abre 1961, la del desarrollo económico y beneficio armónico de los recursos del país. Uno tras otro fueron alcanzados los objetivos, en medio de las dificultades por todos conocidas, y en la raíz del triunfo hay que señalar la posesión de "una doctrina política sobre lo permanente y fundamental, de la que no es lícito abdicar ni desviarse". Como igualmente hay que indicar la clave del arco erigido, que no es otra sino la capitania del hombre providencial, cuya vida entera se consagró al caudillaje en momentos decisivos para España y para el mundo.

La visión optimista que ofrece la fortaleza moral y material de nuestra Patria, sin embargo, no debe ofuscarnos, porque el mundo atraviesa una crisis gravísima que afecta a toda la comunidad internacional. Las palabras de Franco en el Mensaje que comentamos constituyen una lección magistral a este respecto, pues todos los aspectos de dicha crisis —sus causas y orígenes, sus características, los riesgos de la amenaza que se cierne sobre el género humano y hasta el camino que es preciso seguir para neutralizarlos— han sido expuestos a la consideración de las gentes de buena voluntad con la precisión y justeza que caracterizan al Caudillo de España.

"Un mundo nuevo —ha reiterado Franco— se ponía en movimiento. Las naciones, como los pueblos, se rebelan contra las injusticias y la miseria; una nueva era pugna por abrirse paso; o se la acoge y encausa o acabará derribando lo que se oponga a sus naturales anhelos." Por un lado están el afán de progreso y las reivindicaciones sociales de los estamentos postergados en la etapa liberal capitalista; de otra parte se nos ofrece el impulso emancipador de los pueblos atrasados. Frente a esta realidad imperiosa de nuestro tiempo las fórmulas políticas han de renovarse. "La política que no se renueva es política que a plazo fijo muere", proclama el Caudillo. Y es aquí, en esa tozuda y miope resistencia a la renovación que presentan muchos sectores, donde se nutre

y toma fuerza el mayor enemigo de la Humanidad que conocieron los tiempos: el comunismo. En buena parte de las sociedades prevalecen todavía viejas concepciones liberales que acarreadan vicios intrínsecos que en lugar de ofrecer justas soluciones a las legítimas apetencias humanas, individuales y colectivas, enfrentan en lucha estéril a los diversos sectores, organizaciones y estamentos de la comunidad, con lo que contribuyen a un suicidio general del sistema social. "Frente a este viejo complejo político del Occidente —se pregunta el Caudillo—, ¿qué es lo que el adversario se enfrenta realmente? No hemos de caer en el tópico de que es malo y nefasto todo lo que es comunismo representa. Algo tendrá cuando atrae, arrastra y cautiva... No son, desde luego, ni su materialismo histórico, ni la negación de la libertad y los derechos humanos, ni su imperialismo, crueldad y mentiras lo que atraen y cautivan. Son su resolución, su acción subversiva de cambiar un orden que no gusta; la bandera eminentemente social que engañosamente enarbola; son las pasiones que alienta y explota; la eficacia con que se presenta; el deslumbramiento de su fortaleza y de sus realizaciones. Todo lo otro, la negación de las libertades, la esclavitud, los campos de concentración, queda sepultado bajo la máscara de las propagandas. Una sociedad sin reservas espirituales que vive en estado de desigualdad social, de bajo nivel de vida, desengañada de falsas promesas y cansada de esperar, no es extraño que pueda ser arrastrada por quienes le prometen su redención, aun corriendo el albur de una aventura..."

Pero Franco, en su trascendental Mensaje, no se ha limitado a enunciar esa diagnosis, ya fecunda por sí misma. Del mal, el remedio, y en este sentido hizo hincapié sobre ese cuarto de siglo que España lleva alumbrando nuevos horizontes al Derecho político, que si ha de asentarse siempre sobre la línea maestra e indiscutible del Derecho natural, también deberá abrir cauces jurídicos adecuados al impulso progresivo del hombre en su proyección social, conformando el encuadramiento natural de las nuevas realidades políticas y sociales que ese mismo impulso progresivo engendra y promueve. La política española ha sido una anticipación genial, de más de veinte años, en medio de hostilidades e incompreensiones. Y su fruto, el de más universal validez entre tantas realizaciones la democracia orgánica y el sindicalismo nacional que configuran el Régimen instaurado el 18 de julio de 1936. Como contraste, señaló el Caudillo, aquí están en todos los pueblos libres esas centrales sindicales gigantescas asumiendo la gestión y representación de los intereses y anhelos de tantos millones de hombres y de tan variado carácter, que sin la concurrencia a la confección de las leyes y a la conformación de los grandes empeños de política social, económica o cultural quedan privados de los únicos medios de llenar su cometido. Y es que en todos los países el sindicalismo necesita acceder al Estado... para que el bien público deje de estar asentado contradictoriamente sobre la división, la lucha de clases y supuestos erróneos. El Estado necesita buscar su más amplia base social de sustentación en el sindicalismo, en la familia y en el municipio y una forma válida de relación en colaboración con la sociedad... El sindicalismo necesita penetrar y establecerse directamente en la plataforma de las decisiones y de las iniciativas políticas del Estado, responsabilizarse, si ha de ser capaz de servir y no defraudar la confianza que se deposita en él y las ilusiones y esperanzas que despierta. Sólo así podrá cambiar la fisonomía de la vida social moderna...» Afortunadamente, y como ha indicado el Caudillo, debemos abrir el corazón a la esperanza, pues ya nadie imagina un Estado moderno con rasgos neutralistas frente a los problemas sociales, ni se le discute su derecho a intervenir en la regulación discreta de los procesos económicos. Síntomas éstos, como la emprendida cooperación económica internacional, de un sesgo favorable en las corrientes de opinión del mundo contemporáneo.



EN LA DEFENSA DEL MUNDO LIBRE

“ESPAÑA, SUMANDO INSUSTITUIBLE Y ESENCIAL”

UN discurso del Caudillo es siempre una pieza oratoria elocuente, oportuna, sagaz y exacta. Y no debía ser, naturalmente, excepción el mensaje del Jefe del Estado de último de año. Entre su texto, repleto de sugerencias y de concreciones sabias, hay algo que, sin embargo, queremos glosar aquí, muy en órbita, por cierto, con cuanto, con insistencia, estamos repitiendo constantemente en estas páginas de EL ESPAÑOL. Nos referimos a dos puntos capitales en él, sin desperdicio alguno, discurso citado: el relativo

a las circunstancias bélicas del momento y el que, en consecuencia, alude al papel español en el cuadro de la defensa del mundo libre.

El Caudillo inició este importantísimo apartado de su mensaje con esta rotunda y concreta afirmación: «El comunismo es la guerra.» Y, en efecto, lo es. ¡Y, lo que es más grave, lo tiene que ser siempre! Porque, consustancialmente, su ideología es bélica. Podríamos dar al efecto esta definición, entre tantas, del comunismo, en su modo de acción: «el comunismo es la pro-

yección al exterior del concepto social de la lucha de clases». Para el comunismo es esencial luchar. ¡Vivir en guerra! Sabe bien que su angustioso dilema es ser universal o no ser. Sabe que, sin dominar el mundo, será mañana irremediablemente aplastado. Sabe que su quehacer es la lucha diaria, la guerra de cada día. Una lucha, por supuesto, sin escrúpulos, general «totalitaria», como diría el Caudillo. ¡Y aquí está exactamente la gravedad de sus ataques! Porque sus apóstoles—los del marxismo—lo han predicado siem-

pre. Una tregua, llámese como se quiera: coexistencia, convivencia, etc. —aquí, menos que ninguna otra cosa, el nombre no importa—, no significa más que eso, una «tregua»; pero no una tregua para no seguir combatiendo. ¡Una «tregua», al revés, para combatir y seguir combatiendo... por medios ocultos; por la táctica alevosa de la subversión! Nadie puede haber tan ingenuo a estas alturas que olvide o ignore esta verdad.

Para el comunismo, lo importante es atacar constantemente. Es una puerilidad pensar en ataques aparatosos, «alla militar», con guerras abiertas, declaración formal de la lucha, etc. No es ello lo que interesa ni lo que importa. En los últimos cinco años los rusos han reducido —¡cuatro veces!— sus efectivos militares. En esta año que acaba de terminar, justamente en 1.200.000 hombres. Los presupuestos de sus departamentos militares se han reducido en el 15 por 100. ¡Rusia sabe bien lo que hace! No le interesan tanto las divisiones y los cañones ahora, para su táctica agresiva, como antaño. Piensa, como Susane Labin, que «las palabras son la artillería de la época». ¡Y en ello está! Así, mientras disminuye efectivos y gastos en el campo bélico tradicional, sin perjuicio de dedicar a los trabajos científicos de interés militar—«Sputniks», «Missiles», armas nucleares—ese mismo 15 por 100 más, además de invertir una cifra equivalente a la mitad de su presupuesto militar en propaganda en agitación en el exterior.

Esa propaganda—observa perfectamente el Jefe del Estado—es tan sutil que llega a cada hogar, a cada casa, por lejana que esté. La radio tiene más alcance, es más certera en el blanco, y, por tanto, no menos eficaz que el cañón. Así las cosas en esta lucha singular —¡que ya es!, ¡en la que estamos ya!—, «ningún país del mundo se ve libre de esta terrible y falaz estrategia de la subversión».

EMPLEO DE LAS MAYORES FUERZAS DE AGITACION

El presupuesto para esta «guerra fría» que quiere decir —aseguraba bien nuestro Caudillo— sencilla y básicamente guerra revolucionaria y al margen de todo control exterior, monta a dos mil millones de dólares. Sólo a la agitación directa de algunos países europeos —por ejemplo de Francia o de Italia— dedica Rusia 40.000.000 de dólares, sin contar los recursos ingentes empleados en la propaganda indirecta en estos mismos Estados. «Nunca —es verdad— se dio un empleo masivo de fuerzas de todo orden para la agitación y para la guerra como el que hoy registramos», dijo Franco en su mensaje. Y es exacto. ¡Lo estáis viendo!

La guerra revolucionaria es la nueva manera de combatir del comunismo. Es la estrategia del día. La fórmula magnífica de combatir a los demás, sin exponer gran cosa. La razón, en fin, que explica la asombrosa expansión

del comunismo por el mundo. ¡Doscientos millones de hombres bajo la esclavitud en 1939 y la tercera parte de la humanidad hoy! De la mano con la fórmula política del «Camino de Yenán», esto es, del frentepopulismo, «engaña-bobos», ésta de la guerra revolucionaria ha sido la causante de tales éxitos. La guerra revolucionaria está patente y presente en el mundo. Todos los días la vemos —y la leemos— en el periódico o la escuchamos en la radio, sin excepción. No crea quien lee que se trata de episodios aislados, de cosas diferentes y casuales. Todas estas notas subversivas recogidas aquí o allá obedecen a un plan y se desencadenan según las órdenes previstas y estudiadas por Estados Mayores invisibles. Las huelgas de Bélgica, la cuestión de Laos, la revolución de Etiopía, Cuba, el noventa por ciento del fondo oculto del asunto argelino, los coqueteos con Rusia de ciertos países norteafricanos, naturalmente, el conflicto congoleño, etc. no son frutos de azar, ni conflictos locales, ni menos aún pleitos súbitamente surgidos. ¡No, nada de eso! Son fases, batallas locales, hechos de armas aparentemente independientes, pero conexonados entre sí, conforme al plan bélico que manda atacar, ¡atacar sobre todo!, pero por vía de la estrategia económica, de la diplomática, de la psicológica y propagandística, de la agitación y de la subversión, en definitiva. Luego, cuando la cosa esté madura, la realidad se irá perfilando sin descuido; tras de los «diplomáticos», de los técnicos, de los asesores y expertos llegarán las armas, los fusiles, los cañones, los carros «Stalin» o los aviones «Mig». ¿Improvisación? ¿Mera casualidad? ¡Simplemente que Rusia se aprovecha de semejantes alternativas y revueltas! ¡No! Todo, absolutamente, ha obedecido a un plan. Y el plan se realiza según lo convenido. Eso es, en realidad, todo. La guerra revolucionaria, lector amigo, salta así todos los días a las columnas de la prensa desde hace tiempo ya y llega a cada hogar, en la noticia sutil muchas veces de las ondas radiadas. La guerra revolucionaria os llegará en grandes titulares del periódico o quizá en una gaceta insignificante y aun aparentemente inocua. No es difícil, sin embargo, descubrirla. Los medios de ataque, ha dicho el Caudillo, «no tienen más limitación que los que en cada momento impone y exige la utilidad de los propios fines de sus promotores». ¡Todo es bueno para producir estragos! ¡Y es justamente de esto de lo que se trata!

NUNCA FUE TAN NECESARIA LA UNION DE OCCIDENTE

En su ofensiva general el comunismo ataca según las circunstancias. «La guerra no es una, sino múltiple», decía Mao Tsé Tung, uno de los más sólidos filósofos rojos de la nueva estrategia revolucionaria. Si la «guerra revolucionaria» es posible desencadenarla, combinada con la acción armada —guerrillas, rebeliones, «ejércitos de liberación», etc.— en los países subdesarrollados afro-asiáticos e incluso, por lo que vemos, en al-



Entrenamiento de unidades ligeras del moderno Ejército español

guno americano igualmente, también, frente a las potencias occidentales la «guerra revolucionaria» toma la forma preferente de agitación y subversión, no menos peligrosa ni menos sañuda y feroz. Occidente entero «está atacado ya» por esta novísima estrategia, hipócrita y taimada, que enfrenta a los países entre sí, incluso a los habitantes de un mismo país; que provoca disturbios, revueltas y revoluciones sin cesar.

Al Occidente le hace falta —acaba de proclamarse esta necesidad en una reunión celebra-

da en París— tanto una unión interior, un frente interno sólido, como una alianza militar, defensiva, general, frente al exterior. Ante la «guerra revolucionaria» lo esencial es la seguridad de la retaguardia. Nadie olvide que el «Caballo de Troya» es la fórmula mágica en la que se basa toda la táctica operativa de la «guerra subversiva y revolucionaria».

Pues bien, en este mismo instante los países del más poderoso pacto militar que existiera nunca, las quince naciones de la O. T. A. N., convienen no sólo en

reforzar sus frentes, en soldarlos entre sí, sino también piensan que es indispensable asegurar, del mismo modo, la consolidación interior. El mundo libre armado, las quince potencias citadas, tapan sus huecos en el frente militar y piensan en la necesidad también de no dejar vacíos o puntos débiles internos. Concretamente, en la última reunión, en el mes pasado, de los ministros de Asuntos Exteriores de dichos países se ha decidido la constitución de un nuevo frente: el que se va a llamar «Iberland», esto es, ibérico, peninsu-

lar. Frente al peligro militar soviético la O. T. A. N. dispone sus medios tendidos de Norte a Sur, a través de Noruega, de Alemania y de Francia —frentes nórdicos, centro europeo y del canal de la Mancha, esto es, el nexo que une al Continente a las Islas Británicas—, y el meridional, extendido de Este a Oeste, que forman los mandos

LA OFENSIVA SOVIETICA

SINOPSIS COMUNISTA PARA MANTENER LA GUERRA REVOLUCIONARIA EN EL MUNDO LIBRE

EL «EJÉRCITO» DE LA GUERRA REVOLUCIONARIA

Miembros de los partidos comunistas en el mundo libre	6.000.000
Agentes («permanentes») sostenidos por Rusia	150.000
Criptomunistas (otros marxistas, «snobs», «arrivistas», engañados, inadaptables, tarados o simplemente bobos. (Número impreciso pero crecido.)	

PRESUPUESTO PARA HACER LA GUERRA REVOLUCIONARIA

	Dólares
Ayuda a los partidos comunistas exteriores	500.000.000
Ayuda a los «permanentes»	125.000.000
Ayuda para mantener y dar cohesión al criptomunismo...	630.000.000
Propaganda	745.000.000
Total	2.000.000.000

¡Dos mil millones de dólares! ¡120.000 millones de pesetas! ¡Esto es más de dos veces el total del presupuesto general del Estado español!

LA PROPAGANDA, EN CIFRAS

- Radio:** Veinticinco emisoras grandes y numerosos «relais».
- Cine:** Doscientas películas de mera propaganda.
- Prensa:** Cuarenta millones de libros y 500 millones de folletos y números de revistas.
- Escuelas:** Veinte universidades y academias, con 50 profesores y 5.000 alumnos para la instrucción de «activistas» y captación de alumnos extranjeros.

mediterráneo y meridional, con sus cuarteles generales en Malta y en Nápoles. El primero va de Escandinavia a la Península (Portugal); el segundo, de Francia e Italia a Grecia y Turquía. Parece preciso —en EL ESPAÑOL nos hemos referido más de una vez a esta necesidad— soldar los dos frentes; unir los dos lados del ángulo recto en su mismo vértice; esto es, en nuestra Península. En la península Ibérica, en donde Portugal ocupa aproximadamente la quinta parte del suelo, y España —hasta ahora ajena a la O. T. A. N., pero unida por lazos defensivos a los Estados Unidos y el propio Portugal—, las cuatro quintas partes restantes.

UNA SITUACION ESTRATEGICA DE PRIMER ORDEN

En este instante, pues, de evolución en la política defensiva de los países libres, el Caudillo, en su mensaje de fin de año, ha podido decir, con razón evidente y diáfana claridad, que «por lo que respecta a la defensa de Occidente, representamos actualmente un sumando insustituible y esencial». Y es verdad. Un sumando —obsérvese bien— «insustituible» y «esencial». Nadie puede llenar nuestro papel. Ni nadie puede menospreciar nuestra función. Y el Jefe del Estado perfila aún más su punto de vista concretando la razón de semejante rotunda conclusión: «España, en este aspecto, es im-

portante no sólo por su situación y características geográficas, que la constituyen en el centro vital del desarrollo logístico adecuado del dispositivo defensivo, sino por sus treinta millones de habitantes, por su estabilidad y salud políticas, por su paz interior, por su sensibilidad y su resistencia invulnerables ante el menor intento de penetración del comunismo o de sus compañeros de viaje y por la experiencia, la preparación científica y técnica y las virtudes excepcionales de sus Ejércitos.»

¡He aquí la gran verdad! Frente al peligro que a todos nos afecta por igual; frente a la agresividad comunista exterior, además de las virtudes castrenses, nunca bien ponderadas, de nuestras fuerzas armadas, el Caudillo español ha apuntado, con certeza, las razones que hacen al sumando español insustituible y esencial. Helas aquí: la situación, que proporciona a España esa omnipotencia geográfica que apunta ya Donoso Cortés, constituye una inmensa fortaleza natural de enorme importancia, por ser España el segundo país, por su extensión, en la Europa libre continental, después de Francia, y por ser nuestro pentágono peninsular una real plataforma giratoria con frentes libres al océano, cubiertos en pleno Mediterráneo, tangentes al paso del Estrecho de Gibraltar —la ruta marítima, sin comparación, más activa del mundo— y, en fin, en con-

tacto, también por el Norte, tanto con la Europa continental—Francia—como en los mares del Oeste europeos —el Cantábrico y el Canal de la Mancha. Clave logística también, exactamente porque sobre esta situación privilegiada dispone de recursos más que apreciables en el campo agrícola, minero y cada vez más en el industrial, con múltiples puertos sobre cuatro mares diferentes —Atlántico, Cantábrico, Mediterráneo y Alborán—, contando con numerosos y excelentes aeródromos, 16.000 kilómetros de ferrocarriles y más de 120.000 de carreteras. Por su población, del mismo modo, porque España es la quinta potencia continental europea, fuera del «telón de acero», por su censo demográfico, después de Alemania, Inglaterra, Italia y Francia. Por su estabilidad y su salud política también y desde luego, así como por su sensibilidad, bien explicable, para detectar, sin más, todo el riesgo comunista.

En el cuadro, en fin, de la guerra que ya está asolando al mundo —la guerra revolucionaria, implacable, sangrienta y, sobre todo, falaz y alevosa—, España ocupa, en fin, un lugar capital en la defensa conjunta del orbe libre. Un lugar decisivo. Es por ello, en efecto, un sumando insustituible y esencial. ¡Y ese lugar le ocupa digna, vigorosa y alerta! ¡Porque la guerra, en realidad, ha esallado ya hace tiempo!...

HISPANUS



INQUIETUD POLITICA EN BELGICA

LA HUELGA HA COSTADO AL PAIS
DOS MIL MILLONES DE FRANCOS DIARIOS

EN los albores de este año 1961, cuando la agitación mundial parece llegar a su período más intenso, en momentos en que la

llamada guerra fría inicia un período de grandes impactos sin estrépitos, pero destructores, Bélgica se estremece hondamente

bajo los efectos de un huracán político que amenaza con dividirla.

La gran huelga de los socia-



Arriba, los huelguistas atacan a un autobús y lo vuelcan en las calles de Bruselas. Abajo, la Policía hace frente a los huelguistas

listas—al parecer rebasados por los comunistas—intenta ser justificada con argumentos contradictorios. Se afirma por los dirigentes del partido socialista que la «ley única» que el Gobierno propone, ley que tiende a reunir en uno solo todos los impuestos, «es una ley que daña profundamente a la economía del pueblo». La huelga ha costado ya al país dos mil millones de francos diarios. Esa cantidad supera a los dieciocho mil millones que el Gobierno de Eyskens buscaba obtener con su ley de austeridad.

COLAPSO DE UN PAIS QUE PREPARABA LAS FIESTAS DE FIN DE AÑO

Un cronista que cuenta entre los más agudos de Europa escribía en momentos en que la huelga y la inquietud política comenzaba a ser verdaderamente alarmante: «El Rey Balduino ha visto turbada su "luna de miel"». Una línea telefónica directa unía la finca de San Calixto, en Córdoba (España), y el Palacio Real de Bruselas. Los Reyes han vuelto para participar de las angustias de su pueblo. En vísperas de las solemnidades de las fechas que vivimos, la mayor parte del país belga se ve seriamente amenazado por los efectos de una huelga que todo el mundo sabe dónde comienza, pero nadie puede afirmar dónde va a terminar...»

El puerto de Amberes fue paralizado y los navíos viraron hacia Holanda. La ciudad de Gante y las numerosas fábricas que la rodean se vieron privadas de energía eléctrica. La mayor parte de las escuelas se cerraron



Continuamente, la acción de la Policía tiene que gravitar sobre los principales focos de agitación en la capital belga.

por falta de profesores y de electricidad. El correo no era distribuido y los trenes de viajeros no circulaban más que irregularmente en el país flamenco. Los trenes de mercancías, sin maquinistas, permanecían en los depósitos. Ni un autobús, ni un tranvía en el país valón. Esta era la situación.

El Gobierno cristiano-social-liberal lanzó por radio una campaña contra «los bulos y las inexactitudes sistemáticamente difundidos». En fin, en el país de fuerte mayoría católica, el cardenal Van Roey, arzobispo de Malines y Primado de Bélgica, lanzó un llamamiento para condenar «las huelgas desordenadas e irrazonables».

UN SALTO ATRAS DE LOS SOCIALISTAS

El belga es uno de los pueblos más ordenados y prósperos de Europa durante las últimas décadas. El territorio en que se asienta es un bello paisaje continuo, suave y acogedor, no obstante los rigores del clima en algunos de sus puntos. Las ciudades bien cuidadas, un campo excelentemente cultivado y unos caminos fáciles y bien ordenados, hacen del país uno de los más remozados del Viejo Continente. La burguesía belga es tan arraigada y tan extensa que dio lugar a más de un comentarista para hacer este juicio: «El pueblo belga es el más burgués de Europa.» Y en esa paz inefable, de progreso y bienestar, sobrevienen los acontecimientos que turban ahora su existencia.

El panorama de la huelga ha sido descrito certeramente por un agudo comentarista de esta forma:

«Se ha dicho, y es verdad, que el trabajador belga, protegido por una de las legislaciones más avanzadas y perfectas del mundo, era un trabajador privilegia-

do, con el índice más elevado de Europa. También hemos sabido que los obreros belgas son sustituidos en los trabajos más rudos en sus minas, los de picado en las grandes profundidades, por mineros polacos, italianos y españoles, muy bien retribuidos, es cierto, aunque todo nos parece poco para labores tan penosas y agotadoras. Y no decimos esto en tono de crítica, sino como un detalle más de la preocupación gubernamental en beneficio de los trabajadores, ahora amotinados, que apedrean furiosos a la fuerza pública, sabotean los trenes y cometen desmanes.»

El socialismo belga es democrático, parlamentario, dispuesto a gobernar dentro de las normas constitucionales. Comparte la representación de las masas trabajadoras con los Sindicatos cristianos, y puede decirse que entre los dos se reparten por igual el censo obrero de Bélgica.

Inesperadamente, los socialistas han renunciado a las instituciones democráticas y a sus métodos para retroceder de un salto a los viejos y desechados procedimientos de violencia, muy en uso hace veinticinco años o más, cuando los partidos obreros, en pleno furor marxista y predominio de la guerra de clases, aspiraban a la conquista del poder o a resolver sus problemas por medio de la huelga revolucionaria. Los dos últimos intentos más serios conocidos en Europa fueron el de Viena, en la primavera de 1933, y el de España, en octubre de 1934.

La Federación de Trabajadores Belgas justifica la huelga de ahora como protesta contra la presentación al Parlamento de un proyecto de ley de austeridad, que en conjunto comprende veintidós leyes, conducentes a sanear la economía de Bélgica, gravemente comprometida por la pérdida del Congo. «Es imposible

—afirma el Jefe del Gobierno, M. Eyskens—precisar con exactitud cuáles serán las repercusiones de dicha ley en los salarios y en los seguros, pero sí digo que el Gobierno se ha preocupado al redactarlas de salvaguardar las conquistas sociales. Las especialmente castigadas son las clases privilegiadas. Pero de lo que se trata es de pedir a la nación un esfuerzo común para sacar adelante su economía.»

En efecto: hasta ahora, la Federación de Trabajo no ha opuesto objeciones concretas a las leyes, manifestándose contrariada por no haber sido consultada previamente, e incluso alguno de sus dirigentes se mostró en principio conforme con la inspiración de aquéllas. Por su parte, el secretario de la Confederación de Sindicatos cristianos, contrario a la huelga, confiesa que la ley contiene cosas buenas y cosas rechazables: entre éstas, lo concerniente al subsidio del paro. La Confederación ha pedido al Gobierno que lo suprima.

NUBES AMENAZADORAS EN EL HORIZONTE POLITICO

El paro, que empezó pacíficamente, adquirió pronto el cariz torvo e irascible característico de la protesta marxista. Los grupos comunistas acogidos a los Sindicatos se apresuraron a dar color a la huelga y a encerrarla con desórdenes callejeros. Banderas rojas al frente de las manifestaciones; «La Internacional» como himno de la revuelta; octavillas y pasquines pidiendo a los soldados que desobedezcan a quienes le mandan velar por el orden social; literatura y oratoria inflamada reclamando la cabeza de Eyskens. El escalón siguiente ha sido para calumniar al Rey. En fin, en una de las hojas repartidas el sábado se pide el Poder para la clase obrera.

MOSCU Y PEKIN INTERVIENEN EN LA AGITACION

Los comunistas, los secuaces del Kremlin, los partidarios acérrimos del dogma soviético, que castiga en la U. R. S. S. con el fusilamiento o la deportación la mínima rebeldía contra el orden laboral, son en Bélgica los más animosos panegristas de la huelga y promotores de los desmanes.

Y para que no falte en el cuadro ninguno de los signos o contraseñas para identificar el carácter de los sucesos—«manobra madurada hace tiempo, con el concurso extranjero», ha dicho Eyskens—, Radio Moscú y los diarios de la Meca marxista asisten con



El jefe del Gobierno se dirige al país en una dramática alocución y una conferencia de Prensa.



Los autobombas proyectan potentes chorros de agua para limpiar las calles de manifestantes.

su entusiasta adhesión a los huelguistas. Están a su lado. «Estamos al lado de los trabajadores belgas—dice la emisora moscovita—en su acción contra la política reaccionaria de M. Eyskens, agresor imperialista, que en su tentativa por reconquistar sus antiguas posiciones en el Congo coloca a Bélgica al borde de una catástrofe financiera. La clase obrera rehusa pagar esta política aventurera de su Gobierno.» Con tan conocida jerga comunista, Moscú lleva las aguas de la huelga de Bélgica a su molino. También los chinos se solidarizan con los insurrectos. El vicepresidente de los Sindicatos de la China roja, Liu Chang-che, ofrece al secretario de la Federación General de Trabajadores belgas «el homenaje de los trabajadores chinos a los heroicos obreros belgas en su lucha contra la reacción». Otros secuaces de Moscú, asociados a las Internacionales de los filrteos y de las equívocas coqueterías con los marxistas, se han apresurado a hacer presente su simpatía a los insurrectos, ofreciéndose incondicionalmente.

Todos se muestran muy indignados por la «ley de la austeridad», aunque la mayoría ignoran en qué consiste. Lo que en el fondo celebran es la aparición de ese tumor rojo en el corazón de Europa y en un país de tradición católica. Cosa que, al pa-

recer, ha sorprendido a los propios socialistas belgas, por un lado partidarios de la NATO y de la unidad europea e incubadores a la vez de células comunistas.

GRAVE PELIGRO DE ESCISION

Otra clara visión del asunto respecto al problema étnico es la siguiente:

«El movimiento «Valonia libre» invitó a todos los valones a unirse urgentemente para salvar la economía valona en peligro y dotar a Valonia de un régimen que la desembarace de la tutela flamenca y la haga finalmente dueña de su destino.»

El ejecutivo de la «Valonia libre» declara que la huelga paraliza todas las industrias valonas, mientras que a pesar de los esfuerzos de los dirigentes flamencos sólo afecta muy parcialmente a Flandes. Por otra parte, la toma de postura del cardenal Van Roey, aprobada por los cristianos flamencos, fue criticada severamente por los cristianos valones.

El citado ejecutivo ve en estos hechos nuevas razones para romper la estructura unitaria del Estado, de los partidos, de los sindicatos y de todas las organizaciones.

Una línea trazada desde Courtrai a Lieja separa Flandes, al Norte, raza de tronco germánico

y lengua flamenca, y Valonia, al Sur, de origen céltico e idioma francés.

Ambos pueblos no han llegado a fusionarse; los valones conservan su cultura e idioma latinos, mientras que los flamencos, descendientes de la tribu invasora germánica que llegó a Bélgica después de la caída del Imperio romano, ha conservado a través de los siglos su idioma, el flamenco, de rama germánica.»

La Cámara belga rechazó la moción socialista en la que se pedía la retirada de la ley de austeridad. La votación fue de 121 sufragios en contra e la moción y 83 a favor. Todos los católicos y liberales votaron en contra. También fue rechazada por la Cámara otra moción socialista en la que se censuraba al Gobierno por haber movilizado tropas contra los huelguistas. Esa derrota socialista en la Cámara provocó entre los observadores políticos y diplomáticos una seria inquietud, pues «en la calle belga circulan estos días muy serios rumores de subversión y de divisiones», según afirma un corresponsal.

Otro corresponsal ha visto la situación política de esta forma:

La victoria gubernamental pone a los socialistas ante la terrible disyuntiva de recoger velas, apéchugando así con la responsabilidad de las terribles pérdidas ocasionadas por la huelga, o proseguir un movimiento que tiene ya muy pocas probabilidades de triunfar, puesto que las masas son las primeras que están cansadas en vista de la esterilidad de sus esfuerzos.

En cualquiera de estos dos casos la posición de los socialistas será delicada y no dejará de tener consecuencias el día en que haya nuevas elecciones.

Téngase en cuenta que a pesar de que ahora se encuentra en la oposición el partido socialista belga no es un conglomerado revolucionario. Es un bloque que ha gobernado y que aspira a volver a gobernar.

Por lo tanto, lo que más le interesa es ganar el mayor terreno posible dentro del juego normal del sistema democrático belga.

En esas condiciones, ¿cómo se explica que ese partido, muy semejante al que Guy Mollet dirige en Francia, haya echado sus masas a la calle? Pues se explica porque ese tipo de partidos socialistas que cuando están en el Poder proceden exactamente igual que los otros Gobiernos, cuando quedan en la oposición recuerdan sus orígenes y halagan a las masas, que son las que con sus votos pueden alzarles al Poder de nuevo.»

De cualquier manera, las perspectivas del pueblo belga, seriamente dañado en su economía por la pérdida del Congo, dista mucho de ser halagüeña. De otro lado, la presión comunista sobre este país de la NATO, situado en el corazón de Europa, puede provocar muy serios disgustos, de no replegarse ese pueblo sobre su unidad y reconstruir todo aquello que haya podido resultar visiblemente dañado. Pero ésa es una tarea de paz que no conviene a los provocadores de la guerra fría comunista.

José RUIZ

¡Mucho ojo!

aspirina
SOLO HAY UNA
ASPIRINA

«Bayer»



El producto de fama mundial

Contra, dolores, gripe,
resfriados, reumatismo

Cada tableta contiene 0,5 gr. de Aspirina

LA CASA DE CAMPO EN LA PALETA



EN LA EXPOSICION MUNICIPAL TODAS LAS TENDENCIAS PICTORICAS INTERPRETAN EL PAISAJE VELAZQUEÑO

HACE algunas semanas asegurábamos en esta misma publicación que Madrid se encontraba ahora más velazqueño que nunca estuvo. Como nueva con-

firmación viene ahora la gran Exposición nacional convocada por el Ayuntamiento de Madrid con el tema «Interpretación de la Casa de Campo», que ha sido

inaugurada en las salas del Museo Municipal, antiguo Hospicio madrileño.

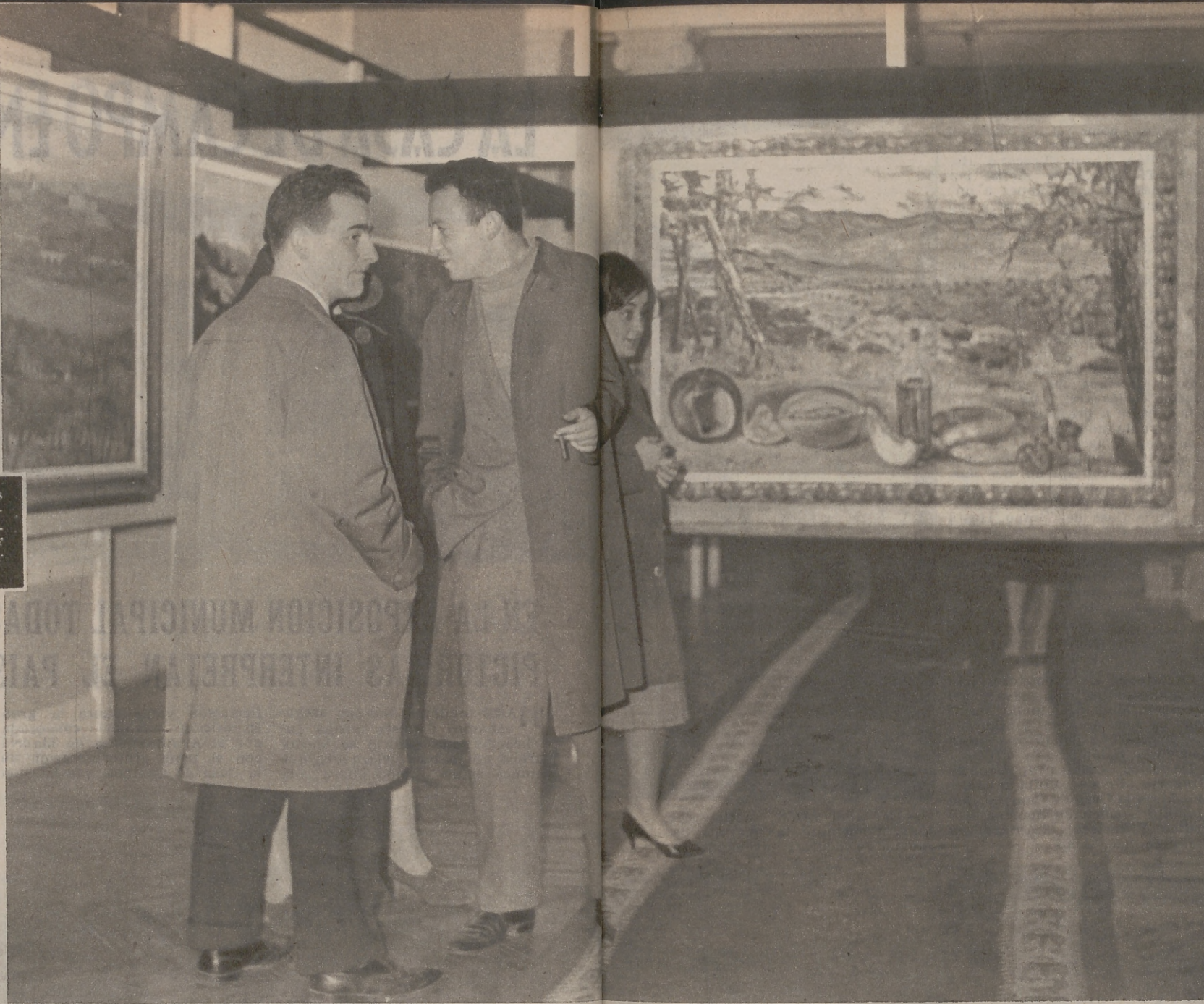
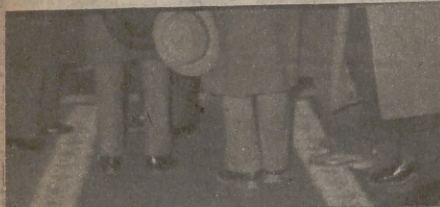
Esta Exposición es uno de los actos culturales con los que el



La Casa de Campo, vista por diversos artistas, da lugar a lienzos tan distintos como los que muestran las fotografías



Velázquez puso en el fondo de sus retratos algunos paisajes de las cercanías de Madrid. Los pintores actuales lo conmemoran en su tercer centenario. En el centro, «La merienda espera»



Municipio quiere honrar a un gran madrileño, Diego Velázquez, cuyo tercer centenario de su fallecimiento estamos conmemorando. Madrileño, si no de nacimiento, sí de adopción, ya que Velázquez vivió más años en Madrid que en Sevilla y en Madrid alcanzó la plenitud gloriosa de su pintura singular.

No sabemos quién debe más a quién, si Velázquez a Madrid o Madrid a Velázquez. El pintor se transmuta en la Corte, mudando sus tenebrismos sevillanos en las argentadas lejanías celestes. El paisaje madrileño de la Casa de Campo, del monte venatorio de El Pardo, se hace de una vez y para siempre «velazqueño». El arte da una categoría inmortal y universal a lo que eran localizaciones geográficas muy determinadas. Por ello, el Concejo de la Villa hace muy bien en promover honras populares a quien tanto le honró.

134 OBRAS EXPUESTAS DE 261 PRESENTADAS

La idea del Certamen fue de

Manuel Pombo Angulo, concejal y promotor de empresas instructivas municipales, y se puso como tema la Casa de Campo por varias y valiosas razones:

—Es el parque madrileño más popular, en el que practican la pintura todos los estudiantes de Bellas Artes y muchísimos aficionados. Tiene grandes horizontes y paisajes muy distintos.

Es Eugenio Lostau, concejal delegado en el Museo Municipal, y otro de los organizadores de la Exposición, quien nos va dando pormenores del homenaje velazqueño.

—En vez de varios premios pequeños o regulares se pensó que lo mejor era uno grande e indivisible. La cuantía de éste es superior a todos los que hasta ahora se han dado en exposiciones similares. Ha sido tal la cantidad de pintores que nos hemos visto obligados a una selección forzosa.

En efecto, 261 fueron las obras presentadas, tanto de óleo como de acuarela y otros procedimien-

tos pictóricos. De todas ellas se eliminaron casi la mitad, quedando en 134 las que se han presentado al público. Esta excesiva afluencia ha ocasionado serias preocupaciones a los instaladores, pues ha sido indispensable ocupar casi todo el Museo Municipal con unas instalaciones especiales, tanto en montaje como en iluminación. Todos los cuadros se exhiben con luz artificial, lo cual a algunos no favorece. Son 100.000 las pesetas con las que se ha dotado el premio.

TODAS LAS TENDENCIAS PICTÓRICAS

La conversación se celebra en el despacho del director del Museo Municipal, Enrique Pastor, ausente en estos momentos y estando presente el secretario de dicho Museo, Miguel Molina Campuzano. Sobre la mesa brillan monedas de oro de diversos tamaños, no es que estén preparando el importe del premio en este noble metal, es que Molina trabaja en unas fichas clasificadoras de la colección numismá-

tica que pronto se exhibirá en estas salas museales. Sigue Lostau:

—Nunca creímos que la afluencia de expositores fuese tan considerable, lo que ha obligado a instalar más salas de las que pensamos en un principio. En un futuro muy próximo, el Museo tendrá salas de exposiciones temporales, lo que evitará el tener que desmontar sus fondos propios cuando llegan ocasiones como ésta. Lo curioso del caso presente es que casi todos los pintores son madrileños o residentes largo tiempo en Madrid.

Aclara Molina Campuzano:

—Y aún más curioso es que la mayoría de ellos han nacido en noviembre. Al ordenar las fichas biográficas que figuran en el catálogo he podido darme cuenta de ello.

He aquí un dato del que los aficionados a la astrología pueden sacar las consecuencias que quieran.

EL PULMON MAS IMPORTANTE DE MADRID

El Museo Municipal parece ahora mucho más amplio, más dilatado. Es por los cielos y horizontes que han penetrado en él sobre las superficies de los lienzos, tanto que no nos extraña ver a tan numerosos visitantes en la Exposición, pero visitantes paseadores, que circulan por esas salas con la misma complacencia que si lo hiciesen por el parque. Con la ventaja de que pueden abarcar los más característicos rincones en reducido espacio. En pleno centro de Madrid está la representación de su más dilatado pulmón ciudadano.

Porque eso es la Casa de Campo, la reserva forestal más importante de la ciudad, su parque público más extenso, una cuna de monte llegando hasta cerca del corazón ciudadano, el resto de los grandes bosques que en otros siglos crecían frondosos por los contornos.

No hace aún muchos años era popular un dicho que aseguraba

que en la Casa de Campo «había de todo cuanto Dios crió». Añadía a que en esta entonces posesión dependiente de la Casa Real, lo mismo podía encontrarse abundante caza menor de conejos, faisanes y perdices, que árboles frutales de todas variedades, que estufas de aclimatación de plantas exóticas, que pesca abundante en su lago. Por haber de todo existía hasta una cuadra de caballos de carrera, de la que Alfonso XIII cuidaba con especial dedicación.

Las mudanzas políticas y las guerras mermaron en gran parte la Casa de Campo, pero trajeron como consecuencia saludable el que se convirtiera en parque público, para disfrute de todos. La posesión que fundase Felipe II en el año 1562, en terrenos adquiridos a los herederos de don Fadrique Vargas, han pasado ya por muchas vicisitudes, algunas tan poco gratas como la de servir de frentes de guerra, ninguna tan feliz como la presente: ser-

vir de inspiración a los artistas, en homenaje al artista sin par.

DEL IMPRESIONISMO REALISTA A LA ABSTRACCION

Un matiz realista predomina en esta Exposición interpretativa de la Casa de Campo. Realismo con matiz impresionista en sus gradaciones más o menos extremas.

Pero no obstante esta preponderancia, también se encuentran presentes otras tendencias estéticas, algunas de ellas de las más extremas en la actualidad, como la abstracción neoplasticista de Grandío y la de Mompó, ambos representantes del informalismo.

Hay también un post-cubismo tímido en Cruz de Castro, un puntillismo en Azacar, una casi abstracción en Redondela, un «faulismo» en García Martínez.

En otro extremo están los «naifs», los «pintores de domingo» todos aquellos a los que su afición suple de sabiduría técnica, consiguiendo una pintura directa llena de ingenuismo o de auténtica ingenuidad, tales como en Jáuregui, Ladrón de Guevara y Botí.

Predomina el óleo casi con exclusividad, pues sólo 16 acuarelas concurren al Certamen todas ellas dentro de los moldes más conocidos del género. Destacable sólo la de Julio Quesada, de ligereza alada.

DIECISIETE PINTORES PAISAJISTAS

Pasaron ya los tiempos en que existía una pintura «femenina» realizada por mujeres, en la que casi siempre el calificativo se utilizaba peyorativamente. Confesamos que si no fuese por la ayuda del catálogo muchas de las obras que ahora se exponen no sospecharíamos están realizadas

por mano de mujer, tal es el vigor, la valentía directa con que están resueltas.

Algunos de estos nombres bien conocidos, como el de Menchu Gal, María Antonia Dans, Julia Minguillón, Aurora Lezcano, Rosario Tierno. Otros, menos por ser pocas las exposiciones a que han concurrido, como ocurre con Isabel Alvarez Villamil, Rosa Cervera, Victoria de la Fuente, Margarita Ferrer, Concepción Gil, Cecilia Martín, Paula Millán, Luisa Moronta, Olvido Lías, María Reneses, Juana Soares. Sólo una extranjera entre ellas, Aida Uribe, de Guatemala.

El óleo presentado por Julia Minguillón es seguramente el más pintoresco de toda la Exposición. Creemos que un cierto sentido caricaturesco ha animado a la pintora a presentar al conde de Mayalde nada menos que al lado de Velázquez. La infanta Margarita, Menipo, algunos tipos del cuadro velazqueño de «Los borrachos», aparecen en un rigdón increíble delante del estanque de la Casa de Campo. Hasta San Isidro Labrador está presente, mientras los ángeles le pintan un cuadro. Los públicos inocentes que buscan la anécdota ante todo, tienen aquí búsqueda para un rato.

LA MAS AUTENTICA LUZ DEL GUADARRAMA AL FONDO

Casi todos los expositores han escogido un trozo de paisaje con árboles o Madrid al fondo. Pocos son los que dan un sentido de composición buscando una novedad en la visión.

De éstos, destaca el óleo de Gregorio Prieto titulado «Merienda en la Casa de Campo», que el pintor dedica en homenaje al crítico Francisco Alcántara, ya fallecido hace años.

—Es una razón sentimental muy importante la que me ha movido a dedicar mi cuadro a

Alcántara. El fue el primero que hace ya muchos años tuvo certeras frases para mi pintura que entonces empezaba. El dijo: «En estos lienzos de Madrid se ve al artista completamente identificado con esta luz madrileña, que será como el lema y el asunto inagotable de legiones de paisajistas por venir.»

La predicción de Alcántara tuvo efecto. Han sido muchos los que después han utilizado aquella «invención de una luz nueva en la moderna pintura española» que Prieto trajo al paisaje y que ahora, a veces, pasa como invención de otros.

Hemos recorrido con gran detenimiento varias veces esta Exposición y podemos afirmar que en ninguna de las obras expuestas hay una luz tan verdadera de las azules lejanías del Guadarrama como en esta «Merienda» en cuyo primer término se alinean los manjares veraniegos que tantas veces el pueblo madrileño consume sentado sobre la arena rubia.

LA «ESCUELA DE MADRID» Y OTROS PINTORES DESTACADOS

Siendo tema tan específicamente madrileño, es lógico que la llamada «Escuela de Madrid» concurrese casi en bloque. Para los no enterados aclararemos que esta «Escuela» agrupa a una serie de pintores que comenzaron a concurrir a las exposiciones allá por los años de 1940. Más que una verdadera

Escuela podría llamarse Grupo, ya que cada uno de ellos tiene la personalidad suficiente para destacarse de los demás, cosa que no sucede cuando es auténtica Escuela.

Los que una pasión por el paisaje español, sentido de forma colorista muy contrastada, a veces casi violenta, y siempre de calidad reconocida. Francisco Arias, Menchu Gal, García Ochoa, Martínez Novillo, Agustín Redondela, Eduardo Vicente, son los componentes de este grupo de óptimos pintores. Quien conozca sus personales maneras comprenderá que no puede catalogarse en Escuela tendencias tan dispares como la suavidad decorativa de Eduardo Vicente y el expresionismo de García Ochoa. Ni los grises apenas esbozados de Arias junto a los planos de Redondela, cada día más dentro de la síntesis.

Junto a esta aportación valiosa de quienes han permanecido fieles bajo la bandera madrileñista hay que destacar el buen paisaje de Julio Quesada, en un difícil punto de efervescencia impresionista de sello muy personal. También ha sido destacado el óleo de gran formato de Agustín Hernández, para quien no tiene secretos la técnica pictórica de Gutiérrez Solana.

PAISAJE CON MADRID AL FONDO

Los pintores han tenido dos puntos de vista, o han mirado

Sección de acuarela y dibujo con el tema campestre. Los óleos han sido más numerosos

hacia los árboles del parque, o hacia Madrid con los árboles en primer término. Han sido muchos los que han puesto al fondo la «fachada de Madrid», cuarenta, para ser exactos. Y pocos los que han mirado hacia la Ciudad Universitaria, dos, para seguir siendo exactos.

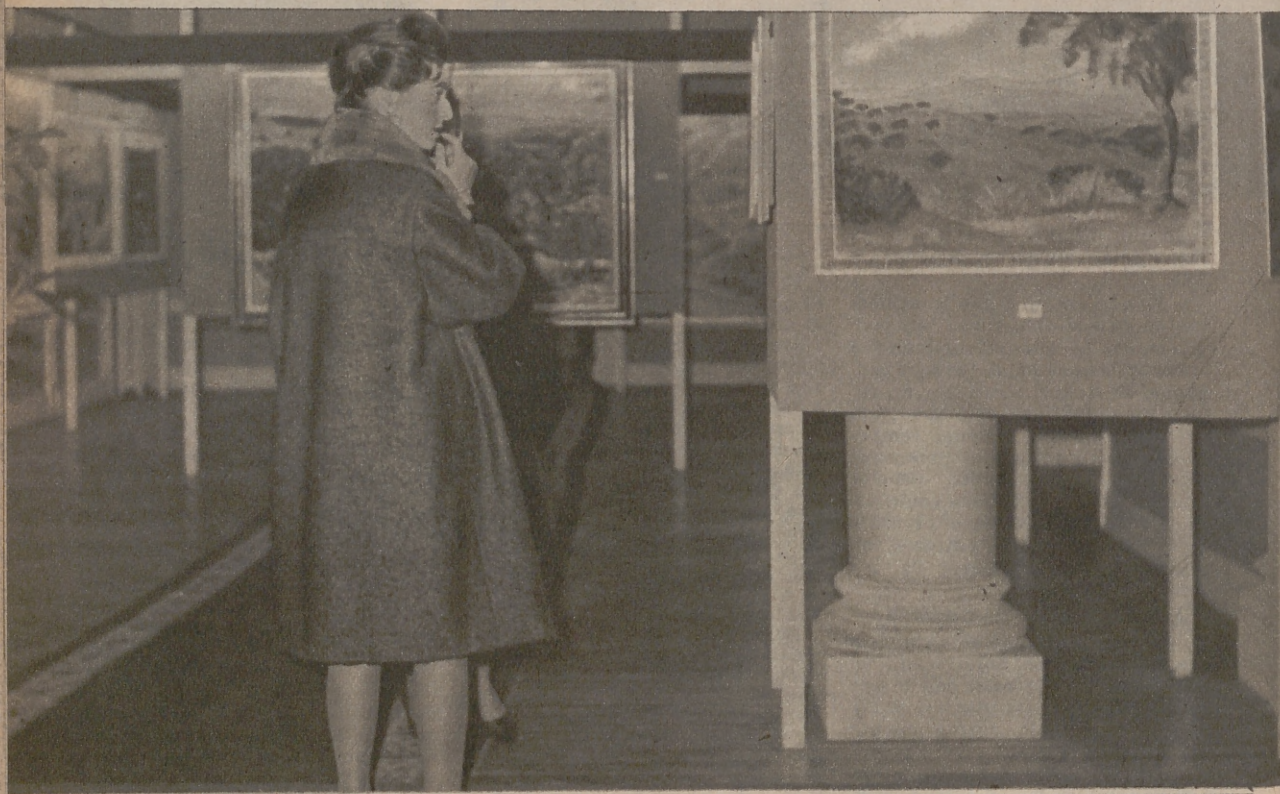
Ya Goya nos dio aquella inolvidable silueta en su composición de la «Pradera de San Isidro»; un poco más lejos se han situado estos cuarenta pintores para mostrarnos al Madrid de hoy, con sus edificios más recientes, entre los que hay que lamentar los dos excesivos rascacielos de la plaza de España, que han alterado la fachada plana en la que sólo destacaban los picos emplomados de las torres.

Interpretación de la Casa de Campo, interpretación de casi todas las tendencias imperantes, con predominio de las realistas. La actual Exposición madrileña complementa el homenaje que los «informalistas» realizaron en Barcelona también en homenaje a Velázquez. Al congreso del gran pintor nadie ha querido estar ausente.

Ramírez DE LUCAS

(Fotos Basabe.)

Pág. 31.—EL ESPAÑOL



Para todas las sensibilidades y preferencias. Cada espectador prefiere una manera pictórica

EL FUTURO del IMPERIO COMUNISTA ASIATICO

UN INFORME EN LA REUNION ANUAL DE LA ASOCIACION AMERICANA PARA EL PROGRESO DE LA CIENCIA

LAS NUEVAS POTENCIAS ATOMICAS DE LOS PROXIMOS AÑOS

EN 1927 fue Lindbergh; en años sucesivos han ocupado la portada del último número del año de la revista «Time» las effibies de Hitler, Krustchev, De Gaulle y tantos otros. A veces ese hombre del año más representativo no era un personaje, sino un puro símbolo como, por ejemplo, el del americano medio contribuyendo con su esfuerzo a la victoria aliada en la segunda guerra mundial. Un símbolo así es lo que esperaban muchos para el «hombre del año» de 1960 en la revista «Time»: un hombre negro, símbolo de los treinta millones del continente que ya ha despertado. O en todo caso uno o varios políticos de las nuevas nacionalidades de color.

Pero «Time» ha llevado a su portada a quince ciudadanos de los Estados Unidos. Unos nacieron allá y otros se nacionalizaron; varios de ellos son Premios Nobel de distintas ramas cientí-

ficas; todos son reputados investigadores que contribuyen a mantener el prestigio científico de su país. Este, aparte de los posibles beneficios económicos derivados de sus hallazgos y el deseo normal de impulsar el desarrollo de investigaciones, constituía hasta ahora el principal factor que impulsaba a los países a extender sus programas de ayuda científica. Ahora, tal como han señalado algunos que no son hombres de ciencia, el fomento de la creación de amplios grupos de científicos (y no solamente de técnicos) es absolutamente vital para la defensa de un país. Por eso están los quince hombres de ciencia en la portada de «Time».

Primero fue la carrera del átomo ganada por los Estados Unidos; Rusia inició la investigación mucho más tarde, pero «quemó» etapas por el habitual procedimiento del espionaje (re-

cuérdense los casos de Nunn May, Fuchs, los Rosenberg y tantos otros). Aún así todas las opiniones coinciden en afirmar que su desarrollo científico atómico se halla muy atrasado con respecto del de los Estados Unidos.

Después siguió la carrera del espacio iniciada por Rusia el 4 de octubre de 1957, o si se prefiere, varios meses antes, cuando los rusos consiguieron disponer de su primer «I. C. B. M.» (proyector intercontinental). El retraso inicial de los Estados Unidos ha sido superado gracias al esfuerzo de científicos como los elegidos globalmente «hombres del año» por la revista «Time».

La competición científica continuará en el futuro. Será fuera de las fronteras terrestres, y en el propósito de hallar el modo de revolucionar la agricultura en los países subdesarrollados o de

lograr una nueva ganadería. Básicamente, los científicos estarán encargados de asegurar la supervivencia de su propio país. En el Congreso anual de la Asociación Americana para el Progreso de la Ciencia se han examinado los supuestos básicos sobre que se asienta esa defensa desde el punto de vista científico.

EL HIERRO. LEJOS DEL CARBON

Durante muchos siglos los yacimientos minerales permanecieron escondidos bajo el suelo de China sin que a la mayor parte de sus habitantes se le ocurriese removerlos. Sacar las riquezas de la tierra estaba vedado por las creencias religiosas y los sentimientos populares, y en muy pocos casos se pudo hacer caso omiso de todo esto. Ahora los comunistas están aprovechando

esta ventaja y explotando intensivamente muchos de esos yacimientos. Al otro lado del mayor océano del mundo los científicos americanos, muchos de ellos de origen chino, han dedicado la parte más fundamental de su Congreso anual a analizar el desarrollo industrial de la China comunista para tratar de determinar su capacidad científica en los próximos años.

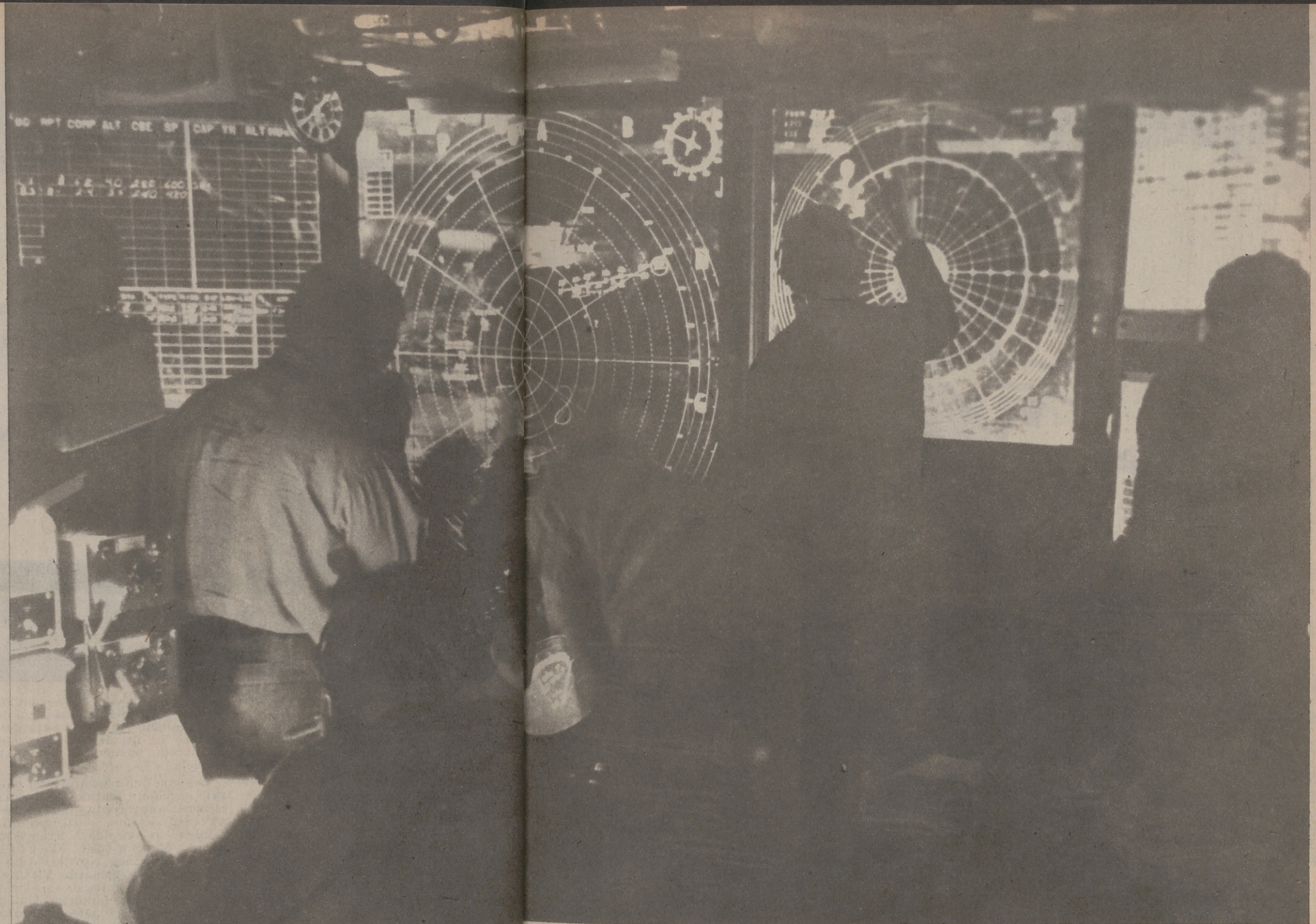
El presidente del Congreso, Chauncey D. Leake, de la Universidad de Ohio, ha anunciado a los asistentes que los Estados Unidos no cometerían el error de subestimar la potencia científica china.

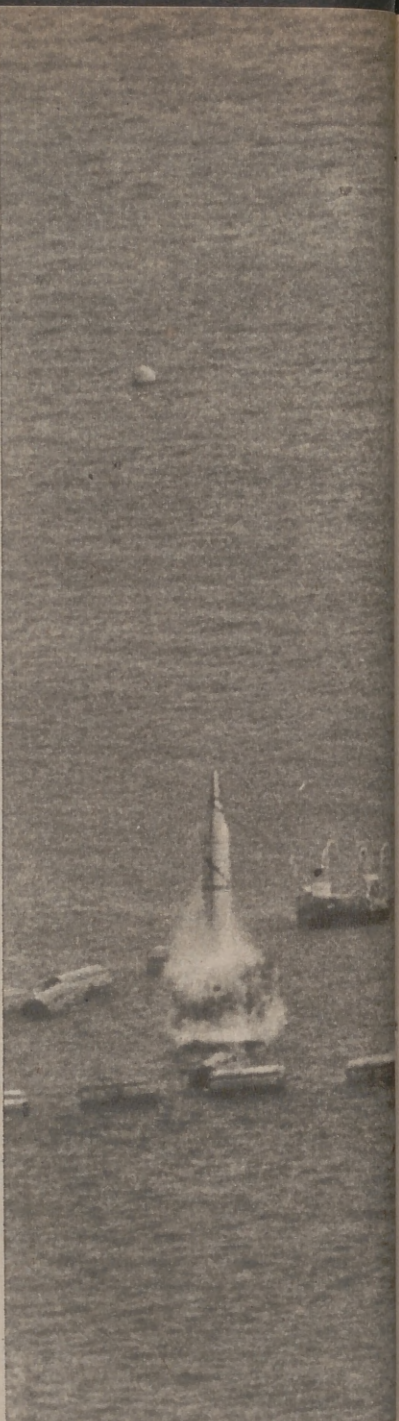
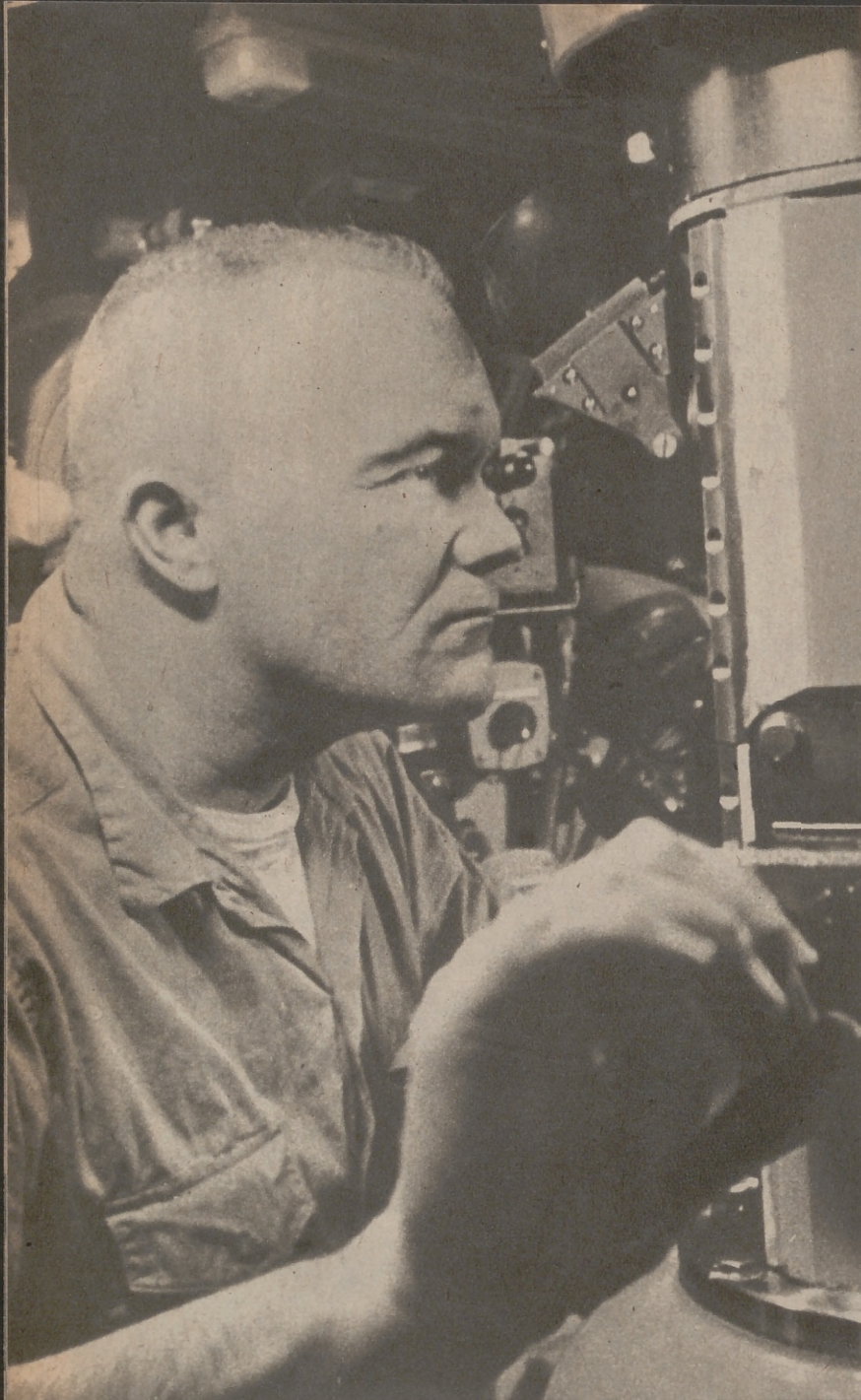
Claro está que la obsesión de no subestimarla puede conducir por falta de información a considerarla más elavada de lo que es realmente. No hay que olvidar que los mejores científicos de China emigraron en su mayoría a los Estados Unidos o se

quedaron en América si en ella les sorprendió el triunfo del comunismo en el continente.

Un chinoamericano, el doctor Edward C. T. Chao, ha presentado en el Congreso un detenido estudio de la geología china. Según el profesor Chao, del Instituto de Geología de los Estados Unidos, al terminar la segunda guerra mundial el número total de geólogos chinos no sobrepasaba la cifra de 200, mientras que en la actualidad 21 escuelas especiales forman cada año miles de técnicos en geología. Sin embargo, y como ha señalado el profesor Chao, ninguna de esas escuelas puede dar a sus alumnos un grado de preparación equivalente al que reciben los estudiantes de las mismas materias en los países occidentales.

El profesor Chao se ha referido a los yacimientos de mineral de hierro y de carbón, actualmente existentes en China y bá-





sicos para desarrollar una amplia producción de acero. Según él cabe destacar los yacimientos de la provincia de Changsis, calculados en unos 7.000 millones de toneladas de mineral de hierro, y los de Honan (3.000 millones). Chao señala que la cantidad de carbón que oculta China es prácticamente muy elevada, pero señala un obstáculo que perjudicará el desarrollo industrial del país. Los yacimientos de mineral de hierro y los de carbón, recientemente descubiertos, no están en ningún caso cerca el uno del otro. De esta manera el transporte de uno de los elementos o de ambos a un punto estratégico supone una elevación muy sensible del coste y además entraña dificultades muy grandes en un país como China, donde las comunicaciones son tan deficientes.

El profesor Kung Ping-wang, especialista para Extremo Oriente de la oficina minera del Go-

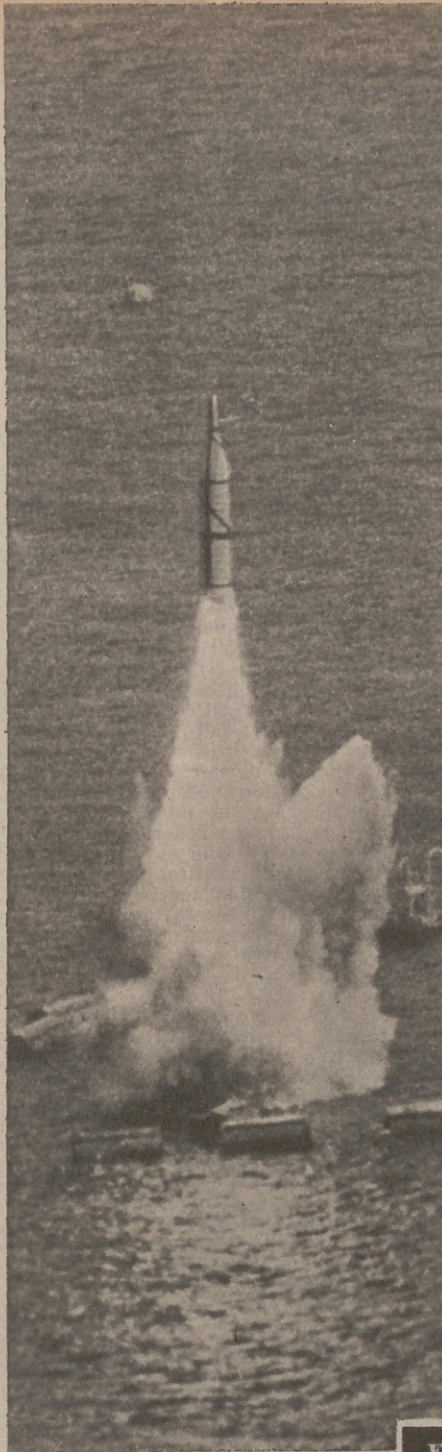
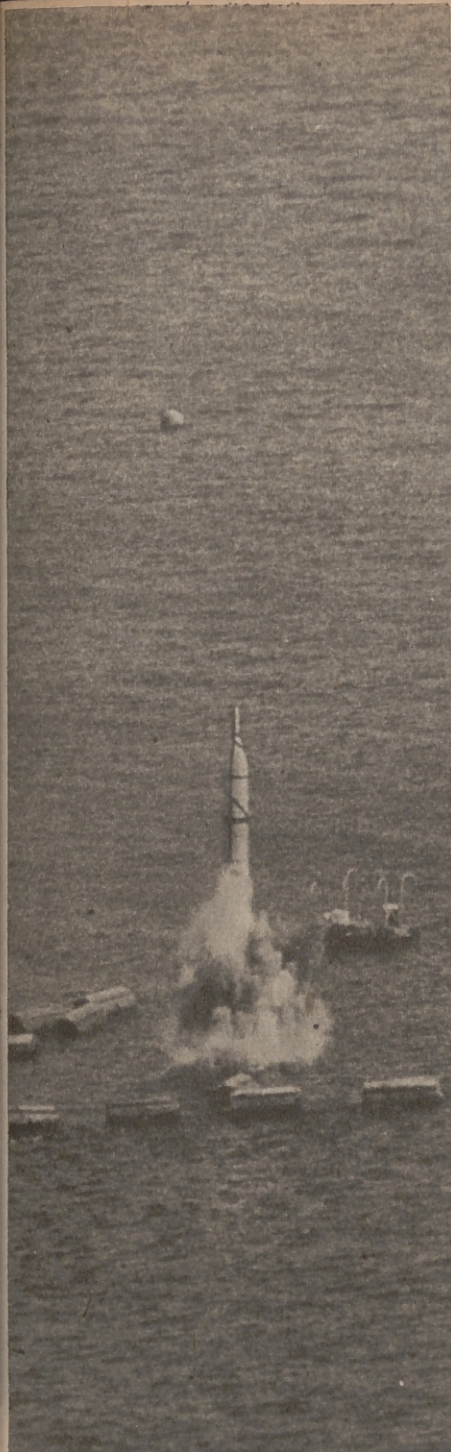
bierno de los Estados Unidos, ha señalado que aunque en el sector de la industria pesada la China comunista ha sobrepasado ya al Japón, necesitará por lo menos diez años para alcanzar el nivel tecnológico del mundo occidental. Diez años de opresión para millones de chinos que pagan con sus vidas y su miseria el desarrollo industrial de un país sometido a unas condiciones más inhumanas que las de la propia U. R. S. S. Diez años si no se repiten las catastróficas cosechas de 1960.

MIL BOMBAS DE HIDROGENO

Hace ocho meses, casi en vísperas de que Nikita Krustchev hundiera la reunión de jefes de Gobierno de su iniciación, Linus Pauling, Premio Nóbel de Química, declaraba en una conferencia que el Gobierno de los Esta-

dos Unidos tenía almacenadas unas 100.000 bombas nucleares y que los soviets disponían aproximadamente de unos 50.000 de estos artefactos, pero que «solamente harían falta 300 de estas bombas para destruir cualquiera de las dos naciones».

El doctor Pauling, que es ahora profesor en el Instituto Tecnológico de California, o las informaciones sobre sus palabras omitieron un dato esencial: citar la fuente de sus informaciones. Aunque ya resulta extraño suponer que Linus Pauling tuviera acceso a la información sobre los depósitos atómicos de Estados Unidos y mucho menos aún fuera autorizado a revelarla es todavía más improbable que hubiera llegado a conocer la verdadera situación de las armas atómicas en la U. R. S. S. El doctor Pauling, y éste era posiblemente el objetivo de sus palabras, recordó después que existían muy po-



El lanzamiento de proyectiles desde submarinos ha modificado la estrategia. En la foto, disparo del «Polaris»

cas posibilidades de sobrevivir a un ataque nuclear, tanto por consecuencia de la misma explosión como por los efectos de la lluvia radiactiva.

Ahora, si bien con distinto fin, el doctor Ralph Lapp ha hecho algunas precisiones sobre este importante aspecto de la defensa de los Estados Unidos. «Los Estados Unidos —ha revelado Lapp en el Congreso anual neoyorquino de la Asociación Americana para el Progreso de la Ciencia— disponen de 1.000 bombas H y de la suficiente cantidad de material fisible como para construir un total de 50.000. De aquí a media docena de años la capacidad norteamericana de construcción de bombas H se habrá incrementado en unas 30.000.»

Ralph Lapp es uno de los hombres que contribuyeron a hacer realidad las tres primeras bombas atómicas: la experimentada en los Estados Unidos y las lan-

zadas posteriormente sobre Hiroshima y Nagasaki. Es, quizá por ello, un decidido partidario de los medios clásicos en la utilización de las bombas atómicas. En el Congreso ha recordado la temible capacidad del «B-52», que puede transportar dos bombas de hidrógeno que desarrollarían una energía equivalente a la de 50 millones de T. N. T., es decir, 2.500 veces superior al poder del artefacto atómico lanzado sobre Hiroshima. En cambio, ha señalado el doctor Lapp, los proyectiles «Polaris» lanzados desde submarinos tienen sólo una potencia energética equivalente a medio millón de toneladas de T. N. T.

Esa comparación no conduce a ningún resultado positivo. El «B-52» es un avión al que muchos técnicos aeronáuticos consideran ya anticuado o a punto de serlo, mientras que los proyectiles «Polaris» lanzados desde un subma-

rino atómico, a muchos metros de la superficie en el momento de producirse el disparo, constituyen, por su invulnerabilidad y su capacidad de desplazamiento, uno de los mejores logros de los Estados Unidos en el campo de la investigación sobre cohetes.

El «B-52» o cualquier otro avión de su tipo o perfeccionado recobrará parte de su importancia si se pone en uso el llamado antirradar, anunciado por el «Sunday Dispatch» de Londres el 21 de noviembre y confirmado por el ministerio británico del Aire el día siguiente sin dar ningún género de datos.

En las semanas que precedieron a la aparición de esa noticia, cuatro bombarderos a reacción del tipo «Vickers Valiant»

sobrevolaron Nueva York, Detroit, Chicago y San Francisco, sin que en las pantallas de radar instaladas en tierra apareciera el menor rastro de su presencia. El llamado antirradar, cuya naturaleza se desconoce, colocado sobre los aviones elimina absolutamente todas las señales radioeléctricas, que al ser devueltas a tierra delatarían la presencia de los aparatos. Al parecer ha supuesto el trabajo de diez años de un equipo de científicos que ha trabajado en las fábricas de Farnborough. Los expertos ven en este éxito la explicación a la decisión del Gobierno británico de abandonar hace nueve meses la construcción del proyectil «Blue-Strak» y la revalorización de los bombarderos pilotados.

EL GRUPO DE «DAEDALUS»

En el Congreso anual de la Asociación Americana para el Progreso de la Ciencia se han abordado temas que rebasan el campo puramente científico. Sir Charles Snow, el científico y novelista inglés (autor de «The Search»), ha señalado en el Congreso:

«Ha llegado el momento de escoger entre el desarme nuclear ahora o la guerra nuclear dentro de una década. Si suficientes Estados, por ejemplo una docena, construyen suficientes armas atómicas—y todos los físicos saben que el plutonio es relativamente fácil de lograr—se necesitarán sólo seis años, quizá menos. Por accidente o por demencia esas armas acabarán explotando.»

Ese es el miedo que sienten muchos de los científicos reunidos en Nueva York para asistir al Congreso. Ya no se trata de que un día los dirigentes rusos decidieran friamente ir a la guerra y atacar por sorpresa a los Estados Unidos por medio de armas atómicas. Lo que los científicos temen es la posibilidad de que el riesgo se multiplique al aumentar el número de países poseedores de armas atómicas.

Francia acaba de hacer estallar su tercera bomba nuclear. Se habla de la investigación nuclear en Israel.

En la primavera de 1959 y en un artículo publicado en la revista norteamericana «Daedalus» se señalaba a un grupo de países con capacidad, que se podía ver considerablemente aumentada con la ayuda de una potencia atómica, de fabricar artefactos nucleares. En ese grupo se incluía a Alemania Occidental, Alemania Oriental, Bélgica, Canadá, Checoslovaquia, China comunista, India, Italia, Japón, Suecia y Suiza. Según la mencionada revista ese grupo de países contaba con capital y técnicos suficientes como para realizar la empresa; la inversión de capital necesario hasta llegar a producir las dos primeras bombas atómicas se calculaba en unos 50 millones de dólares y posteriormente el mantenimiento de las instalaciones exigiría una inversión anual de 20 millones de dólares. Todo, como puede apreciarse, relativamente fácil.

No han faltado observadores que hayan criticado el miedo de los científicos norteamericanos a la posibilidad de que China se convierta en una potencia atómica. Desde luego pasarían muchos años antes de que eso fuera realidad si los científicos chinos no hubieran tenido acceso a las informaciones secretas rusas. Además y en caso de un conflicto armado entre el Este y el Oeste la posesión de armas atómicas por parte de China no modificaría la situación. Tanto daría que fuesen de fabricación rusa como que hubiesen sido conseguidas en la propia China. Pensar en China como potencia atómica posiblemente rival de Rusia es ir demasiado lejos. Además, hay dos obstáculos fundamentales para llegar a hacer realidad esa posibilidad:

1. Hasta la fecha, y según ha revelado el profesor chinoamericano Kung Pingwang, no se han descubierto en China yacimientos de uranio.

2. La capacidad de lanzamiento de la bomba. No es lo mismo disponer de los medios para hacer estallar sobre una torre o a gran profundidad un artefacto atómico de peso prohibitivo para otras utilidades que colocarlo con un satisfactorio margen de seguridad sobre un objetivo situado a miles de kilómetros del lugar de donde partió.

ZIGZAGS A 3.000 KM. POR HORA

Los técnicos aeronáuticos ingleses han afirmado recientemente que en fecha muy breve dispondrán de un nuevo medio de transporte por ahora fuera del alcance de la mayor parte de los países. Consiste en esencia en un avión que no llevará tripulantes y volará en zigzags muy amplios, a 3.000 kilómetros por hora. Este peculiar vuelo, según aseguran sus diseñadores, permitirá al avión hacer ineficaces los calculadores electrónicos que tratan de determinar su rumbo, basados en los datos del radar.

En general se juzga que cualquiera de esas naciones probables potencias atómicas, a excepción de Francia, que ya lo es, necesitarían dos o tres años para proyectar y construir las instalaciones de extracción minera y transformación de los minerales de uranio. Después precisarían un tiempo igual para obtener el plutonio suficiente, aproximadamente unos 20 kilos, con el que conseguir la fabricación de dos bombas atómicas. Los 20 kilos de plutonio supondrían el tratamiento previo de unas cien toneladas de uranio natural (U238).

Estos plazos son puramente teóricos para el caso de que hubiera que partir de cero, y en esa situación no se encuentra ninguno de los países citados. Además, es preciso considerar que la ayuda de una de las actuales potencias atómicas permitiría acelerar el proceso en forma considerable.

Guillermo SOLANA



La energía atómica se aplica ya a múltiples aspectos navales. En la cámara de mando de un submarino, reunión de técnicos



NUEVA HISTORIA DE UNA VIEJA CIUDAD

EL CAMINO DE SANTIAGO YA NO VA POR LAS ESTRELLAS

EN LA URBE COMPOSTELANA ARRAIGA EL TURISMO

LA tierra de Compostela crea y fomenta nuevas rutas de turismo.

Un viaje por carretera desde Madrid a Santiago de Compostela, equivale a una completa lección de geo-política. Porque es atravesar España en diagonal. Paisajes y pueblos, gentes y costumbres. Todo un complejo y abigarrado tapiz de ilusiones y de esperanzas. Largo camino que se agarra a las cuestas como un reptil y corona, pausada, pero sin retrocesos, la Sierra de Guadarrama, celoso cancerbero que custodia las anchas y luminosas llanuras castellanas. Porque Castilla se te presenta de pronto, sin apenas tiempo para el ambiental preparativo de sensaciones y de grandiosidad.

Castilla, digo, aparece en las mismas calles de Villacastín de los pagos segovianos, donde la carretera hace un quiebro y pare un



La airosa plaza de Platerías conserva su ambiente clásico

nuevo ramal que se va hasta la capitalidad de la provincia. Allí están, antesala de la llanura, las calles rectas y la iglesia parroquial de traza gótica que aglutina y funde en su torno las casas y las gentes.

Adanero, Arévalo, campos ce-realistas, monumentos, castillos y palacios. Ya está aquí, en sus comienzos, la Castilla que crea los hombres y las gentes. Arévalo tiene un lejano regusto de piedra y de historia. Y su castillo, aupado y señor, guarda todavía, entre celofanes de recuerdos, la imagen de la reina doña Blanca, esposa de Pedro I, que en vida fue presa en esta fortaleza.

Ya está, sobre el tapete y sobre el tiempo, la tierra parda, mística y equilibrada de la Castilla horizontal. Plano liso de tierra y plano liso de luz. Maravillosa síntesis de una nueva visión y de una nueva comprensión de la cuna patria. Ya ves, y los notas en cercanía de ilusiones, tractores, árboles y rebafios. Le hace falta a esta Castilla nuestra, nodriza de mil mundos, una nueva poesía actual y sin prescripciones. Una poesía que hable de los castillos, como lo que son, despensas de riqueza; multitudinaria agrupación de este pan, que aquí, por estas latitudes, se come y es como si se comulgara. ¡Sí! Necesitamos una nueva poesía, que componga endechas y endecasílabos en honor de los tractores, de los canchales y de las acequias. Castillos, piedras, historia y costumbres, van progresando al paso de las nuevas instalaciones fabriles, de los surcos recién abiertos, donde se deposita —justo ahora es el momento—lo

que mañana será alimento del cuerpo y salud del alma.

Porque aquí, sobre el corazón siempre abierto de España, se han fusionado dos modos distintos de entender el turismo. Y de la equivalencia ha de surgir hasta para el más ciego, la auténtica visión de una nacionalidad que si asentó sobre piedra incommovible sus principales creencias, ha levantado sobre ella la bandera plena de esperanza, de ilusión y de esfuerzos.

«DE MEDINA A TORDESILLAS HAY UN BUEN TRECHO»

Y ya, sin darse uno cuenta, Medina. Y basta. Medina, aunque se lo merece, tiene suerte. Ya se ha dicho mucho de ella. Se la ha pisado en mil modos distintos. Porque la población es así, distinta y esplendorosa sea cual fuere la vertiente que se escoja para observarla. A la sombra del palacio de las Dueñas, del castillo de la Mota, ha surgido, porque era de razón, uno de los centros comerciales más importantes de España. La feria es su máximo atractivo, los feriantes de cualquier latitud, conocen al dedillo sus callejas. Y la población, que ya en la Edad Media era famosa, continúa, tranquilamente, buscando la manera de no mentir su propia trayectoria.

Luego, Tordesillas, con el Dueño, padre de Castilla. La mañana está gris y el paisaje ha cobrado un tinte plomizo que recuerda un trozo de la brumosa comarca del Rin. Es un contrasentido, una nueva faceta de esta tierra tan dada a la metamorfosis. Más adelante, cerca ya de Villalpando, se

entra en la realidad de la nueva tierra redimida. Embalses, acequias, agua por los azudes que va cantando hacia abajo la nueva postura, plena de frutos de la añejo tierra olvidada.

LEÓN, TIERRA DE CONTRASTES

Si Castilla es rayo de luz, plano liso de tierra, León, por las estribaciones de Villafranca del Bierzo, es algo así como el ramalazo, fuerte y vigoroso, el trasplante mágico, la intuitiva visión de otra fuente de riqueza. Pastos y minas. Los montes se han vestido de verde—que es el color de la esperanza—y las casas de gris—que es color de trabajo y de carboneo. Hurgas por las cuevas y encuentras mineral. Miras más allá de la carretera y te topas con ferrocarriles estrechos, como si fuesen de juguete, donde las vagonetas, incansablemente, transportan el hierro. Ese mismo que luego, transformado en Avilés o en Bilbao, saldrá—puede ser—camino de cualquier país del mundo.

Pero nosotros vamos a Galicia, que está más arriba. Galicia y León son primos hermanos. El paisaje apenas se transmuta. Los que de lejos venimos, hemos visto media España. En cada kilómetro, en cada cuesta, en cualquier veta o en cada pueblo, hay tema para un acabado capítulo del nuevo libro económico de la Patria.

SANTIAGO, FARO Y MESON

Si todos los caminos llevan a Roma, por cualquier sitio puede llegarse a Santiago. No hemos seguido—tú lo has visto—el sendero conocido. Hemos arrancado de la capitalidad de la Patria. Y en Santiago, tras cruzar por Lugo, llegamos anochecido, cuando las calles brillaban como si tuviesen betún y la gente, sin dar importancia al agua, paseaban por las rías.

Santiago, centro, faro, meta, historia y fe de España, prepara una nueva cabalgada. Y vendrán gentes de más allá de nuestras fronteras, que podrán hacer este mismo camino u otro distinto. Pero que aprenderá junto al sepulcro del apóstol, que hay algo interior, que es médula y razón de una nueva postura.

Porque claro, todos decimos: «Turismo.» Tema importante y, sobre todo, fábrica de divisas. Y algunas veces hemos pensado: Santiago de Compostela queda lejos. De ir hay que organizar un viaje ex profeso. No voy a insistir ahora en lo que he tratado de explicar en dos folios justos al comienzo. Santiago es la posada de una auténtica peregrinación histórico-religiosa. Es el lazo que ata, sin posibilidad de divorcio, dos épocas distintas y un mismo modo de ser.

Todo esto y lo que aún contaré es fruto de una profunda meditación a lo largo de cuatro días de viaje por aquellos sitios. Fuimos, porque en Santiago, ni más ni menos, se fragua, para dentro de poco, la ordenación del turismo en todo el noroeste de España. Y eso, de comienzo, es importante.

EL HOSPITAL DE PEREGRINOS

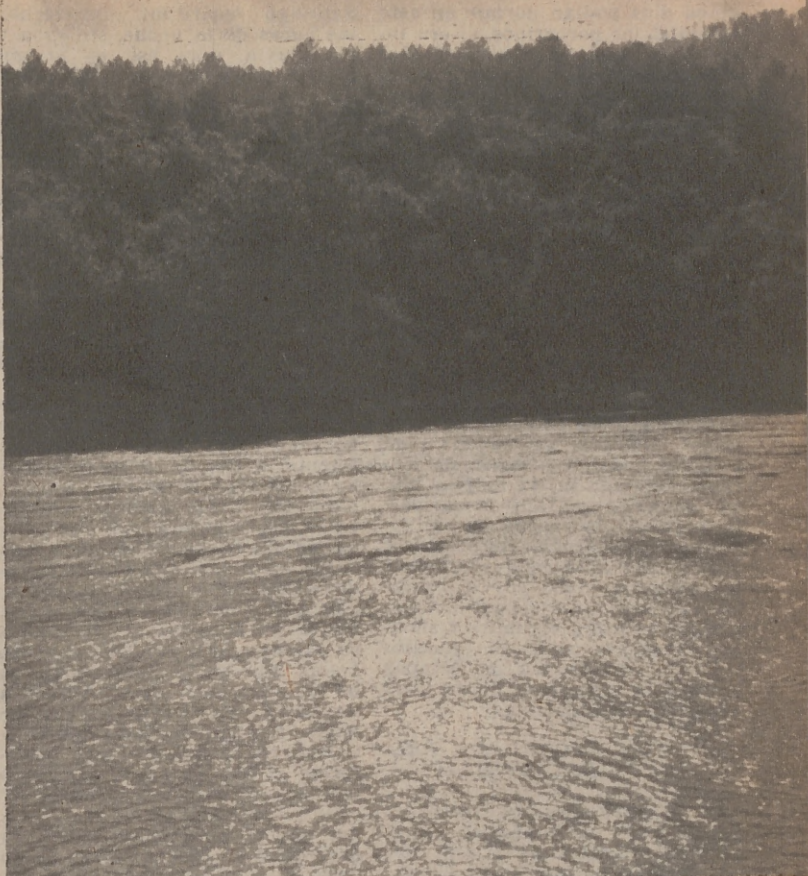
En el mes de mayo—de 1950 se

constituía en Madrid la Comisión Gestora de Turismo—creada por el Instituto Nacional de Industria, con el fin específico de colaborar con el Ministerio de Información y Turismo a canalizar, en la medida de sus fuerzas, la corriente turística cada día más importante. Entre las actividades a desarrollar figuraba la construcción, precisamente en Santiago de Compostela, de un moderno hostel, que pudiese, en el futuro, compararse con los mejores de Europa y aún del mundo. Porque junto a los Paradores de Turismo, esta nueva instalación podía desarrollar una gran labor y podía, sobre todo, aportar considerable cantidad de divisas a nuestra Patria.

El Hospital del Rey es uno de los palacios más significativos en la historia de la ciudad santiaguesa. Y eso no es muy fácil, porque precisamente, Compostela posee una tal abundancia de monumentos que casi no encuentra parangón en España.

Fundado por los Reyes Católicos en 1492, se necesitaron tan sólo diez años—las obras comenzaron el 1501— para levantar ese enorme edificio plateresco que conserva aún las huellas digitales de los mejores arquitectos de la época.

Un Papa español, Alejandro VI, firmó la bula institucional en diciembre de 1499, y diez años después, por Cédula Real de Doña Juana la Loca, se abrían las puertas del Hospital de Peregrinos, porque aún no se habían extinguido las corrientes medievales de peregrinaciones. Porque todavía Santiago era visita obligada a la hora de la demanda o del agradecimiento. Los caminos del norte de España estaban electrizados de fervor. Y sobre las duras losas del pavimento santiagués, el bordón y la sandalia del



El río Ulla es límite de provincias y centro de atracción piscícola

peregrino eran sonidos que convocaban a la oración y al sacrificio.

Las mismas estrellas sobre el cielo azul de la Patria enseñaban a todos los hombres de buena

voluntad, que al otro extremo de este gigantesco puente sideral, había una tumba y un recuerdo de quien en vida fue Apóstol de Cristo.

Ya en tiempos de Carlos V,



Una sugestiva perspectiva de la tierra gallega

cinco días podían dormir en este Hospital los peregrinos, si era invierno, y dos si era verano. Más tarde, Carlos II, mandó hacer enfermerías separadas para hombres y para mujeres; para nobles y para sacerdotes.

Pero en el siglo XIX abundaban ya más los farsantes que los humildes y piadosos peregrinos y se dictaron normas restrictivas para su alojamiento, siendo requisito indispensable que se acreditara documentalmente el hecho de haber acudido a Santiago en romería.

Pues aquí, en esta gigantesca mole de piedra, moldeada al estilo plateresco, está, si quieres buscarla, una etapa histórica de cuatro siglos de extensión. Y Santiago, mientras, permanece inalterable. Toda la historia de Europa converge en la amplia plaza, donde la religión, la caridad, la justicia y la enseñanza han levantado sus propios puntales. Y donde cada anochecida, mientras las calles se lavan con el rumor apenas insinuante del agua, Compostela, siempre vigilante y siempre tensa, se coloca de rodillas rezando por España, al compás armonioso y solemne de su gran concierto de campanas.

UN RECORD DE PRODUCTIVIDAD

Si tú, quienquiera que seas, penetras hoy, de improviso en el antiguo Hospital de Peregrinos, hoy Hostal de los Reyes Católicos, necesitarás lazarillo aunque no seas «tientaparedes». De comienzo, y para que no se me diga que andamos de nones, te diré que sin contar los amplios salones, comedores, galerías, capilla, sacristías, salones de conferencias, bar, cafetería, marisquería, peluquería, salones para banquetes y fiestas, dependencias de servicios, el Hostal tiene 177 amplias habitaciones y dos grandes dormitorios colectivos con noventa y ocho camas. Muy apropiado para los certámenes de música en Compostela y los mil cursillos que en verano congregan en Santiago a estudiantes de todo el mundo.

Para la reforma de este histórico y monumental edificio se demolieron y reconstruyeron 22.000 metros cuadrados de cubiertas y forjados horizontales; se levantaron 12.000 metros cúbicos de muros de piedra; se pintaron 12 hectáreas de paredes y techos; se colocaron 12.000 metros cuadrados de azulejos; se construyeron 20.000 metros cúbicos de nuevos locales bajo tierra, vaciando totalmente los bellos patios del edificio y se montaron instalaciones modernísimas por valor de 26 millones de pesetas. Y todo esto, realizado en el corto espacio de nueve meses, plazo que puede competir con las más famosas marcas de productividad logradas en Europa o en América. Trabajaron dos mil setecientos hombres, entre ellos mil canteros formando un magnífico equipo que no conoció ni pausas ni fracasos.

CAMINO DE PEREGRINACIONES

Bien está, amigo, ahora que te he señalado de primera intención una rápida semblanza del

Santiago espiritual, aprovechar las horas de la noche, sin luna y con lluvia, para así, en amigable paisanaje, contarte, de corrida, cómo y por dónde llegaban los peregrinos. Porque esto, siempre es interesante en una ciudad que como ésta fue capitalidad de las romerías.

Ya sabes de donde arranca la leyenda. Una noche, el Rey Carlomagno tuvo una visión: se le mostraba en el cielo un sendero de luz que indicaba la ruta segura para llevar a cabo un viaje a España. El Apóstol Santiago era, nada menos, el que hablaba con el Emperador y le mostraba el camino.

Reunía éste todas las vías de Francia y penetraba en España por Jaca y por Roncesvalles, en Puente la Reina. Luego, marchaba hacia Estella, Nájera, Burgos, Sahagún, León, Astorga, Ponferrada y el Cebrero. Aquí estaba: ya en tierras de Galicia, donde había aparecido, por especial disposición del cielo, la luz evangélica que nos legara el Apóstol. Había un paso difícil, cuya altura es superior a los 1.300 metros. Había allí un hospital, que ya ha desaparecido, para atender a los peregrinos. Lo único que todavía nos queda, perfumado y tierno, es el milagro que transformó el pan en carne y el vino en sangre real y verdadera. Y cuentan aún los vecinos del lugar que la Virgen que tenían en la hornacina del altar, cuando ocurrió el milagro, inclinó la cabeza en muda y ferviente señal de adoración.

Después, el camino se seguía por Triacastela, Sarria y Puertomarín, sitio donde se cruzaba el Miño, para continuar por Palas del Rey, Leboeiro, Melliz, Arzúa y Lavacolla. De aquí parte ya la última cuesta que acaba en el monte del Gozo, en San Marcos, sitio en el que se proclamaba «rey de la peregrinación» al primero que contemplaba las torres de la ciudad.

Si vas alguna vez por San Marcos, no dejes de visitar la vieja capilla que tiene la fachada hacia Oriente y que fue erigida en recuerdo de un peregrino que fue engañado por el demonio. Como me lo contaron, te lo cuento:

Este peregrino, al subir el Monte del Gozo, se encontró con otro, muy bien vestido, simpático y alegre, al que preguntó si faltaba mucho para llegar a Santiago. En vez de responderle, el elegante peregrino le hizo a su vez otra pregunta:

—¿De dónde eres?

—De Alemania soy y de allí vengo.

—Pues te falta justo otro tanto camino. Santiago está «no cabdo mundo».

PASEO CALLEJERO

De día, la capital compostelana tiene una especial fisonomía. La piedra es la base, el pilar y el primordial elemento de su paisaje urbano. Calles como la rúa del Villar, que conduce a la plaza de las Platerías, antesala y pórtico de la gran catedral. Plazas y calles, edificios y pasadizos, tienen un regusto extraño que exhuma sensatez y valentía. Desde la más alta torre de la basílica

jacobeana hasta la Virgen del Sar, con sus columnas románicas en inclinación manifiesta; desde el colegio de Fonseca hasta la moderna ciudad universitaria, Santiago, a lo largo y a lo ancho, es una gran ciudad, un punto neurálgico para la fe, para el estudio o para el turismo.

¿Contar las calles y los rincones? ¿Hablar de todos y cada uno de sus mejores monumentos? Tarea difícil, lista larga y aún así, se corre el riesgo evidente de la omisión. Todavía, entre la lluvia y la algarabía es udiantil, la casa de la Troya sigue, piedra sobre piedra, pregonando la novela que dio fama a Pérez Lugui. Y, sin embargo, en este largo rosario de nombres y de rincones, uno pongo por curioso: «Calle de Sa! si Puedes».

El recuerdo de los antiguos muros de la capital se conserva en las calles de Entrecercas, Entremuros, Entremurallas. Y luego, paseando por ese intrincado bosque de callejuelas, especie de enclaves ciudadanos, agrupación de rincones y de avenidas que juegan al corro, de vez en vez arman la gran marimorena al que sea un poco despiestado.

EL MAR, ESA CERCANIA

Bien, amigos. Santiago no tiene puerto de mar. Si lo tuviera, no habría en las galaicas tierras ciudad que pudiera compararsele. Por eso, aún hay quien canturrea, entre envidioso y nostálgico:

*Villagarcía de Arosa,
bien te puedes alabar;
Santiago, con ser Santiago,
no tiene puerto de mar.*

Cuando recientemente un grupo de periodistas y técnicos de turismo realizamos una visita por estas tierras gallegas, con vistas a una planificación conjunta, un estudio de posibilidades y un recuento de perspectivas, se nos dijo: Santiago podrá tener puerto de mar. Para eso estamos aquí. Y de comienzo, yo pensé: «Ribetes de locura.» Con fiesgo que me he equivocado.

Ya he dicho antes que por cualquier camino puede llegarse a Santiago. Y es que la capital está ahí, marcando el norte, siendo centro, meta, posada, plaza mayor y razón del mejor turismo del noroeste de España. Y la ruta turística, así empezada, acabará en el mar de Pontevedra. Lo verás.

Desde la misma catedral hasta el río Ulla hay muy pocos kilómetros. Apenas una docena. El río Ulla es el moñón que separa las provincias de La Coruña y Pontevedra. Tiene unos 160 kilómetros de longitud, y puede ser, por lo que a pesca se refiere, una sorpresa de España y de Europa.

—Se podrán pescar a caña de doce a trece mil salmones. Traducido a pesetas, muchos miles de millones.

Nos lo ha dicho, en charla amigable junto al coto de Couso, el ingeniero de Montes don Maximiliano Elegido, jefe de la segunda región del Servicio de Caza y Pesca. Elegido es alto, abierto a la amistad y ameno conversador. Entre viaje y viaje,



El pueblo de Carril ofrece al viajero la serena acogida de su puerto

ribera arriba, corriente abajo, todavía saca tiempo para escribir libros, ensayos y monografías, verdaderas lecciones en materia piscícola y clave en ese mundo fabuloso y desconocido de los salmones.

DIECISEIS MIL LICENCIAS DE PESCA AL AÑO

El río pasa junto a nuestros pies. Allí está, sobre los árboles de la orilla, el albergue todavía sin estrenar, cuyos amplios ventanales se abren sobre el agua, por una parte y sobre el prado verde, por la otra. Y en el amplio zaguán, las explicaciones:

—Esto es una mina de oro todavía sin explotar. Porque el salmón es plata que se nos va al mar. Hace ahora justo diez años que el Servicio Nacional pensó en transformar muchos rincones como éste en fuente auténtica de dinero.

—¿Cuántos kilómetros de ríos hay en Galicia?

—Ponga usted, en números redondos, diez mil.

Y van saliendo, engarzados como las cerezas, datos y actuaciones. Y se habla, cómo no, de las licencias, prueba evidente del interés que estos parajes han despertado:

—Hace sólo dos años, se despachaban unas mil licencias al año. Ahora sobrepasamos las dieciséis mil; observen ustedes la diferencia. Y, sin embargo, el gran problema de este río, en concreto, es la falta de accesos

en cabecera—La Coruña y Pontevedra—. Para que se vea la comparación, diremos que de todas esas dieciséis mil licencias tan sólo quinientas son para extranjeros.

—Y en España, ¿cuántas licencias en total?

—Unas ciento cincuenta mil.

—¿Y eso es mucho?

—Yo creo que no. En Inglaterra sobrepasan los dieciséis millones y en Estados Unidos los treinta.

Maximiliano Elegido maneja las cifras con pasmosa facilidad. La repoblación es tema, por otra parte, de amplia charla. Por él nos enteramos que en California, por ejemplo, cada trucha que arrojan al río les cuesta a dos dólares, y luego sacan de ella, por término medio, unos catorce.

—Todo esto se debe al turismo. Por eso nosotros confiamos que en el futuro la singular posición de Santiago si se convierte en centro receptor y expendedor de turismo puede ser la piedra clave en este movimiento de exaltación piscícola.

AMPLIA RUTA HACIA EL MAR

Rosario de nombres y de evocaciones. Catoira, donde las torres levantadas en el siglo XII por don Diego Gelmírez, para hacer frente a los sarracenos, se reflejan restauradas en la ría. Cambados, el de los buenos mariscos, cuyo olor se percibe en las mismas calles y que tiene unos hombres de mirar limpio, corazón abierto

y rostro acostumbrado a auscultar cada día y cada minuto, el pulso indescifrable del mar.

En medio de ambos, equidistante y distinto, Villagarcía. Nueva pujante, con las chimeneas fabriles junto al azul del Atlántico y donde las gentes cantan sus coplas con suave y dulce entonación especial.

Sobre la carretera, a cuyos pies se halla el mar, se han colocado amplias balconadas. Y el hombre, si mira hacia la derecha, observa los pueblos escalonados, blancos como palomas que se hubiesen posado un momento para descansar de un vuelo inacabable. Y ya, cerca de Pontevedra, Sanxenxo, que tiene al fondo —pasada la amplia ría— el tejón maravilloso de Marín.

Ya Pontevedra. Final de una etapa y culminación de un camino. Aquí nos quedamos, porque es lógico. Media Galicia anduvimos buscando el modo y manera de abrir nuevos horizontes para nuestro turismo. Y uno piensa, volviendo atrás la vista, que todavía Santiago, el de «cierra España», continúa, a lomos de su blanco caballo, ganando batallas para la Patria. Ahora, la del turismo. Y en verdad que a la hora de una justa y decisiva advocación, nadie pudo, ni en sueños, buscarse mejor valedor. Para mí que la empresa, de antemano, está ganada.

B. GARCIA JIMENEZ
(Enviado especial.)

(Fotos: Rosario Ballester.)

LA SENTENCIA DEL JUEZ DANCKWERTS



“EL CHAMPAN ESPAÑOL NO ES CHAMPAN”

EL JEREZ, PARTE INTERESADA EN EL ASUNTO

LA peluca del Juez Danckwerts en Londres pasa por ser una de las pelucas judiciales más cuidada en lo que respecta a sus rizos, a su limpieza y a eso que los elegantes llaman «estilo» en la colocación.

Pues bien, ante la peluca del juez Danckwerts, peluca ya encimada de donde los otros mortales acostumbran a llevar el sombrero, el día 29 de noviembre de este año recientemente pasado, tres botellas del champán español «Perelada» aparecieron en fila de a uno, como en las revistas militares, para ser sometidas a proceso civil sobre si en Inglaterra era lícito o no que en sus verduzcas panzas de vidrio, impresas en las etiquetas, pudieran aparecer la denominación de «spanish champagne»: champán español.

Dos años antes, en diciembre de 1958, se había presentado el asunto, no en un simple pleito civil, sino en un procedimiento penal. Los mandantes intentaban colar en la ley al espumoso como si fuese un vulgar vendedor de caminos, un malversador, un atracador de automóviles, un metralleta y un tiro de 150 kilómetros. El Alto Tribunal, que entendió en el asunto un rotundo «¡No!», resolviendo de tamar al vinillo catalán, el inglés entendió que no constituía delito que, al lado del nombre de Perelada, figurase en las etiquetas, bien claro y junto a «spanish champagne» se ha-

diendo hasta hace unos días, en que la sentencia del juez Danckwerts, saliendo de debajo de su empolvada peluca, ha dispuesto la prohibición de consignar en las etiquetas del espumoso español las dos palabrecitas que pueden hacerlo confundir, para el que no sepa geografía, claro es, con los caldos que se cultivan en la dulce Francia. Prohibición que lleva aneja además la tachadura o eliminación de todas las etiquetas ya pegadas en las botellas que se encuentren en los almacenes y que se calcula que ascienden a unas 60.000.

LOS DOCE PUNTOS «PERELADA»

Conocida la sentencia, que puede ser objeto de apelación, la Casa Perelada ha hecho pública-

en doce puntos, las razones que, a su entender, le asisten para conseguir la revocación de la sentencia ante un más alto Tribunal y poder seguir usando la denominación de champán español sin que por ello nadie se llame a engaño ni lo confunda con otros champanes que existen o puedan existir en otros países.

En dicho documento la Casa Perelada hace constar que su representante exclusivo en Inglaterra es la Sociedad inglesa «The Costa Brava Wine Co. Ltd.». Dicha Sociedad inició la venta de sus productos utilizando solamente la marca «Perelada», sin ninguna otra calificación, y al constatar que en Inglaterra se vendían muchos vinos de distintos países haciendo constar en su etiqueta el estilo de su conteni-

do, al como jerez sudafriano, Málaga francés, borgoña australiano, etc., comprobó que Inglaterra no había ratificado el «Convenio de denominaciones de origen».

Entonces, a la vista de la situación, la Sociedad inglesa, representante del espumoso español, se decidió a poner en las etiquetas «spanish champagne» para lo cual no obró por su propia cuenta, sino que consultó a las Aduanas británicas, consultando en la cual obtuvo el oportuno consentimiento en un escrito que, traducido literalmente, dice así: «Con referencia a su escrito del 20 de noviembre (de 1956), he sido designado por los oficiales de las Aduanas para informarles que, por lo que se refiere a las actas de marcas sobre mercaderías, no hay objeción



El director de la casa inglesa representante de «Perelada» en Londres ante unas botellas del champán español

de ninguna clase para que la expresión «spanish champagne» sea aplicada a un vino procedente de España, siempre que la palabra «Spanish» tenga el mismo tamaño y se halle muy próxima a la palabra «Champagne». La Casa española resalta a continuación cómo nunca se ha logrado protección en Inglaterra en los casos del jerez (jerez sud-africano, jerez australiano), Málaga (Málaga francés), Tarragona, etc.

Se pregunta igualmente que si es legal en Inglaterra usar las

palabras «Spanish Bourgogne» y «Spanish Sauternes» para los vinos españoles embotellados en Inglaterra, ¿por qué no lo es «Spanish Champagne»? Además de las anteriores consideraciones sobre vinos, existen las de otros artículos cuyas denominaciones de origen se han generalizado tales como agua de Colonia, azul de Prusia, blanco de España, Cheviot, Gales, quesos de Holanda, jamón de York, Astrakán, Kashemir y otras muchas.

Después de referirse a la sentencia absolutoria pronunciada por el Tribunal de Old Bailey en diciembre de 1958, Perelada, a través de su representante en Gran Bretaña, entiende que la palabra «champagne» es ya una

palabra genérica que describe un vino de primera calidad obtenido por fermentación natural, y como tal se tendría que usar indicando su procedencia. Oplna, desde luego, que las denominaciones de origen deben ser respetadas en todo el mundo, «porque así interesa a nuestra Patria, productora de muchos artículos típicos de una región. Pero si los nombres geográficos españoles son utilizados por los productores de otros países, no hay razón para que el champán sea una excepción».

AUSENCIA DE LEGISLACION INGLESA PROTECTORA

El verdadero fondo del asunto



to está en la ausencia de una legislación inglesa equitativa y protectora en la materia. Dicho con otras palabras, Inglaterra se ha negado siempre a firmar o ratificar los Convenios internacionales que imponían el respeto a las denominaciones de origen.

El Acuerdo de Madrid de 1881, firmado por España, pero no por Inglaterra, establecía que no se podría vender en España vino alguno, ni siquiera producido en viñas españolas, con denominación similar a la de algún producto extranjero de tipo parecido. Este precepto, que se ha observado fielmente por España, no ha regido para Inglaterra, desde luego que porque no se había adherido al Acuerdo, pero constituyendo un evidente acto

de unilateralidad voluntaria, en perjuicio de intereses legítimos de terceros.

Únicamente Inglaterra ha tenido una excepción: el Tratado de Methue, en virtud del cual han encontrado protección en las Islas los vinos de Oporto.

Como puede verse, toda la cuestión del judicial asunto estriba en que las casas de la Champagne francesa temen verse perjudicadas en sus ventas si los consumidores confunden la denominación de unas marcas y otras. Se reconoce así, de antemano, la indudable calidad del producto español, que puede competir y aventajar en ella a los tradicionales espumosos franceses.

Esto, que a primera vista pue-

El vino de Jerez está también interesado en el pleito, ya que indirectamente le puede beneficiar o perjudicar la sentencia

de parecer un simple asunto comercial entre firmas representativas, tiene más importancia en lo que a los vinos españoles se refiere, concretamente al jerez. Bien es sabido que el «sherry» es la versión inglesa de nuestro jerez. Un breve análisis etimológico de la palabra nos confirma inmediatamente todo su origen auténticamente español, y debe ser, por tanto, considerada como una denominación de origen geográfico plena y absoluta, en vez de un apelativo genérico.

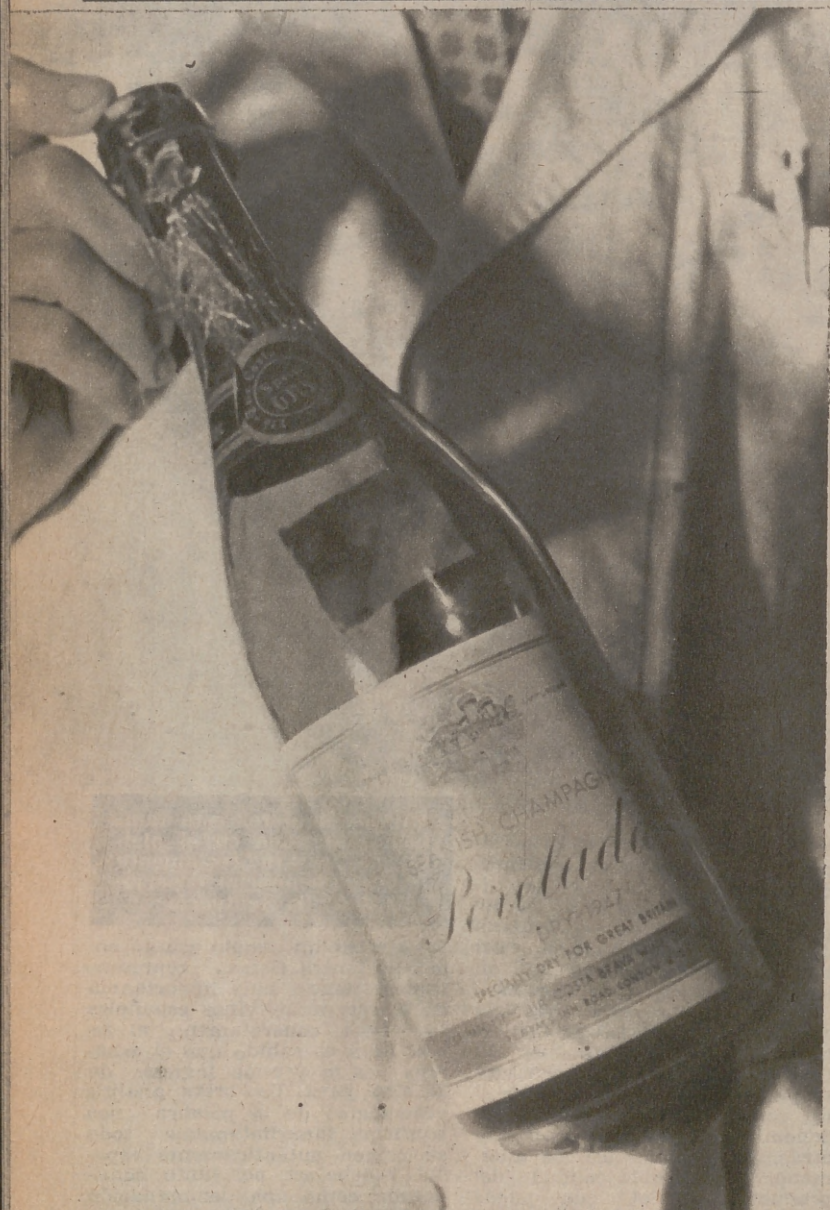
Aún hay más. El Consejo para

METURE PROVISOIRE de PROTESTATION!..

COTCH reste ANGLAIS, le CHAMPAGNE DOIT rester FRANÇAIS



En Francia se puede observar en la puerta de algunos establecimientos las repercusiones del pleito



Claramente se puede advertir en la botella de «Perelada» las palabras «Spanish champagne».

el Control de las Exportaciones de Celdos Jerezanos, por acuerdo hispano-inglés-francés, se le conoce en Inglaterra por «Consejo para la Denominación de Jerez-Xeres-Sherry».

Entonces la cuestión se plantea en los siguientes términos: Supuesto equitativo el fallo judicial en el caso del champán Perelada, es totalmente lógico que se otorgue idéntica protección al jerez español y que se borren de las etiquetas de aquellos vinos procedentes de Australia, de Africa del Sur, de Chipre o de otros puntos de la Commonwealth el calificativo de «Sherry» ya que, por antonomasia, el «Sherry» es ni más ni menos que el jerez español.

Dado, pues, que Inglaterra no parece dispuesta a adherirse al Convenio de Madrid de 1891, la solución más lógica sería negociar un Tratado parecido al de los vinos de Oporto con respecto al «Sherry» o jerez español.

EL CHAMPAN ESPAÑOL CONFIA EN SUS PROPIAS FUERZAS

El día que se hizo pública la sentencia, una verdadera avalancha de periodistas e informadores hizo acto de presencia en los locales de la Compañía Inglesa representante del «Perelada» español.

Allí estaban los directores de la misma ofreciendo espumosas copas a los visitantes. Copas salidas de botellas que ya presentaban en sus etiquetas un opaco papel que anulaba el término judicialmente proscrito. No había, como observaron los informadores, ni ánimos abatidos ni caras compungidas. Era como si el espíritu del pequeño pueblo catalán se hubiera insuflado doblemente en la persona de los representantes británicos, induciéndoles con buen humor a no abandonar en una lucha de una pequeño localidad española contra toda una extensa región francesa, de tanta tradición en la especialidad como es la Champagne.

Cuando se conoció el fallo, mister W. Grylls, uno de los directores de la Compañía importadora, declaraba:

—No hay que perder el optimismo. Pensamos que nos asista la razón al utilizar los términos «champán español» como frase descriptiva del vino que contiene la botella. Ahora tenemos que recoger el consejo de nuestros abogados, y si es favorable a la apelación, como así lo creo, seguiremos hasta el final.

En las actuaciones judiciales estuvieron presentes, como es lógico, los directores de la Empresa española, señores don Arturo Suqué, don Modesto Domínguez y don Andrés Wiu.

—Nuestra impresión es optimista, pues creemos que los argumentos aportados son de justicia— decía el señor Wiu al concluirse la vista—. Si la sentencia no fuera de acuerdo con los intereses españoles, y confiáramos firmemente en que sean respetados, agotaríamos todas las instancias hasta obtener un fallo favorable. No es, en realidad, el vino de nuestra pequeña comar-



Mister Grylls, director inglés de la casa representante del champán español, pega una etiqueta en una botella, cumpliendo así la sentencia del juez Danckwerts

ca el que pide justicia, sino, indirectamente, todo el champán español, pues reconocer el derecho de Perelada es admitir igualmente el de todos los vinos espumosos de España.

AUN FALTAN OTRAS SENTENCIAS

Que el proceso, tanto en la vía penal como en la vía civil, ha despertado interés en Gran Bretaña, no sólo en el terreno comercial, sino en el jurídico, lo demuestran dos hechos.

El primero, el gran eco que ael mismo se ha hecho la Prensa británica. En términos generales, los periódicos londinenses han reaccionado en el sentido de que el fallo del Tribunal alteraba las costumbres del país, así como la tradición seguida por otros Tribunales ingleses en los últimos años. Los órganos informativos se han manifestado, desde luego, favorables al reconocimiento y respeto de las denominaciones de origen, aunque nadie se ha referido al caso del «Sherry»-«Jerez» que antes analizamos.

El segundo hecho es el rompimiento de la tradición en el momento de ser dictada la sentencia por el juez Danckwerts. De acuerdo con el procedimiento inglés, después de intervenir la parte demandante y la defensa, el juez cierra las actuaciones, y es usual que en el mismo mo-

mento el magistrado dicte sentencia argumentando en público las razones que le asisten para ello. Pero en este proceso, ante el asombro de los asistentes, el juez se limitó a manifestar:

—Quiero poner en orden mis apuntes.

Se despejó la Sala y la sentencia tuvo lugar el día 16 de diciembre. Desde la terminación del proceso hasta el pronunciamiento del fallo habían transcurrido diez días. Diez días, se conoce, para poner en orden los apuntes, para consultar, se supone con la propia conciencia.

En resumen, esta es la situación del proceso inglés contra el champán español. De momento, el «Perelada» no puede expresar públicamente que es champán, sino que ha de declarar que es vino espumoso, lo que, por otra parte, no es mentira, mucho más cuando el diccionario español define al champán como «vino blanco espumoso».

Respecto al jerez, éste, de momento también, se encuentra indefenso en lo que a apelativo

terminológico se refiere, si se le compara con lo ocurrido al «Perelada».

Naturalmente, una de las dos situaciones es injusta. Esto han de reconocerlo no sólo la sesera del juez Danckwerts, recubierta por acicalada peluca, sino todas las seseras jurídicas de la Gran Bretaña cubiertas o no por más o menos cuidados ramilletes de pelos antañones.

En definitiva, estamos en el segundo capítulo de esta historia vinícola, que no quedará ni finalizará aquí. Entre otras cosas porque las partes interesadas procurarán defender lo que ellos crean equitativo, y porque además, si por nuestras instituciones defensoras de los intereses españoles en el extranjero, se sobprueba firmemente la existencia de una arbitrariedad, estamos seguros que se pondrán los medios oportunos para subsanarla.

Adquiera todos los sábados

El Español



EL BARCO FANTASMA

NOVELA - Por Domingo MANFREDI CANO

—¿LO sabes ya?

—Con puntos y comas.

—¿Podemos dar los nombres y circunstancias, o hay que disimularlos?

—No lo creo necesario. El asunto ha sido comentado en la Prensa y los culpables están ya condenados. En realidad, no tratamos de ningún secreto.

—Pues empieza a dictar el informe.

—«El 16 de abril de 1954, la Kredietbank de Amberes recibió una petición de apertura de crédito solicitada por el Banco Nacional Ultramarino lisboeta, por cuenta del Gobierno General de la India portuguesa en Goa...»

—Perdona... ¿No habría una película en este informe? Necesitamos dinero

—La hay, de primera categoría.

—Sigue...

—«El crédito se elevaba a 685.000 dólares U.S.A., y debía ser abierto a nombre de la firma Hantra,

de Amberes. Estaba destinado a cubrir la expedición de 5.000 toneladas de arroz (2.000 toneladas de arroz italiano y 3.000 toneladas de arroz birmano) con destino al puerto de Mormugao...

—¿Fumas?
—Gracias.
—¿Cuál es tu opinión sobre este asunto? No te hagas el misterioso y dime algo interesante.

—No seas curiosa y sigue escribiendo. Al jefe le corre prisa el informe.

—Dichoso jefe... Anda, sigue dictando.
—«En la petición de crédito se señalaba como fecha límite de validez la del 12 de junio de 1954, y se precisaba que los documentos imprescindibles iban ya de camino. Estos documentos eran: los conocimientos, la factura comercial, la factura consular y la póliza del seguro.»

—¿Y era verdad?
—No te adelantes. Sabes que siempre fallas cuando haces de adivina. Escribe... «El día 16 de abril de 1954, la casa Kredietbank comunicó esta apertura de crédito a la firma Hantra.»

—Acaba el primer rollo de película, ¿no?
—En efecto. Y comienza el segundo rollo.

—A saber...
—«El día 19 de mayo, la casa Hantra proporciona las primeras noticias concretas: los documentos citados serían presentados en la Kredietbank por la Modern Industries Ltd., de Colombo, y el crédito debería ser aplicado en la siguiente forma: a) 8.290 dólares U. S. A., pagaderos a la firma Outshoorn y Landau, compañía de seguros de Amberes; b) 669.860 dólares U. S. A. para ser transferidos a la Banca Report de Lúgano, Suiza, a nombre de Kaufman Georges, y c) 6.850 dólares U. S. A. retenidos en la propia Banca Kredietbank, a disposición de la casa Hantra.»

—Por favor, dime el final, que me muero por saberlo.

—Calla y escribe.
—Verdugo...
—Anda... «Dos días más tarde, es decir el 21 de mayo, el señor Verbruggen, apoderado de la Kredietbank, recibió en mano una carta confirmando las anteriores disposiciones, que le fue entregado por un cierto señor Hornung, con residencia en Basilea (Suiza), quien, al mismo tiempo, le hacía entrega de la factura comercial relativa a la operación. Al día siguiente...» Perdona que sea reiterativo, pero cuida bien las fechas, que son la clave de todo el misterio...

—Está bien.
—Sin juegos, que es grave... «Al día siguiente, es decir, el día 22 de mayo, un desconocido se presenta en la Kredietbank y entrega la factura consular, formulada por el Consulado portugués en Amberes, así como el conocimiento de embarque que probaba haberse realizado el cargamento el día 13 de mayo, a bordo del «Triación», buque de la Compañía noruega Wilhelsen, representada en Amberes por una empresa marítima...»

—¿Cuál?
—No consta. Es un fallo. Te ruego que pongas mucha atención de ahora en adelante, porque la cosa se complica.
—¿Es muy largo el informe?
—Bastante.
—¿Acabaremos tarde?
—Temo que sí.
—¿Me llevarás a cenar?
—Desde luego.
—Adelante, pues, negrero.

—«El 15 de mayo, un cierto señor Hayers, de la firma Marinex de Amberes, había visitado a los aseguradores para conocer las condiciones de la póliza, que en 21 de mayo fue transmitida a la Kredietbank por la Outshoorn y Landau. Esto quiere decir, que el día 22 de mayo, la Kredietbank tenía en su poder todos los documentos: conocimientos, factura comercial, factura consular y póliza.» ¿Lo ves claro?
—Creo que sí.

—Sigamos entonces. «Todos estos documentos fueron remitidos por avión a Goa, mientras que cumpliendo las órdenes de la casa Hantra, eran transferidos a Lúgano los 669.860 dólares U. S. A. Tres días después, el 25 de mayo, Georges Kaufman, con residencia en Milán, retira en efectivo de la Banca Report de Lúgano la equivalencia suiza de 366.959 dólares U. S. A., o sea, 1.571.074 francos suizos, y ordena que el resto, o sea, 303.000 dólares U. S. A. sean transferidos a la Banca Hof-

man de Zurich, para su abono en la cuenta de un señor Hirsch.»
—Vaya lío...
—Pues todavía no es nada, cariño. Lo bueno viene más tarde.
—Menudo crucigrama.
—Ya lo verás. Y ahora no me distraigas. Sigue escribiendo: «El mismo día 25 de mayo, la Banca Hofman invitó a una firma especializada de Zurich a entregar a un individuo que se daría a conocer presentando un billete de Banco italiano de mil liras (número 6-35-18.364), como contraseña, cuatro cajas conteniendo 16 barras de oro. Presentado el desconocido, identificado mediante el billete, se llevó las cajas. Hasta este momento todo parecía normal.»

—¿Alguna nube?
—Y negra.
—Estoy en ascuas, hijo. Acaba de una vez.
—Paciencia, que esto es muy complicado. «El día 26 de mayo la Kredietbank recibió del Banco Nacional Ultramarino de Goa un telegrama pidiendo le fuera precisado el nombre y la fecha aproximada de llegada del barco que iba rumbo a Mormugao.»
—La cosa parece sencilla. Con telegrafiarle dándole los datos, estaban cumplidos.
—Sí, sí... «La Kredietbank sólo pudo averiguar el nombre del barco cuatro días después, porque uno de ellos era domingo, y una vez que lo tuvo averiguado se puso en contacto con el representante en Amberes de la Compañía noruega armadora. La contestación que se recibió no pudo ser más alarmante, porque el «Triación» no transportaba ningún cargamento de arroz, ni hacía escala en Mormugao. Se pidió confirmación a Oslo. Oslo confirmó la noticia. Urgentemente se telegrafió a Lúgano ordenando el bloqueo de los 669.000 dólares, pero...»
—El dinero había volado, la víspera.
—Exactamente. Se ve que te vas enterando de todo...
—Gracias por el cumplido. ¿Y qué pasó luego?
—El final del informe, hija... «La Kredietbank puso el asunto en conocimiento de las autoridades judiciales belgas, y la Policía inició en seguida su trabajo, encaminado a desmontar rueda por rueda y resorte por resorte el aparato que había dado a una estafa sensacional la apariencia de una operación comercial perfecta.»

II

—¿Me invitas a cenar?
—Con mil amores. Necesito un poco de aire fresco. Esta oficina es de lo más inhóspito que he conocido. De no ser por tu compañía, jamás hubiera prosperado la Agencia.

—Estás muy galante esta semana.
—Mi galantería sube o baja al ritmo de tu alegría. Cuando estás contenta me gustas el doble que cuando estás triste...

—Pues esta noche voy a estar hecha unas castañuelas. Quiero verte feliz. Quizá así consiga que un día lo seas tanto que acabes por casarte conmigo. ¿Has olvidado que estamos prometidos desde hace tres años?

—¿Cómo voy a olvidarlo, preciosa? Es que el trabajo me consume todos los minutos de mi vida. En cuanto acabemos con este asunto, casamiento tenemos. Te lo prometo.

—Está bien. Prefiero creerte a discutir.
—Por eso, porque la gente prefiere creer las cosas a discutirías, fue posible la estafa...



—¡Ah, caramba! ¿Te empeñas en amenizarme la comida con historias policíacas?

—Créi que te interesaría saber cómo trabajó la Policía en el asunto del «Triánón».

—Si no es muy largo...

—No...

—Adelante, pues, hijo mío... ¿No me dirás también los nombres de los policías que trabajaron?

—No, porque serían muy difíciles de pronunciar. Imagínate que trabajaron en cadena las Policías de Bélgica, Suiza, Francia y Ceilán.

—¡Madre mía!

—Futura suegra mía, por cierto.

—Tonto.

—¿Empezamos por los belgas?

—Bueno.

—Te lo contaré en estilo telegráfico. Es tan interesante todo que no puedes perder ni una palabra de cuanto te diga, porque si te distraes no te enteras de la trama. En Bélgica se averiguó que el llamado Meyers, de la firma Marinex, de Amberes, que el día 15 de mayo había visitado a los aseguradores de la mercancía, había sido también quien a principios de abril había iniciado las primeras gestiones cerca de la Kredietbank para averiguar si estarían dispuestos a financiar una operación de tránsito entre la India portuguesa y la firma Hantra, de Basilea. De la investigación realizada sobre sus actividades se hallaron notas manuscritas sobre el asunto y se concretó la correspondencia sostenida entre las dos oficinas, Marinex y Hantra.

—¿Detendrían a Meyers en seguida, como es natural?

—Desde luego, pero se negó en redondo. Dijo que su única intervención había estado en poner sus oficinas a disposición de Hornung, gerente de la Hantra.

—¿Y era verdad?

—Media verdad, porque además de prestarle la oficina le prestó la colaboración para planear la estafa. En las oficinas de Meyers se reunieron a partir del día 21 de mayo Hornung y tres individuos que le habían acompañado, dos de ellos hablando francés y uno inglés. Desde la misma oficina se habían sostenido numerosas conferencias telefónicas con París, Lugano, Londres, Basilea y Baden. Las celebradas con París, con un tal Uniszek, fueron objeto de atención muy particular...

—¿Qué listos!

—Sin bromas, guapa, que esto es muy serio. Que sepas que la Policía belga aclaró en seguida que el conocimiento y la factura consular eran totalmente falsos, habílimamente hecho todo, sellos y firmas incluidos, por algún gran artista de las falsificaciones.

—¿Por qué no me sacas a bailar?

—Pero si no he terminado de contarte...

—Mañana, cariño. Déjame ahora de líos y complicaciones.

—Como quieras, pero nunca serás un buen detective.

—Con que lo seas tú.

—Anda, vamos a bailar...

III

—¿Qué tal desde anoche?

—Me duele la cabeza.

—Y a mí.

—¿Lista para trabajar?

—No me queda otro remedio.

—Pues adelante. Voy a dictarte el informe sobre la actuación de la Policía suiza. No creo que la Agencia se queje luego de falta de información...

—¿Muy largo?

—No... Pero es cuestión de que atiendas bien si quieres enterarte y que se enteren los demás que nos lean. Hornung, administrador único de la firma Hantra en Basilea, se suicidó en la noche del 7 al 8 de junio, apenas supo que la Policía le buscaba. Dejó escrita una declaración según la cual él se había limitado a servir de agente en Suiza de la Moderns Industries Ltd., de Colombo; el 19 de mayo había tenido una entrevista en París con el representante de esta firma, Savundra-nayagan, quien le entregó poderes notariales para que representara su firma; el día 20 de mayo, en compañía de Charles Dade, adjunto de Savundra, regresó a Basilea, se inscribió legalmente en el registro de comercio y envió su documento de identificación comercial a la Kredietbank, de Amberes.



—¿Qué lío, Señor.

—Más lío viene ahora. ¿Te acuerdas de que entre las disposiciones transmitidas a la Kredietbank estaba la de que el saldo no cobrado por Kaufman en Lugano, o sea 303.000 dólares, debían girarse a la cuenta que en Zurich tenía un tal Klotz?

—Sí.

—Pues ese Klotz, según la declaración póstuma de Hornung, llevó a éste y a Dade en avión de turismo a Amberes el día 21 de mayo. Cuando la Policía le interrogó, confesó que a primeros de mayo había sido requerido por el tal Kaufman para que le ayudara en su propósito de obtener oro. Fueron presentados en Lugano por el Dr. Bera, consejero de la Banca Export. El 24 de mayo se compró el oro en Zurich...

—Pero el oro se compra y vende libremente en Suiza.

—Ya lo sé y lo sabe la Policía. Klotz se empeñó en que ahí había acabado su colaboración y que no sabía absolutamente nada del asunto de Amberes.

—Buen píllo.

—Más píllo resultó el tal Kaufman, que no se llamaba así, sino Geissmann Fernand, suizo, con domicilio en París.

—¿Utilizaba nombre falso por lo visto?

—¿Qué perspicacia la tuya!

—Sin tomarme la cabellera, ¡eh!

—Perdona. Efectivamente, utilizó nombre y documentación falsos en todo este asunto, pero, en contra de lo que parecería lógico, se presentó voluntariamente ante el juez de instrucción en Lugano. Según confesó, él había conocido en París a dos yugoslavos, Miljusz y Sorsz, quienes le pidieron que se trasladara a Lugano, con documentación falsa, para cobrar una importante cantidad. En Lugano, y por conducto de un tal Bera, de la Banca Report, se hizo con documentos de identidad falsos, a nombre de Kaufman Georges, y por ese mismo conducto entró en relaciones con Klotz, con quien se trasladó a Zurich el día 25 de mayo, sin que, según él, interviniera en la compra del oro, operación reservada a Klotz y Bera.

—Pobre palomo.

—¿Palomo? Aguilucho... Declaró, por fin, que en París entregó el 26 de mayo a Sorsz 1.160.000 francos suizos, parte del dinero recibido en Lugano. El día antes, es decir, el día 25 de mayo, había entregado el saldo, 410.000 francos suizos, cumpliendo instrucciones de Miljusz, a un abogado de Olten llamado Horn. Luego se averiguaría que esta entrevista había tenido lugar en el domicilio de Horn, pero no con él, sino con alguien que suplantó su personalidad.

—¿Y cómo se averiguó esto?

—A golpe de astucia, hija, a golpe de astucia. Horn no estaba en su casa el día 25 de mayo y, por lo tanto, no pudo entrevistarse con Geissman. Sin embargo, un tal Mniszek, de París, de quien Horn era abogado y representante, y que se alojaba

en su casa cuando iba a Olten, sí estuvo en esa casa aquel día, y fue él, sin duda, quien recibió la visita de Geissman y recogió el dinero de marcos de éste. En dos ocasiones diferentes, inmediatamente al 25 de mayo y posteriores, Mniszek entregó dinero a Horn, por un total de 110.000 francos suizos, para que fueran ingresados en la cuenta de aquél.

—Me parece que iremos a parar en que ese Mniszek es el «alma mater» del asunto. —Por lo pronto, la Policía belga aclaró en Amberes que la mayoría de los negocios tratados por la firma Marinex se hacían por cuenta de la Tewex de París o en colaboración con ella. Esta firma parisiense pertenecía a Mniszek, pues él firmaba la correspondencia, como firmaba algunas de las cartas que llegaban procedentes de la Hantra, de Basilea, dirigidas a la Marinex. También se averiguó que iba con frecuencia a Amberes, una o dos veces al mes, y se alojaba en casa de Meyers. Sin duda ninguna quedó concretado que el 20 de mayo había estado en Amberes, asistiendo a todas las reuniones y conferencias celebradas durante ese día y los dos siguientes en la sede de la Marinex.



—¿Por qué no lo dejamos, querido?

—¿Estás cansada?

—Me duele la cabeza.

—¿Bajamos a tomar una cerveza?

—Sí, porque tengo hambre.

—Eso quiere decir que con la cerveza tomarás un bocadillo.

—¿Qué listo! ¿Qué deducciones! No me extrañaría nada que te hicieran director de la Agencia.

—No es mala idea.

IV

—¿Te gustaría ir a París?

—¿En viaje de novia?

—No, con la imaginación. Es que tenemos que poner en limpio los datos sobre la investigación de la Policía en Francia.

—¡Ah, vaya!

—Lo siento, pero no hay más remedio, hija. Para eso nos paga la Agencia. De manera que manos a la obra. ¿Te lo dicto directamente o te lo cuento y tú le das forma luego, más despacio?

—Cuéntamelo, pichón.

—En el servicio no me des bromas, paloma. Y atiende, que la cosa es ahora más oscura de entender que nunca. La Policía francesa tuvo a su cargo las siguientes misiones: establecer la personalidad de Mniszek, Sorsz y Miljusz; determinar las actividades de la firma Tewex; encontrar la pista del cingalés, que parecía el principal promotor del asunto, y buscar en Francia los 265 kilos de oro introducidos con fraude. En estas investigaciones se invirtieron los días 3 de junio al 17 de julio, ambos inclusive.

—¿Con resultado positivo?

—Totalmente. En el aeródromo de Mérignac,

cerca de Burdeos, fue detenido Mniszek el día 18 de junio. Y el 5 de julio fue detenido Bera cuando bajaba del avión que le llevaba desde Lugano. Finalmente, el 14 de agosto de 1954, los servicios de la Policía financiera francesa detuvieron a Sorsz en París. Como ves, el mecanismo de coordinación del servicio por la Interpol no pudo funcionar mejor.

—Detenidos esos sujetos, ¿nos queda mucho, encanto?

—Un par de días de trabajo. Ten en cuenta que tenemos que dibujar un mapa y todo...

—Sigue, pues, verdugo.

—No hay más remedio, porque de esto comemos. Nos queda recoger el trabajo que realizó la Policía en Ceilán y en Goa, que redondea todo el trabajo policial en este asunto. Desde el 23 de junio hasta el 13 de septiembre, la Policía de Colombo y de Goa se dedicaron a investigar respecto de la personalidad del tal Savundra, redactando cuatro notas informativas muy interesantes para la Oficina Internacional de Policía Criminal.

—Será muy sugestiva la historia de un sujeto así.

—Casi una novela. Aquí están los datos, que son muy instructivos. Se educó en un buen colegio, fue oficial en el Ejército de su país, trabajó con diversas firmas comerciales cuando se licenció, inició sus actividades al margen de la ley comprando con la colaboración de funcionarios venales materiales excedentes a bajísimo precio, con lo que obtuvo sus primeros ingresos considerables. Lanzado al mundo de la fantasía, creó varias empresas, en las que él y su familia y algún amigo lo eran todo. En noviembre de 1950 intentó un golpe que pudo ser magistral y que anunciaba ya la perfección del asunto actual del barco fantasma. Se propuso nada menos que proporcionar lubricantes a la China Popular.

—¿Hay datos sobre esa operación?

—Los que quiera. Complicó en el asunto a la Eastern Bank, de Colombo, y al Banco Exterior Belga, que abrió un crédito de 1.230.000 dólares U. S. A. en Hong-Kong a favor de Savundra, que entonces dirigía una de sus entidades fantasma, la Eastern Enterprises. A su vez la Banca de Colombo abriría un crédito de 837.200 dólares U. S. A. en favor de la Indo-British Industries Ltd., de Basilea, encargada del envío del material por vía marítima. La Banca se negó a esta operación, sospechando de él, pero no se amilanó. Un Banco suizo le prestó 800.000 rupias, y luego se supo que Savundra le había hecho objeto de una estafa magistralmente planeada.

—Hasta que le cazaron.

—Ya lo sabes. El 12 de junio de 1954 fue detenido en Londres, y luego conseguida la extradición, trasladado a Bélgica y condenado por lo del barco fantasma. Por cierto, ¿no te gusta este título para una película: «Savundra y el barco fantasma?»

—No está mal. Pero si nos pagan lo que siempre...

—Ahora será distinto. Hemos aprendido mucho, cariño.

—Sí, sí...

—Bueno, vamos a terminar, que mañana será otro día. Tenemos mucho que hacer. Toma nota de lo importante ahora...

—¿Es muy largo?

—Bastante.

—¿No podrías dejarlo para después?

—Si te empeñas.

—Por favor...

—Pues dejado. En realidad también yo necesito descansar de este lío, porque lo que nos queda es nada menos que un informe referente a los puntos principales de todo el asunto del barco fantasma para que los de arriba lo vean claro y se eviten el trabajo de entenderlo por sí mismos.

—Los de arriba, los de arriba... Hablas como un rebelde.

—Necesito casarme, ¿sabes? Para casarme preciso un sueldo decente, para ganar ese sueldo tengo que hacer méritos... Pero veo a otros que no hacen mérito alguno y sin embargo ganan sueldos espléndidos.

—Decías antes que necesitas casarte; ¿con quién?

—Contigo, paloma.

—Si fueras valiente pondríamos una Agencia por nuestra cuenta. Esto es fácil, lo entendemos muy bien, podríamos ganar mucho dinero...

—¿Y con qué empezamos, con veinte duros?

—Sí, es verdad, me había olvidado de que apenas tenías ayer para pagar la merienda.

—Pero te tengo a ti, tesoro.

—Anda, anda... Déjate de juegos. Y no toques...

V

—Mira, preciosa, esto último voy a dictártelo literalmente. Hasta ahora no hemos hecho más que contar la historia, pero lo que puede valerme una felicitación y un ascenso es el informe final. Por el amor de Dios, pon cuidado al hacer tus garabatos taquigráficos, y ocúpate luego, al traducirlo, de no poner ninguna falta de ortografía.

—¿Qué gracioso! Porque una vez se me escapó una be de burro crees que cada día van a escaparse las bes, las uves y las haches...

—Anda, paloma. Coge el cuadernito y escribe. Arriba, a manera de título: «Características de esta operación delictiva». Y debajo, con cuidado de separar bien los párrafos en que yo te señale punto y aparte, ve escribiendo... ¿Lista?

—Adelante.

—De acuerdo... «Este hecho delictivo presenta como circunstancias características las siguientes: la osadía de la empresa, el tecnicismo de su realización, la cohesión del equipo y la celeridad extraordinaria de la ejecución...» ¿Qué te parece?

—Magnífico, hijo; eres Cicerón.

—Pues adelante: «La osadía de la empresa puede resumirse en cifras: de un lado, cinco mil toneladas de arroz, que resultaron de aire; de otro, un crédito efectivo de 685.000 dólares U. S. A. El tecnicismo de la operación apenas necesita ser explicado. Es preciso ser genial para confeccionar de la cruz a la raya documentos tan delicados como un conocimiento de embarque, una factura comercial y una factura consular; luego, hacer que estos documentos sean aceptados por banqueros experimentados y funcionarios de un puerto como el de Amberes, tan acostumbrados a transacciones de gran volumen; por encima de todo, mantener la cohesión del equipo, con precisión matemática en la intervención de todos y cada uno de sus elementos...»

—Perdona que te interrumpa. ¿No hubo también mucho de suerte?

—Desde luego, porque parece prácticamente mentira que, a pesar de las fronteras, pese a los cien detalles imponderables que pueden retrasar aquí una hora, allí un día, en otra parte diez minutos la entrega de un documento o la llegada a la Banca del taxi cuando ya están las ventanillas cerradas... Fueron muchas operaciones simultáneas en capitales muy distantes entre sí, y todo se llevó a cabo como una maniobra táctica milimetrada. Fijate que la Kreditebank recibió el telegrama que levantó la fiebre el día 26. Si llega a recibirlo el día 28, por ejemplo, todos los estafadores habrían desaparecido por completo. Claro que si lo recibe el día 24 la operación se hubiera hundido. La suerte parece aquí muy amiga de los pillos, ¿verdad?

—Por eso tú tienes tanta.

—Gracias y toma el lápiz. Vamos con el aspecto bancario del golpe. Ya hemos hablado muchas veces de que la Interpol ha comprobado con frecuencia que los Bancos más sólidos y más honorables están siempre en peligro de patinazo, especialmente en materia de cheques para viajeros. Por otra parte, con dolorosa reincidencia, los Bancos prefieren arreglar sus equivocaciones sin la intervención de la Policía. Les cuesta caro, porque en este caso habrás visto que ni el dinero ni el oro se recuperaron sino en proporciones mínimas. Además, la Policía sabe que los Bancos en los grandes puertos mundiales negocian algunos asuntos que requieren una gran celeridad, incompatible con un sistema riguroso de comprobaciones. El asunto del barco fantasma se realizó en sólo cuatro días hábiles. La Banca se dejó ganar por su confianza en las reglas del juego, porque así como el hampa...

—Por Dios, que papá trabaja en un Banco.

—Perdona, chica; iba a hacer una metáfora.

—Pues guárdate las metáforas, gracioso. Y, por favor, date prisa en acabar este embrollo, que tengo que llamar por teléfono a la peluquería.

—Bien, hija, bien. Anda, que vamos a acabar en seguida. Mientras tú vas a la peluquería, yo tendré tiempo de pasarme un fin de semana en Guadalajara.

—Qué gracioso...

—Anda, escribe y no te enfades... «El aspecto policial de este asunto se refleja en el dato de que aunque la Policía no intervino hasta que se dio la voz de alarma por la Banca, con lo que toda acción preventiva está descartada, sin embargo todos los componentes de la banda estaban detenidos a principios de agosto, y cinco de ellos lo estaban ya el 5 de julio. Por otra parte, la cohesión entre las Policías de todos los países que intervinieron fue perfecta.»

—Pero, querido, ¿esto no se acaba nunca?

—Ya se ha acabado. Lo que queda por hacer lo haré yo solo. Nadie entendería este galimatías sin tener un croquis a la vista.

—¿Y te pagarán mucho?

—No lo sé, querida. Esta gente tiene la idea de que aparte de ellos, que necesitan dos mil pesetas diarias, los demás podemos muy bien considerarnos felices con cuarenta duros.

—Que lo digas...

—De todos modos, nos casaremos. Yo creo que ya está bien de espera. Cuando nos den el piso...

—¿Qué piso?

—El que nos va a comprar tu padre de tu alma.

—¿Mi padre? Será un piso de cartón.

—Bueno, nos iremos a vivir a un puente, a estilo de gitanos.

—Ya será menos.

—Y tan menos.

VI

(Como en el cine, las hojas de un calendario salen solas del taco y vuelan como hojas secas azotadas por el verdaval. La metáfora, no es mía, ni muchísimo menos; pero como tanta gente la utiliza, yo también tengo derecho a hacerlo. Total, que se acaba un taco de almanaque, y otro, y otro. Esto quiere decir que han pasado tres años.)

—Por favor, calla a ese niño. No puedo trabajar con tanto ruido.

—Te estás poniendo muy delicado, querido.

—Tengo que trabajar, ¿comprendes? Si no trabajo, no gano dinero; si no gano dinero, no comemos; si no comemos, acabamos por morirnos. ¿Lo comprendes, verdad?

—Bueno, bueno, no te pongas así, que parece que me quisieras comer. ¡Qué barbaridad!

—Si no entrego esto mañana no cobro ya hasta el viernes de la semana que viene... Por favor, calla al niño.

—Está bien.

—Y cuando hayas callado al niño, no te vengas aquí, por favor. Tengo que trabajar, ¿comprendes, monada? ¡Trabaja! Y no puedo estar toda la noche escuchando tus lamentaciones. Si ganamos poco, no tengo la culpa. Si quieres hacer memoria, recuerda que cuando e casaste conmigo sabías al céntimo cuánto era mi sueldo...

—Decías que ibas a ascender en seguida.

—Sí, pero no he ascendido.

—Bueno, bueno, que te pongas hecho una fiera.

—Me pongo como me da la gana.

—¡Grosero!

—¡Vete, por el amor de Dios!!

(Como en las comedias, aquí el telón cae para dar a entender que aquello ha terminado y que los espectadores pueden abandonar el teatro.)

F I N

EL LIBRO QUE ES
MENESTER LEER

LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

Por Cyril FALLS

CYRIL Falls es un escritor británico que ha sentido siempre una especial preferencia por los temas de la primera guerra mundial, contienda en la cual participó como combatiente. Fruto de sus numerosos trabajos y escritos es el libro que hoy presentamos a nuestros lectores, "The First World War", donde el autor trata de dar una síntesis completa de la gran contienda universal que marcó el fin de toda una época histórica. No obstante, estos aspectos son los que menos le interesan a Cyril Falls, cuya intención ha sido, y justo es decir que lo ha conseguido, la de dar una síntesis en la que el lector pueda encontrarse compendiado debidamente el desarrollo de las operaciones militares que se desarrollaron durante los años de 1914 a 1918. Hoy ya aquella contienda, totalmente superada por la enorme catástrofe de la segunda guerra mundial, se ha convertido en un fenómeno histórico de fácil perspectiva, aunque de difícil conocimiento, para las nuevas generaciones, por lo que el esfuerzo de Falls de proporcionar esta visión detallada, al mismo tiempo que elemental, no deja de ser de lo más plausible, y además proporciona un arma de consulta inmediata. Este carácter de crónica prolija y sintética hacía más que difícil el proporcionar un compendio del libro, por lo que hemos optado por extraer algunas ideas con las que el mismo Falls caracteriza su libro, y en las que podrán apreciarse sus tesis originales y también, otra cosa sería imposible, como su calidad de inglés y de participante activo, se trasluce en una inevitable parcialidad en determinadas cuestiones.

FALLS (Cyril): «The First World War Longmann». Londres, 1960; 422 págs.; 42 S.

CUANDO ya tenía bastante avanzada esta historia, revelé a algunos de mis amigos el propósito que me animaba de relatar los acontecimientos de la primera guerra mundial. Todos ellos diferían en lo que respecta al interés por el tema y la edad que tenían, pero todos coincidían en hacerme la misma pregunta: «¿Cuál es su tesis?» La solicitud me desconcertaba, pues, la verdad, es que yo no había comenzado con una idea concreta sobre mi libro, tanto más cuando que se trataba de un tema que había ocupado siempre mi atención. Después de haberle dedicado veinte años de mi vida, sin contar mi modesta participación en ella, no hay duda de que conozco la cuestión tanto como el que más.

DESCUBRIMIENTO DE UNA FINALIDAD

Hace largo tiempo que siento una gran gratitud por los que me hicieron la citada pregunta,



THE FIRST WORLD WAR

Cyril Falls



pues con ella me hicieron aclarar incluso mis ideas y descubrir mis ocultas intenciones. Ya que fue entonces cuando comencé a darme cuenta de que siempre hay una tesis tras de cualquier cuestión. Lo que yo deseaba era mostrar lo que la guerra había significado para mi generación, una parte de la cual, y precisamente la mejor, perdió en ella la vida. Deseaba exaltar el espíritu con que estos hombres lucharon y sirvieron. El intelectual moderno se siente inclinado a mirar con una cierta displicencia el entusiasmo que ellos pusieron en ir a la guerra y le resulta esto algo anticuado. Ahora, si esto fuera cierto, la verdad es que yo me debo considerar como anticuado.

Cuando miro hacia atrás y observo la intensidad y hasta la pureza, me atrevo a decir de su espíritu, me siento profundamente conmovido. Hablo particularmente de los combatientes, incluyendo en ellas a los jefes y dirigentes. En todos ellos había virtudes superiores al valor y sacrificio altruista, y aunque su entusiasmo haya sido censurado, su camaradería no murió nunca.

Lo primero que he intentaba hacer era destronar un ídolo totalmente falaz. Por primera vez en la historia conocida, se nos dice, el arte militar no avanzó lo más mínimo en lo más grande de las contiendas. Tanto teórica como históricamente esto aparece imposible, y yo creo que la realidad refleja la teoría y la historia. La única porción de verdad de esta afirmación radica en el hecho auténtico de que fue la más grande de las guerras, y ciertamente los altos mandos se sentían a veces desconcertados por sus dimensiones y por las masas que en ella intervenían.

La mayor parte de los beligerantes, no obstante, sacaron jefes notables tanto por su habilidad como por su carácter, aunque Rusia no encontrase nada destacable aparte de Brusilov y de Yudenich, y los italianos, con su Cardona y su Díaz, no dieran más que capacitados organizadores. Sin embargo, Francia, Alemania e Inglaterra presentaron mucho. Joffre, Foch, Pétain, Franchet d'Esperey y Manggín; Falkenhayn, Ludendorff, Otto von Below, Gallwitz y Hutttier; Haig, Rawlinson, Plumer, Maude y Allenby; fueron todos ellos grandes figuras. Junto a ellos había toda una serie de valores jóvenes que habrían sido capaces de destacarse más todavía si hubiesen tenido oportunidad de recibir una mayor responsabilidad.

DIFERENCIAS ENTRE LAS DOS GUERRAS MUNDIALES

Un aspecto de mi tesis, lo cual ha sido una creencia largo tiempo mantenida por mí, es la de que tanto americanos como ingleses han minimizado el papel del Ejército austrohúngaro. Opinión influenciada no poco por los testimonios más o menos partidistas de fuente alemana. Esta opinión mía la he visto seriamente confirmada con nuevas lecturas.

La concepción que yo he llamado mítica anteriormente se basa en las condiciones del frente oriental occidental. Se trata de una opinión to-

talmente falsa la de suponer que la calma presidió las circunstancias belicosas en los otros escenarios guerreros desde el otoño de 1914 a la primavera de 1918. Y lo cierto es que las fuerzas se enfrentaron tanto en los terrenos europeos como en Asia Menor, Palestina y Mesopotamia; ahora bien, en todos estos escenarios se trataba de rápidos movimientos y de cambios de fortuna, concretados en algunos casos por pérdidas enormes de terreno.

La explicación que a esta idea puede darse es la siguiente: el frente occidental era considerado como el principal y vital. Consecuentemente, en él era en el que se tenían más tropas, más artillería y más fortificaciones. Así, pues, era donde había menos espacio para la maniobra y donde se contaba con mayor número de reserva de fuerzas para tapar cualquier penetración.

Otra pueril ilusión creada particularmente en Inglaterra, y muy particularmente influenciada por las condiciones del frente occidental, es la de que la primera guerra mundial fue más terrible que la segunda. Lo fue para Inglaterra, principalmente porque fue lanzada fuera del continente a principios de 1940, y no volvió a poner pie en él hasta 1943 en Italia, y luego en el vital frente francés a partir de mediados de 1944, pero la segunda fue peor para Rusia y Alemania.

Ahora bien, existe una diferencia evidente. En la primera gozó de primacía la táctica defensiva, en la última fue la ofensiva. Las razones que existen para ello son muchas, pero hay sobre todo tres principales: el tanque estaba sólo en su infancia en la primera guerra mundial, el creciente poder de la aviación tanto como fuerza de apoyo para las fuerzas de tierra como método estratégico de ataque, las crecientes posibilidades cada vez mayores de movilidad, debidas fundamentalmente al mejoramiento de los transportes mecánicos.

En la primera guerra mundial la guerra de trincheras, reforzada por sólidas fortificaciones, protegidas además con alambradas y por cortinas de artillería y fuego de ametralladoras, a la táctica defensiva una fortaleza, mientras que la debilidad del transporte mecánico y la lentitud del transporte animal restó considerable potencial al ataque ofensivo.

LA AMETRALLADORA Y LA ARTILLERÍA

Otra falsedad que habría que rebatir es la de que la ametralladora era la máxima devoradora de vidas humanas. Los medios por los que los hombres mueren no son registrados, pero sí lo eran por los que son heridos a través de los servicios sanitarios ingleses. Las bajas procedentes de proyectiles de cañón suman un cincuenta por ciento, mientras que los alcanzados por impactos de los disparos de fusil y ametralladora, y especialmente en las primeras fases de la guerra, cuando sólo había dos ametralladoras por batallón, eran muy inferiores. La artillería fue la gran matadora, pero al principio de una ofensiva, cuando una considerable parte de la artillería había sido inutilizada, la ametralladora, por su dificultad de ser localizada, se convertía en el mejor arma defensiva.

El cañón fue la mejor arma ofensiva. No se vio seriamente desafiado por el tanque hasta los últimos doce meses de la guerra y además el tanque fue más un arma moral que destructiva. Las batallas son ganadas más por efectos morales que por los materiales, observaba Napoleón, lo que no quita que las armas destructivas se necesiten en esta época de las grandes fortificaciones. El número de piezas de artillería no dejó de aumentar hasta el fin, incluso en el frente occidental, mientras que los tanques apenas si fueron utilizados más que en este sector.

La desventaja de los colosales bombardeos de la segunda mitad de la guerra provenían de que desmoronaban el terreno, especialmente cuando se trataba de un suelo húmedo y movedizo, con lo cual ponían obstáculos precisamente al ataque que trataban de proteger.

LA TÉCNICA MILITAR ANTE LAS CIRCUNSTANCIAS

Me niego a aceptar la suposición de que la dirección militar fuese mentalmente estéril. No

hay duda de que se vio desconcertada por el desenlace de la guerra en Francia y en Bélgica, así como por la extrema dificultad para resolver la cuestión. Ahora bien, no puede negarse que se puso habilidad e inteligencia para solucionarlo. Creo que los alemanes fueron eclipsados por sus enemigos en lo que se refiere a la táctica de la infantería. Entre 1915 y marzo de 1918, desencadenaron sólo una gran ofensiva, la de Verdun. No obstante, en esta batalla y en otros ataques menores, mostraron que por medio de la elasticidad, a través de éxitos iniciales, el problema de penetrar en un campo atrincherado era algo posible parcialmente. En 1918 avanzaron a un paso superior al que podrían haber empleado jamás sus rivales, aunque esto fue precisamente la causa de su destrucción.

El que los ataques germanos encontrasen frecuentemente una seria resistencia era un espectáculo corriente. La cooperación entre la artillería y la infantería por medio de fuego concentrado era lo más que podían conseguir los ingleses y franceses. Entonces se llenaba el cielo de señales de cohetes que indicaban la duración o alargamiento del fuego. Cosas todas ellas totalmente desconocidas para el combatiente de la segunda guerra mundial, que disponía de otros medios de comunicación que estas señales pirocénicas.

Por lo que se refiere a capacidad inventiva de medios de ataque, los franceses e ingleses superaron a los alemanes. El propio tanque fue una concepción debida a los aliados. La cortina del fuego artillero, utilizada luego en todas partes y particularmente en la segunda guerra mundial, fue una contribución francesa. Aunque los alemanes comenzaron la guerra con mejores rifles y granadas, los aliados les alcanzaron y les superaron.

LA CUESTION DE LA DERROTA MILITAR ALEMANA

Los escritores alemanes se han mostrado profílicos en los argumentos que tratan de justificar y excusar su derrota. La principal disculpa que ponen es la de que su superior habilidad, su capacidad de sufrimiento y su valentía tuvo que inclinarse ante el peso del metal. Habían como si existiera algo poco leal, traicionero y despreciable en desencadenar una guerra de material. La verdad es que ellos utilizaron complacidamente su superior fuerza material mientras dispusieron de ella. Tanto despreciaban a sus enemigos, que desencadenaron sin restricción su guerra submarina, a pesar de que ello les ocasionaba la certeza de la intervención norteamericana.

Por otra parte, denunciaron como ilícito el bloqueo, que ha sido siempre el arma de las grandes potencias, y le atribuyeron en la derrota de su Ejército una fuerza mayor de la que realmente tuvo.

Los generales alemanes han sido criticados en la segunda guerra mundial por poner todas sus censuras sobre la dirección de la guerra llevada por Hitler, pero por lo menos nunca han negado la derrota, que es precisamente lo que hizo Hitler por lo que respecta a la primera guerra mundial. Aunque ciertos escritores sinceros han reconocido la verdad de la primera, existió siempre la leyenda de que el Ejército alemán no había sido nunca derrotado. Esto era una firme creencia que compartían millones de alemanes con Hitler. Y lo cierto es que es completamente falso.

A finales de septiembre de 1918 Alemania, que había concentrado prácticamente toda su fuerza en el frente occidental, había sido allí totalmente derrotada. Muchas divisiones se vinieron abajo. Muchos eran los hombres que se enviaban a la retaguardia en vagones de mercancías, porque resultaban prácticamente inútiles y contagiaban a los demás con su moral derrotista ante el enemigo. Es cierto que se conservaban algunas buenas unidades, pero en general todo el Ejército había sido derrotado y una gran parte del mismo estaba completamente desmoralizado. Las facilidades dadas por el armisticio contribuyeron no poco al nacimiento de la leyenda. Pershing pensaba que los términos del armisticio eran demasiado suaves y estaban convencidos que los alemanes no los aceptarían en modo alguno. Cualquiera que sea la opinión sobre lo primero, hay que reconocer que era completamente justo en lo segundo.

EL PAPEL DE LOS GENERALES

Foch y Haig surgen como los grandes capitanes de 1918. Foch porque fue capaz de mantener unidos a los aliados en todo momento, tanto por su personalidad como por su magnífico caudal de voluntad. Haig por su negativa a admitir la derrota, por su capacidad en defensiva—tan bien mostrada en Yprés en 1914—y por su decisión de aceptar la pesada carga de hacer todo esfuerzo posible por conseguir la victoria, seguro de que sus ejércitos podrían cumplir esta tarea y que, además, no podrían hacer otra cosa. Ambos eran hombres de almas insobornables. La tercera figura suprema es Ludendorff, sin las virtudes de carácter de los anteriores, aunque, sin embargo, resulte la figura más importante de la guerra en un aspecto, en haberse dado cuenta de que se trataba de la primera guerra nacional de la edad industrial y de comprender por ello que había que aprovechar como un conjunto los esfuerzos del sabio, del trabajador y del soldado.

Ningún hombre fue capaz, sin embargo, de mantener la dirección de la guerra y el control de la nación en sus manos. Ludendorff no pudo conseguirlo. La dirección nacional en las naciones aliadas fue muy débil. Sus enemigos eran más afortunados. Lloyd George se mostró como un gran jefe nacional. Clemenceau, entrando en el campo posteriormente y enfrentándose con una tarea más difícil, no tuvo igual. Wilson dirigió los Estados Unidos altivamente, pero por lo menos seguro de su propio objetivo.

Los efectos de la primera guerra mundial han tenido sobre Francia una acción que se extiende mucho más allá de sus inmediatos resultados políticos. Las tendencias del pensamiento militar durante la época de las dos guerras, la doctrina de la extrema cautela, la supresión de la iniciativa en los medios militares jóvenes, la subordinación de los tanques a la infantería, la línea Maginot, y todavía más, la «mentalidad Maginot», la concepción de la guerra «a la bourgeoise» (una respetable y moderada especie de guerra) y, sobre todo, la ola de horror cuando apareció el espectro de otra sangrienta guerra, ni respetable ni moderada, no son más que secuelas lamentables de las carnicerías de la primera guerra mundial y la herencia del millón de muertos franceses en esta contienda. La derrota de 1940 no era más que el producto de los años de 1914 a 1918.

EL PAPEL DE INGLATERRA

Por primera vez en su historia, Inglaterra luchó una guerra con un Ejército de servicio militar obligatorio de acuerdo con el modelo continental. Por primera vez luchó también como centro de una comunidad de naciones libres: Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Sudáfrica. En una

de las partes de este libro hablo de la espléndida cooperación de Inglaterra y, sobre todo, del papel preponderante que el Ejército inglés tuvo durante las ofensivas de 1918. Este gran Ejército, compuesto en su mayoría por hombres jóvenes, estaba falto de la solera de sus antecesores. En sus principios se mostró menos hábil que éstos en la lucha de los contraataques, pero un rápido aprendizaje hizo a estos jóvenes soldados unos excelentes guerreros de la ofensiva. Naturalmente, la muerte se cebó en las filas de nuestro Ejército de tierra.

La contribución de la flota a la victoria no fue pequeña. Gracias a ella se creó la estructura que hizo posible la victoria, y sin la cual se habría perdido la guerra. Las marinas de Francia, Italia, América y Japón realizaron tareas de inapreciable valor, pero contando incluso con el magnífico papel jugado por la flota francesa en los Dardanelos, sus actuaciones fueron secundarias. Alemania y Austria no habían resistido tanto como lo hicieron si no hubiesen conquistado los ricos graneros de Rumania y de Ucrania, y estos recursos las salvaron de sucumbir mucho antes de 1918 bajo los efectos del bloqueo. Y si ésta no fue la principal causa de la derrota final, sí contribuyó mucho a su consecución. Los Ejércitos no lo registraron tanto como las gentes de la retaguardia, pero también sintieron los efectos de una mala alimentación y fue precisamente el hambre de las poblaciones civiles—que en Austria estuvieron a punto de ocasionar un auténtico desastre—lo que impidieron una gran movilización nacional. Los Ejércitos, además, se vieron seriamente entorpecidos por la escasez de caballos, y ello se debía también a la falta de grano, que no podía ser importado.

Los navíos de Inglaterra y de sus aliados llevaban alimentos a través de los océanos para ellos y para sus aliados, pero los negaban a sus enemigos. También hicieron posible la importación de ganado caballar de los Estados Unidos, así como el transporte de municiones, e impidieron que su enemigo hiciera lo mismo. La Armada inglesa tuvo un papel importantísimo en todas las actividades y fue el principal medio para contrarrestar la terrible guerra antisubmarina.

La primera guerra mundial pasa como la primera contienda total. Yo no creo, aunque muchos piensen lo contrario, que éstas amenazen la existencia de nuestra civilización. Ciertamente, si tal amenaza existe, lo será solamente en los últimos años. A pesar de los muchos hechos brutales y salvajes, las terribles guerras de material son dirigidas por estadistas y llevadas a cabo por jefes militares, que con todas sus faltas y errores y todos los prejuicios e hipocresías que ocasionan las cuestiones raciales y un patriotismo casuístico, no pierden nunca el significado y el valor de la civilización y que desean que la civilización no deje jamás de florecer.

Recibirá todas las semanas
en su domicilio

EL ESPAÑOL

Si envía su dirección a

PINAR, 5.-MADRID



LOS MUERTOS NO SE CUENTAN

BARTOLOME SOLER CREE EN LA JUVENTUD
"SI ESTA NO OLVIDA LO QUE ES JUVENTUD"

UNA novela puede elaborarse, más o menos, del siguiente modo: tenga usted veintitantos años, haga un hatico con lo más indispensable y véngase a Barcelona o Madrid; viva en pensión, a ser posible barata; fracase en las oposiciones al cuerpo de carteros o a subsecretario de secretario de subsecretario de cierto secretario; sentirá la más profunda de las soledades, la más lacerante de las amarguras...; entonces ya está en condiciones de escribir una novela, lo menos de trescientos folios.

A esto nos ha acostumbrado la literatura española de los últimos años y por eso consuela un tanto el echar una ojeada sobre la obra de novelistas que se tomaron su profesión en serio. Este es el caso de Bartolomé Soler. El recio novelista ca'alán vuelve al camino literario con «Los muertos no se cuentan». El autor de «Marcos Villar», «Patalapo», «La llanura muerta», «Karu-Kinka» y tantas otras

vuelve con la pluma en ristre dispuesto a deshacer bastantes telarañas.

Bartolomé Soler me citó en un café barcelonés, al que llegamos gracias al buen pulso con que conduce su coche. Este hombre de rasgos duros, curtido por una de las vidas más intensas que haya seguido un escritor español, saca de lo profundo de su garganta una voz cavernosa para decirme:

—Dicen que si soy brusco en mis respuestas, hurraño... Lo que me sorprende es no haberlo sido más en algunas ocasiones. Por ejemplo, cuando un periodista, a las primeras de cambio, me preguntó: «¿Qué ha escrito usted?»

El escritor fruce el ceño y se sitúa, rebasando el tiempo, en el momento en que contestó al despistado periodista...

—Nada...

LA GUERRA

Instalados, y ante un café hu-

meante, el escritor conduce el diálogo con seguridad. «Los muertos no se cuentan», en plena gestación editorial, no guarda relación alguna con ninguna otra novela escrita sobre el tema de la guerra española.

—¿Qué pretende usted con «Los muertos no se cuentan»?

—Que tengan conciencia de la tragedia que representó la guerra española todos los españoles que por entonces tenían menos de diez años.

—La temática de su novela ¿gira concretamente en torno de la guerra?

—No. Sobre la retaguardia roja, y para centrarlo más, sobre la comarca del Vallés, que es donde yo la viví y la sufrí.

Es difícil clasificar el género novelístico al que pertenece esta novela de Bartolomé Soler. El no acepta que se trate de una novela histórica.

—Carezco de vocación y facultades de historiador. Es una mera interpretación... Interpreto lo

que fue la vida en un pueblecito próximo a Sabadell en los tres años de la guerra y pretendo traducir así lo que ocurrió en toda la retaguardia roja.

—¿Hubiera podido situar la acción en cualquier otro punto de la retaguardia?

—Seguramente. La retaguardia fue lo mismo en Palau Solitar y en Alcantarilla.

Bartolomé Soler niega que sea una novela política, ni que se cobije bajo ninguna bandería.

—Es un relato objetivo de acontecimientos que sufrieron millares y aun diría millones de españoles.

El escritor ancla su mirada en un punto y parece haberse ido a esa España de hace más de veinte años... Regresa y me mira fijamente. Luego murmura:

—Ocurrieron cosas terribles.

CAUSAS Y AMBIENTE

—España sufría una demagogia insultante. El Poder había sido asaltado más que por el arribismo por la incompetencia. Basta repasar lo que fue la política española en los cinco años de República. Los íntegros, que también los había, fueron arrollados por el sectarismo de los que carecían de una bandera auténticamente española... El desorden, la incompetencia y los abusos llevados hasta el último extremo estaban en primer término. De aquel caos había que esperar lo todo...

Bartolomé Soler parece que retenga recuerdos y consume silenciosamente el contenido de su vaso. Hay algo de sarmiento seco en su figura. El sol y el viento de tres continentes han secado la piel de este escritor español que sorprendió a la generación de entreguerras con su primer libro, de una madurez extraordinaria: «Marcos Villari».

—¿Es la primera vez que desarrolla un tema histórico?

—No. En «La vida encadenada» ya abordé este campo. Desarrollo en ella la trayectoria zarista, hasta llegar a los motivos que se convierten en el hundimiento de los zares y en la invasión comunista... Pretendo mostrar cómo a todos los hombres que vivieron y murieron bajo el zarismo, en lucha abierta contra él, los comunistas les hubieran ejecutado. Como preciso a lo largo de los capítulos que dedico a Rusia, el motivo capital del antizarismo era acabar con la opresión, con las ejecuciones, con la deportación a Siberia... Luego se descubre que la opresión zarista podía aprender de sus sucesores.

El escritor ha rebasado, creo, los sesenta años y aparece con un vigor increíble. Así se desprende de sus ademanes, de sus palabras, de su mirada...

UN TEMA EN BUSCA DE UN AUTOR

El tema de la guerra española ha sido tratado por escritores nacionales y extranjeros en uno y otro sentido... El día en que se haga el cómputo de las obras escritas sobre la trágica contienda nacional, quedaremos asombrados de su número y comprenderemos el impacto emocional



que produjo en el mundo la primera situación de conflicto entre las dos fuerzas ideológicas de nuestro tiempo: el catolicismo y el comunismo.

—El tema de la guerra española ¿ha sido bien tratado?

—No demasiado. He leído muchas de las obras que han tratado de recogerla, y en su mayoría

El escritor durante uno de sus viajes a Africa

no aciertan a trasladar la realidad de aquellos años... No me refiero a su verdad solamente, sino a su calidad. Quiero destacar, sin embargo, «La sangre de



En el Instituto de las Españas (Columbia University), un homenaje al autor de «Marcos Villari»

las almas», de Tomás Borrás, donde se suceden capítulos que uno quisiera haber escrito.

El escritor busca en su memoria buscando otros posibles títulos, se decide y con la mano adelantada en señal de resolución, añade:

—Otros sólo han conseguido que los olvidara después de leerles. La historia novelada se convierte casi siempre en una novela frustrada. La historia es documento y la novela es creación.

—¿Qué es novela?

Sonríe y da su aprobación a la pregunta con un leve gesto de su mano a medio cerrar.

—Imaginar un mundo, moldearlo, acariciarlo... y luego darlo...

Se echa hacia atrás y comenta con ligero sarcasmo.

—Como verá es fácil... Lo que importa es la capacidad para crear ese mundo.

CAPACIDADES

—¿Hay entre la nueva generación «capacidades»?

—Hay ambición... De la ambición al fruto logrado media una distancia tan considerable que de ahí el que la mayoría de las obras se reduzcan a eso: ambición.

Añade que lo importante es que se siga ambicionando. Reprocha a la juventud actual el imaginarse fruto cuajado cuando en más que fruto es agraz. Importa, no obstante, que no desfallezca.

—¿Cree poco en la juventud?

—Creo en todas las juventudes, mientras no olviden que son todavía juventud... Juventud es prepararse, planear, intentar y ambicionar... Luego llega la madurez. En la madurez se ha acumulado dolor, experiencia, conocimiento, lecciones... Eso es lo que da la vida, si se la vive con intensidad.

Bartolomé Soler ha predicado con el ejemplo. Marchó de su casa en la juventud primera, viajó por Francia haciendo los más variados oficios; después el continente americano; su vida en la Patagonia, jinete en la silla vacuera; su estancia en Africa... Bartolomé Soler era una gran promesa de actor cuando estalló la guerra española. Antes, y en una compañía de cómicos de la legua, había recorrido las tierras americanas. He aquí un hombre que ha vivido...

—¿Encuentra algún defecto en la juventud actual?

—El de olvidar la más elemental de las verdades. Que ser joven no es ningún mérito. No es más que ser lo que ya fuimos los que ahora no somos jóvenes.

—¿Cree usted en la juventud del espíritu?

—Casi le diría que es en la única juventud en que creo.

EL HOMBRE Y EL TIEMPO

—Mire, es la única cosa en que creo, porque muchas veces tengo que mirarme en el espejo para convencerme de que el tiempo ha pasado. Sólo entonces advierto que he envejecido.

—¿Se mira usted muchas veces en el espejo?

—Todos los días, aunque sólo sea para convencerme de que de la melena de león de mis veinte años ya va quedando muy poco.

—¿Era usted joven cuando publicó su primera novela?

—Era joven, pero no imberbe.

—A los treinta años escribí «Marcos Villari»... A los treinta y tres lo publiqué.

—¿Por qué esos tres años de diferencia?

—Entonces publicar era el calvario del novel... Ese calvario lo desconoce el escritor de hoy. «Marcos Villari» fue rechazado por doce o quince editores. Unos lo habían leído para opinar que no valía la pena; otros ni siquiera lo leyeron.

—¿No se repitió el calvario...?

—Ya no. Ahora he sido yo quien ha rechazado a editores.

—¿Por qué entonces sus pro-

longados silencios entre obra y obra?

—Porque no me dura el amor a una misma actividad. De ahí mis escapadas al teatro, mis viajes otras veces..., mis correrías por América. Otras veces el simple deseo de soledad, de silencio, de olvidar el mundo...

Bartolomé Soler olvida el murmullo instantáneo. El café se puebla de murmullos, de roces de tazas, de las leves pisadas de los camareros, de las débiles luces que producen una artificial intimidad.

ESCRITOR Y VOCACION

—¿Siempre deseó escribir?

—No. Fue un azar en mi vida. Vi cómo escribían otros y pensé que yo también era capaz de hacerlo... Jamás pude creer que escribir se convirtiera en el objetivo principal de mi vida.

—¿Es usted feliz escribiendo?

El escritor esboza nuevamente una de sus características medias sonrisas y un breve rizo de viento pampero asoma a sus ojos.

—No sé... Pero sé que lo fui cuando el caballo, el poncho y el rebengue eran mis armas y mis amigos en la Patagonia y en Tierra de Fuego... O cuando llevé los Piccoli de Podrecca por toda España y Portugal... También fui feliz en mis tiempos de camarero en Marsella o de albañil en Perpiñán...

—¿Qué representó nuestra guerra en su vida?

—Tres años sin saber si amañaría otra vez. Huir, esconderme, cambiar frecuentemente de techo y de lecho hasta que el S. I. U. me ofreció su «hospitalidad».

—¿Por qué?

—Había escrito «Cataluña en España», donde mi amor catalán no coincide con el amor catalán de los separatistas.

—¿Qué recuerdos guarda de su estancia en la «checa»?

—Hambre y más hambre. Amenazas. Insultos... Pero sin sufrir las torturas que otros conocieron.

NOVELA Y OBJETIVIDAD

—El haber sido usted víctima de la guerra, ¿no resta objetividad a su relato?

—El novelista se sitúa fuera de la realidad, pero sin alejarse. No. Yo creo que mis experiencias me ayudarán a reconstruir aquel mundo alucinado que usted, para su suerte, no conoció y que quizá leyendo mi novela conozca.

Cerramos el diálogo. Bartolomé Soler me ofrece su coche para acompañarme a mi destino. Hablamos de las posibilidades cinematográficas de sus obras. Ahora parece removerse el polvo sobre el guión cinematográfico de «Patapalo». Uno le informa de que cuando en su adolescencia leyó «Marcos Villari» comprendió que estaba leyendo un novelista con fuerza, sin falsos decadentismos tremendistas... Bartolomé Soler, al despedirse me aprieta la mano. Con fuerza, como es su manera.

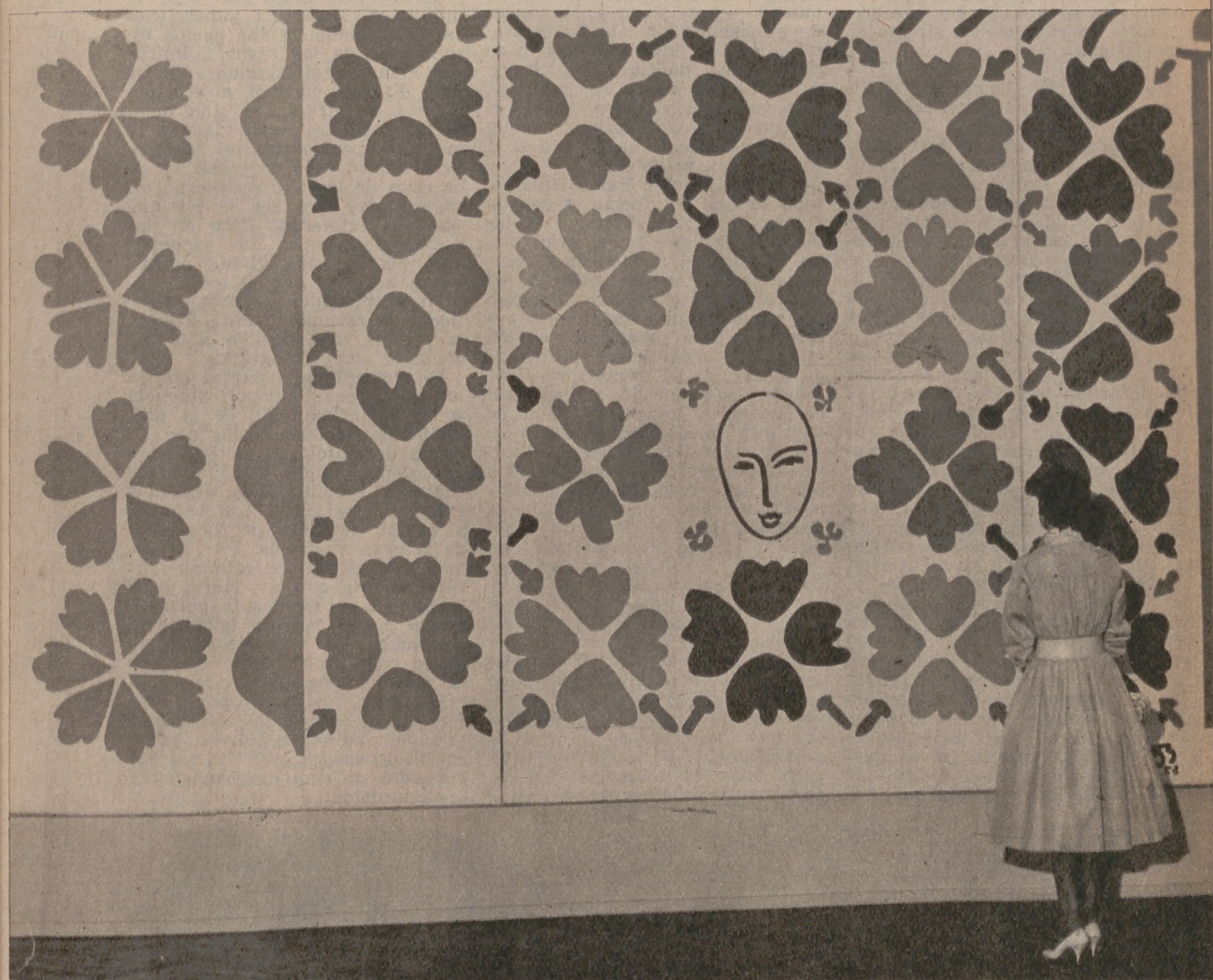
Vázquez MONTALVAN



Un gesto característico de Bartolomé Soler

CROMOTERAPIA O CURACION POR LOS COLORES

LA PIEL ES TAN SENSIBLE A LA LUZ COMO LA PLACA FOTOGRAFICA



EL AZUL TIENE PROPIEDADES ANESTESICAS Y EL ROJO NO ES CONVENIENTE PARA EL TRABAJO

DESDE hace muchos años el doctor Pérez Hidaigo, de la Beneficencia Municipal de Málaga, viene afirmando categóricamente a cuantos quieren escucharle que los seres humanos no son sino un conglomerado de colores, y las enfermedades la consecuencia más o menos inmediata del desequilibrio de esos colores dentro del organismo. Aplicando sus teorías (matemáticamente comprobadas por él según dice) a la práctica, trata a los enfermos mediante su técnica de «cromorradistesiología clínica», que es considerada por la ciencia médica que le rodea con un significativo gesto de escepticismo.

Sin embargo, los colores no hacen más que llamar constantemente a la casa grande de la Medicina, intentando introducirse en su campo ya por el portillo de la fisiología, ya por el de la psicología o bien por el de la terapéutica. De París, de Viena y últimamente de Filadelfia llegan informes, unas veces a través de la Prensa médica y otras de la Prensa diaria, que subrayan y ratifican la influencia de los colores en el organismo y el creciente prestigio de la cromoterapia o arte de curar con los colores.

En Filadelfia se ha lanzado una teoría, que con argumentos cien-

tíficos, intenta explicar la razón que tienen todas las comadres que se empeñan en curar el sarampión de los críos vistiéndolos de colorado.

Según parece el ojo no limita su función a la percepción sensorial de los objetos, de sus formas y colores. El ojo es el órgano de la visión, pero también es el principal captador de los colores. Lo mismo que el pulmón recoge el aire, para quedarse con el oxígeno, y el aparato digestivo digiere los alimentos, para extraer los principios nutritivos necesarios para la subsistencia, el ojo no sólo se limita a percibir

colores, sino también a asimilarnos.

Las investigaciones sobre la bioquímica y la psicología de los colores han revelado fenómenos muy interesantes. Por lo pronto, la opinión de que los colores son un lujo de la Naturaleza, que se permite tales adornos para satisfacer nuestra sensualidad, no puede sostenerse. En primer lugar, porque el órgano de la visión, independientemente de lo que dicen los científicos de Filadelfia, no es el único sistema que percibe las radiaciones luminosas cromáticas.

TODO EL CUERPO SIEN- TE LOS COLORES

Para demostrarlo, en la Universidad de Viena están verificando diversos experimentos, exponiendo a muchas personas con los ojos vendados o ciegas a la acción de luces de diversos colores. Todos reaccionaron lo mismo. La luz blanca no provocó ninguna respuesta. En cambio, las otras sí. Sin que ninguno de los individuos sometidos al experimento pudieran percibirlos, la luz amarilla les hizo mover involuntariamente los brazos; la roja, los atrajo, y la azul los repelió. Esto hace suponer que las sensaciones cromáticas no solamente entran en el organismo humano por la doble ventana de los ojos. Sin duda, debe existir otro aparato receptor situado en la piel, en cierto modo semejante al de algunos seres inferiores.

En todo caso el color es la manifestación perceptible de las radiaciones luminosas que tienen una situación determinada en el espectro, y que constan de propiedades térmicas y químicas. Tales propiedades, que pueden ser indiferentes, nocivas o beneficiosas, ejercen diferentes acciones sobre el organismo, al incidir sobre la retina y sobre la piel, estimulando el sistema ner-

vioso e incluso la sangre, según pretenden los científicos norteamericanos de Filadelfia, que afirman que la sangre contiene cargas electromagnéticas que tienden a percibir las radiaciones cromáticas.

Por ahora, sólo se habla de la acción del rojo, del azul, del amarillo, del verde, del violeta. Unos colores serían estimulantes y otros sedantes.

Aunque las virtudes psicológicas y psicoterapéuticas tienen mucho interés y un gran campo de aplicación no sólo en el tratamiento de los enfermos, sino como arma política, publicitaria y comercial, ahora se investiga más su acción física sobre el cuerpo sano o enfermo, porque es lo que ofrece más novedad, a pesar de su vetustez.

Según el doctor Pérez Hidalgo, todo lo que da forma y consistencia al cuerpo humano (células, tejidos, glándulas, órganos), no es que una variadísima combinación de condensaciones de colores. Para el médico malagueño, cuando una persona está enferma, lo está precisamente porque tiene algún color perturbado dentro de su organismo. Esto quiere decir que todo diagnóstico pecará de imperfecto si no se averigua antes el color o la mezcla de colores alterada. Me limito simplemente a exponer estas teorías, que responden plenamente a los viejos conceptos de la medicina popular, la que recomienda el uso de ropajes a los enfermos de viruela y de otras fiebres eruptivas, como la escarlatina, el sarampión e incluso la erisipela. En ciertas regiones españolas, además de vestir una camisa encarnada, a los variolosos se les administra jarabe de granada, y en algunas regiones salvajes de Australia se les embadurna la cara con sangre de perro. Carlos V, atacado de viruela, fue envuelto en vestidos rojos, y su habitación decorada

con tapices y cortinajes del mismo color. En el Extremo Oriente se sigue idéntica práctica. En el Japón recubren de tela o de papel rojo las paredes y las ventanas de la habitación del enfermo.

EL ROJO, COLOR ES- TETICO

En una época casi actual, Finsen investigó con criterio científico lo que tenía de verídica esta práctica extendida por todo el mundo y al parecer supersticiosa. Convencido de una acción estimulante de los rayos químicos sobre las manifestaciones de la piel, Finsen encerró a sus pacientes de viruela en una habitación roja. La mortalidad no se modificó, pero entre los que sobrevivieron, eran menores las cicatrices de los que recibieron los rayos rojos que las de los que no las recibieron. Esto es, las radiaciones rojas del espectro, sino poseían una virtud curativa manifiesta, por lo menos tenían propiedades de orden estético muy estimable. Para Finsen, la piel es tan sensible a la luz como la placa fotográfica.

En dermatología parece que la luz roja posea cierta influencia sobre la inflamación de la piel, habiendo sido empleada por algunos dermatólogos con éxito en el eczema agudo y en algunos eczemas rebeldes. Las vesículas existentes se secan con rapidez, y queda detenida la formación de nuevas vesículas. Por lo demás, ciertas plantas retoran más rápidamente con un vidrio rojo. Todo esto se explicaría para algunos por la acción bactericida (matadora de bacterias) de los rayos rojos, o en todo caso por la acción estimulante de estos rayos sobre los procesos de defensa, que consisten en exaltar la capacidad de los glóbulos blancos de la sangre, que son los encargados de esta defensa contra los microbios.



Los edificios modernos atienden el color de sus pinturas a una manera científica y psicológica

Pero el color rojo no ejerce la misma acción benéfica en todas las enfermedades, hay médicos que afirman que los pacientes de riñón deben de evitar este color. También parece ser que la comida por exquisita que sea, contemplada con luz encarnada, produce náuseas y angustia, lo cual puede interesar a las amas de casa que detesteh a los invitados comilonos.

En la esfera psíquica el rojo es un color excitante, y de aquí la explicación de que a lo largo de la historia, muchos movimientos revolucionarios hayan enarbolado banderas de este color. Si la sangre fuese amarilla o verde, no despertaría en las masas los instintos gregarios de ferocidad y de violencia que originaba antes en los circos romanos y siempre en las batallas.

El color rojo, que es bueno para la viruela, para las revoluciones y para la guerra, no lo es tanto para el trabajo. En los talleres de la casa Lumiere de Lyon se comprobó que los obreros que ocupaban las salas alumbradas con luz roja, estaban extraordinariamente excitados durante el trabajo. Se agitaban, gesticulaban y disputaban fácilmente. Estos fenómenos desaparecieron cuando se cambiaron los vidrios por vidrios verdes.

En cambio los comerciantes deben prestar la máxima atención a este color. Los investigadores vieneses antes citados han demostrado que en Austria las mujeres eligen los cacharros rojos y desdían los de color oscuro. Es un error pintar de negro las asas de las planchas eléctricas. Eso se hizo en una fábrica norteamericana y pronto se encontró sin pedidos. Las buenas señoras mostraban más predilección por los que tenían mango encarnado. En general, las mujeres prefieren los utensilios caseros pintados con tonos alegres y vivos.

VIRTUDES ANESTESICAS DEL AZUL

No menos importante que el rojo es el color azul. En estos últimos años se ha empleado el azul, no sin algunos éxitos, en el tratamiento del síntoma dolor de las articulaciones, nervios, etcétera. Los cromoterapeutas franceses recetan el azul a los que padecen crónicamente de los bronquios, pero quienes utilizaron por primera vez el azul fueron los rusos. Mínime fue el primero que recurrió a la lámpara de incandescencia azul para llamar la atención sobre sus propiedades calmantes, dilatadoras de los vasos sanguíneos e hipotensoras. Una lámpara de incandescencia azul de 50 bujías llegaría a anestesar la piel hasta permitir algunas pequeñas intervenciones quirúrgicas. Las propiedades analgésicas (calmantes) de la luz azul han sido comprobadas por Brieger, Laqueur y Foveau. Redrad dice haber obtenido efectos anestésicos tan sólo con obligar a los enfermos a mirar la lámpara de incandescencia azul, teniendo los ojos fijos en el foco de los rayos. La anestesia se produciría de esta forma a los tres o cuatro minutos. La utilización de la luz azul puede realizarse en aplicaciones generales o locales. El baño gene-



El color influye notablemente en el carácter de las personas

ral se toma en cabina para baños de luz corriente, sustituyendo las lámparas incoloras por lámparas azules. El baño local, que es preciso para los dolores neurálgicos (exceptuando la ciática), se aplica por medio de una lámpara azul de 32 ó 50 bujías, colocada en el foco de un reflector parabólico. Cada sesión debe durar de quince a treinta minutos. La sedación aparece poco después, y cada vez es más larga. También se han empleado estos rayos celestes en el tratamiento de las úlceras y de las heridas purulen-

tas, con resultados favorables. La cicatriz definitiva es elástica, flexible y resistente.

Los científicos de Filadelfia explican la acción terapéutica del azul sosteniendo que el azul es la expresión cromática del oxígeno. Contemplar un cielo intensamente azul puede influir en la estimulante renovación de las fuerzas orgánicas, según nos explica Barranquero, que ha recogido la teoría de los norteamericanos.

Según esta teoría, así como todo azul es oxígeno, todo amarillo

sería manganeso y de modo similar podría hablarse de las restantes radiaciones de los otros colores. Según explica Barranquero, analizado cada color en el espectroscopio se ha podido establecer el principio de que cada color corresponde a una emanación química. En el fondo lo que actúa es una sustancia con una doble vertiente físico-química. Ya lo hemos visto, para el azul y para el oxígeno, para el manganeso y para el amarillo. Puesto que el manganeso tiene una propiedad sedante, su absorción por la sangre a través de la retina contribuirá a una relajación benéfica del sistema nervioso.

LAS ANILINAS DECLARAN LA GUERRA A LOS MICROBIOS

Ahora bien, ¿qué pasaría si en lugar de ver colores los inyectáramos en nuestras venas o nos los comiéramos? Esta pregunta ya fue formulada y contestada hace muchos años. Como dice el profesor Velázquez, es curioso que de los estudios tóxicos de algunas materias se haya pasado a su uso en la cura de ciertas enfermedades. Este extraño fenómeno ha ocurrido con el famoso salvarsán y las sulfamidas.

El atoxil, un derivado de la anilina, inicia, mediante la ciencia y la magia de un alemán, la terapéutica arsenical, que Ehrlich habría de conducir a un amplio desarrollo. Por otra parte, los colorantes azules, en manos de Domagk, se convierten en poderosos destructores de los microbios, cuyo aniquilamiento realizan en estrecha concurrencia con los antibióticos.

Los arsenicales matan las espiroquetas. Gracias a su acción benéfica están desapareciendo miserables dolencias y con su auxilio se combate la terrible enfermedad del sueño, que cerraba el paso a los europeos a las férricas llanuras del África Central. A su vez, las sulfamidas curan las enfermedades producidas por bacterias Gram-positivas. Con el descubrimiento de estos dos grupos de drogas químicas, realizados ambos en Alemania, la salud ha ganado una de sus más resonantes batallas contra el dolor y la muerte.

La primera sulfamida, la sulfamidina, fue preparada por primera vez por el científico teutón Gelmo. La fabricó con destino a la industria del tejido, sin sospechar siquiera que pudiese servir para curar enfermedades infecciosas. Los tintes que se elaboraron por medio de la sulfamidina se distinguieron por el hecho de ser muy duraderos y resistir los efectos del lavado del tejido y de la luz solar.

En el año 1932, Fritz Nietzsche y Josef Klarer patentaron un colorante con el nombre comercial de prontosil. Era el famoso prontosil que, en manos de Gerardo Domagk habría de revolucionar la Medicina, asistiendo el primer golpe de muerte contra las enfermedades infecciosas. Domagk era el director de la mayor industria químico-farmacéutica alemana. Parece ser que ya por el año 1909 había observado que al-

guno de estos compuestos combatían una enfermedad infecciosa del ratón. Con el prontosil rojo de Klarer, Domagk lo ensaya en el ratón, observando que este colorante protegía a los ratones contra dosis mortíferas de estreptococos. Pero no anunció su descubrimiento hasta 1935.

El prontosil está compuesto de varias partes, una de las cuales era verdaderamente eficaz y las otras servían de máscara o de comparsa. Por lo menos esto es lo que creyeron los franceses y anglosajones, que acusaban a Alemania de pretender monopolizar sus hallazgos químico-terápicos con fines políticos y materialistas. Sea lo que fuere, el hecho es que Trefouel, Niti y Bovet, bajo la dirección de Fournau descubren que es el racial, «para-aminofenil sulfamida», el que poseía la verdadera virtud antibacteriana dentro del prontosil. Para llegar a este resultado tuvieron que hacer 1.162 investigaciones. Por eso le llamaron a su hallazgo el «1.162 F».

De esta forma le arrebataron los franceses a Alemania el monopolio de las sulfamidas. Pronto se vio que éstas curaban la erisipela, la fiebre puerperal, la gonococia y la neumonía. Donde se demostraron con más claridad las virtudes de las sulfamidas fue en la neumonía o pulmonía. Antes de emplearse las sulfamidas, el 30 por 100 de los casos de pulmonía terminaban en el cementerio. Desde que se usaron sistemáticamente, sólo fallecieron un 10 por 100, o menos, porcentaje que aún ha disminuido más con la penicilina y acaso con la asociación de varios antibióticos o sulfamidas.

COLORES Y PSIQUE

Pero el campo de acción de los colores no solamente es físico, sino también psíquico. Ya hemos visto el modo de reaccionar de las masas y de las señoras frente al color rojo, así como el de los obreros y el de los soldados. Puesto que la luz roja, los paños rojos, son excitantes, este color conviene a los deprimidos, melancólicos e hipocondríacos. En cambio, a los neurasténicos excitados, los maníacos y los delirantes parece que se encuentran bien en un ambiente violeta. En esos atardeceres malva, poetizados por Juan Ramón Jiménez. También las propiedades calmantes del azul han sido aprovechadas por los psiquiatras.

Se ha hablado mucho de la neurosis del azul que vivió Pablo Picasso en Barcelona con el nombre de «Epoca Azul». De acuerdo con la psicología del color, todo esto quiere decir que atravesaba un período de melancolía aguda. Sin embargo, la de Picasso no se debió a una dolencia mental, sino a su «dependencia» de un sastre catalán que mantenía poco menos que de misericordia al futuro cubista, quien no disponiendo de una perra chica se veía en la obligación de pintar exclusivamente con azul, que era el color más barato.

Que el pintor mallagueño no pudiera comprar las propiedades calmantes y analgésicas del azul,

descubiertas por el ruso Mínime y recomendadas por algunos psiquiatras, es lo de menos, lo peor fue que a pesar de su experiencia, no sospechó jamás que los huevos blancos se venden mejor en envases azules.

El azul es un color mágico que evita también las náuseas de los viajes aéreos y hace el milagro de que se tengan más ganas de trabajar en los locales pintados con este matiz. Se conoce que Picasso estaba demasiado abstraído en el presentimiento del cubismo para preocuparse de tales pequeñeces. Por eso, allá los técnicos del Instituto de Psicología del Color de Maarquetstein, en Austria.

Sin irnos tan lejos, aquí mismo tenemos, en España, al doctor Morón Rubio, que ha contribuido a la psicología experimental de la percepción del color por los enfermos mentales, que es lo que, en suma, a nosotros nos importa.

Según parece, los esquizofrénicos paranoicos y los maníacos, perciben estupendamente los colores; bastante bien los esquizofrénicos, pero no los parafílicos generales y muy mal los oligofrénicos o idiotas.

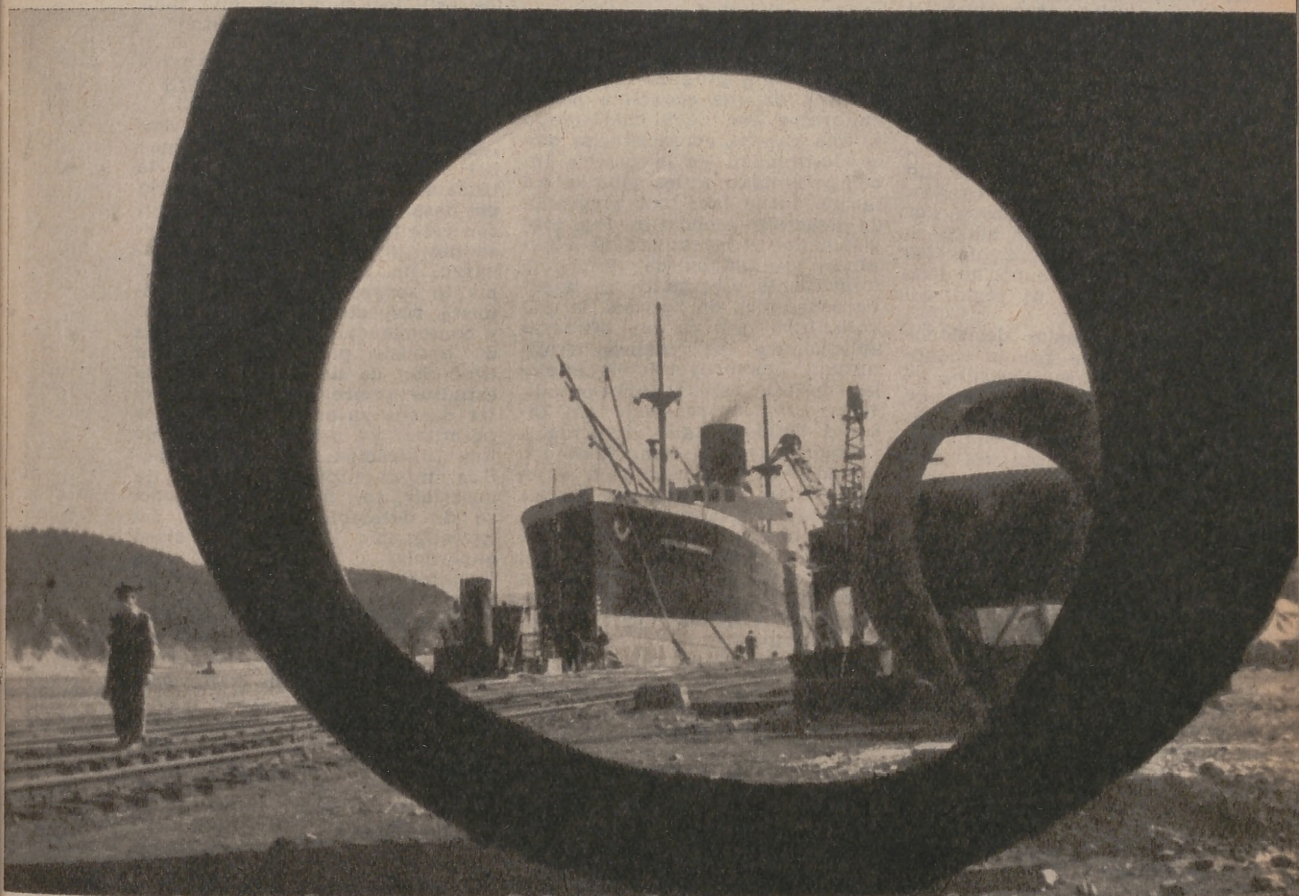
PERSONALIDADES CROMÁTICAS Y EXITO

El color también influye, en la gana o en la desgana para trabajar. Aparte de la experiencia de la fábrica de Lyon, hace poco tiempo, una gran empresa industrial, construyó una fábrica de nueva planta y la dotó con toda clase de adelantos modernos. Los directivos creían que iban a duplicar la producción, pero aconteció todo lo contrario. Se investigó la causa y se descubrió que los obreros no trabajaban sencillamente porque todos los locales estaban pintados de blanco, color que cansa y fatiga la vista.

De ahora en adelante, el color será muy tenido en cuenta no sólo por los psiquiatras y por los médicos, sino también por los políticos, los financieros, los empresarios, los sociólogos y los que manejan la publicidad. Antes de tomar una decisión ha de tenerse muy en cuenta el impacto del color elegido en un individuo o en el público a que va destinado. Ya se utiliza un «test» especialmente elaborado, para diagnosticar la personalidad cromática de una determinada persona o de un grupo de hombres. Por encima de la clasificación política de los hombres, en blanco, rojos o azules, hay una clasificación biológica de mayor trascendencia para los que dirigen a las multitudes. Empezando por los grandes laboratorios que tienen las drogas, no para desorientar al competidor, sino para apagar ese innato gesto de repugnancia ante una medicina y acabando por los vendedores de huevos, que según parece son preferidos si se venden en envases azules, los políticos y los sociólogos que se encuentran en medio deben superar este ingenuo conocimiento de la influencia de colores tan simples como el rojo, el azul o el amarillo, para ilustrarse en las sutilezas de los matices de color hasta ahora solamente comprendidas por los pintores del color.

Dr. Octavio APARICIO

RELACIONES ESTRUCTURALES Y DESARROLLO ECONOMICO



LAS TABLAS INPUT - OUPUT COMO INSTRUMENTO PARA LA PROGRAMACION ECONOMICA DE ESPAÑA

QUIZA sea la Economía, de todas las ciencias, la más compleja y la más difícil, a la vez que, también la más responsable. Compleja por el cúmulo de datos que ha de manejar, difícil por los altos instrumentos matemáticos de los cuales se ha de servir, responsable en cuanto sus decisiones, al ser aplicadas sobre una colectividad humana, hacen que esta población sufra o goce en el desacierto o en el acierto de las medidas realizadas.

En España, en estos últimos años, diésemos que más concretamente desde que la Facultad de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales ha comenzado a lanzar sus promociones de economistas, las tareas económicas han alcanzado un alto nivel científico y, lo que es más concreto, una indudable extensión en el campo de la preocupación por el conocimiento de los hechos basados en datos concretos. La Organización Sindical, desde luego, en constante colaboración con el Gobierno, ha ido a la cabeza.

Así, en el Consejo Económico Nacional Sindical, celebrado a finales del año 1957 se plasmó en una conclusión la necesidad de un programa de desarrollo económico, pero en forma armónica y equilibrada. La estabilización, cuyos evidentes buenos frutos ya están al alcance de la mano, constituía el primer paso. Mas para continuar en el camino del bienestar económico había que adoptar, después de la estabilización, otra serie de medidas que condujesen a esa meta dinámica de la elevación del nivel de vida de todos los españoles. Y para llegar cada día a niveles más altos era y es necesario disponer de instrumentos que permitan señalar, basados en datos objetivos, qué ramas de la producción hay que estimular y cuáles otras hay que contener.

Uno de los instrumentos fundamentales para programar desarrollos económicos es la Tabla Input-Output o de relaciones interestructurales. Ya se había realizado en el seno del Instituto de

Estudios Políticos un primer estudio sobre el año 1954 construyendo una Tabla de 28 sectores. Pero cada la conveniencia de continuar esta investigación y el hecho de disponer el Servicio Sindical de Estadística de los datos fundamentales para realizarla fueron los motivos principales para decidir a la Organización Sindical a continuarla. Bajo la dirección de don Manuel de Torres Martínez fallecido días antes de que el libro viese la luz, un equipo de economistas integrado por Valentín Andrés Álvarez, José Luis Sampedro, Enrique Fuentes Quirana, Argei Alcaide, Joaquín Fernández Castañeda y Alfredo Santos Blanco con la colaboración de Juan Vejar de Fuentes y Julio Alcaide ha terminado la tarea. Una tarea donde hay no sólo trabajo ingente, sino aportaciones originales, verdaderamente originales.

Y aquí está el libro con su título—«Relaciones Estructurales y Desarrollo Económico» y con su subtítulo—«Las Tablas Input-

Output como instrumento para la programación económica de España.

DESARROLLO ECONOMICO Y ANALISIS INPUT-OUTPUT

Conforme señala Eugene R. Black, Presidente del Banco Mundial, nuestra era es la era del desarrollo económico. Ahora bien, el desarrollo económico requiere un aprovechamiento de los recursos productivos que no puede obtenerse si no por una Administración cuidadosamente programada. El fin inmediato de cualquier ensayo de desarrollo económico suele expresarse cuantitativamente por un aumento de la renta «per capita», que desea y puede disponerse por la población, bien para elevar el consumo, bien para aumentar las inversiones o para exportar más bienes o servicios al resto del mundo.

Cada una de estas decisiones finales adoptadas por la economía nacional sobre el destino de la renta, determina a través de las condiciones impuestas por la estructura del sistema económico, las producciones u outputs totales de los diversos sectores productivos y estas magnitudes fijan, a su vez, las ofertas necesarias de los servicios productivos y de los factores extranjeros que han de importarse.

Se comprende que estos múltiples desarrollos parciales, en que se articula el desarrollo total de la renta nacional, han de imponer ciertas condiciones para su coordinación o compatibilidad, determinando por ello los límites y posibilidades del programa de desarrollo propuesto.

En primer lugar, las fuerzas de trabajo disponibles y la capacidad del equipo productivo del país, no son en general aumentables a corto plazo. Los elementos sociales e institucionales, como las costumbres, propensiones al consumo, a la inversión o al ahorro, imponen también sus limitaciones. Todo ello hace que establecer, con alguna precisión, las resistencias que se imponen al cumplimiento de un fin y los hechos que lo favorecen es siempre un logro importante, pues mucho puede ser remediado cuando es bien conocido.

Estas circunstancias y dificultades no son producto de la especulación teórica, sino fruto de la realidad vivida por la política de desarrollo. Si algo muestran, en efecto, con claridad las experiencias disponibles de las políticas de desarrollo es que metas de crecimiento económico, fijadas con tanta ilusión, como trabajadas con esfuerzo, no han podido conseguirse por la aparición imprevista de escaseces de determinados bienes o recursos que creaban «embotellamientos» en los que la marcha hacia el crecimiento se frenaba desesperadamente cuando no se paralizaba por completo. Conocer la naturaleza exacta de las diversas relaciones de los sectores de una economía nacional resulta indispensable para evitar que una falta de previsión adecuada al orientar el crecimiento de cualquier sector económico se convierta, antes o después, en una tarea imposible o costosa.

LOS OBJETIVOS FUNDAMENTALES

El objetivo fundamental de la tabla y del análisis input-output resulta precisamente éste: el conocimiento pormenorizado de las interrelaciones existentes entre los distintos sectores que integran la vida económica nacional y su utilización a efectos de previsión económica.

El punto de apoyo que este conocimiento suministra, para cualquier intento programado de expansión de una economía puede calibrarse con facilidad cuando se analizan las consecuencias que se desprenden de la posible incompatibilidad antes aludida en la que puede caer todo programa de desarrollo económico. Fue precisamente la necesidad de coordinar los planes de inversión, anualmente efectuados en la vida económica de un país, la que constituyó una de las primeras aplicaciones del análisis input-output. Las proyecciones iniciales de las tablas input-output, tales como las realizadas en Estados Unidos, Italia, Holanda y Colombia, tenían, como finalidad, contrastar la consistencia y la posibilidad de ejecución de los distintos programas de inversión en los que se hallaban embarcadas las economías de esos países. Conocer esta consistencia otorga una base firme para cualquier tarea de programación económica eficiente.

Esta labor dista mucho de haberse acabado. Está, al contrario, empezando. Investigaciones más recientes que las citadas han tenido en otros países, como Argentina, Perú e Israel, al estudiar el conjunto de posibilidad de expansión de sus economías, realizándose hipótesis alternativas de tasas de crecimiento anual de la renta «per capita», posibilidades de exportación y sustitución de importaciones, a la vista de la oferta de capital disponible y otros factores condicionantes del proceso de desarrollo económico. La aplicación del análisis input-output sobre la base de una tabla bien elaborada, constituye para la política una brújula orientadora capaz de ayudar a discernir, con la mayor racionalidad, entre aquel conjunto de alternativas consistentes de expansión; alternativas de las que el análisis input-output ofrece todas sus implicaciones.

No se limita a este exclusivo campo la aplicación de la técnica input-output para estudiar el desarrollo económico. Según señalan las principales exposiciones teóricas del desarrollo, la interdependencia de los sectores de la economía nacional constituye la piedra angular de la que aquél depende. Es común admitir hoy conceptos tales como «desarrollo equilibrado, desarrollo desequilibrado, sectores fundamentales y derivados, economías externas» u otros semejantes que juegan en la teoría del desarrollo un papel fundamental.

Pues bien, todos estos conceptos arrancan de suponer una interdependencia entre los sectores productivos y finales de la vida económica. Y esta interdependencia no puede precisarse más

que por el uso del análisis input-output. Aún más, como se ha llegado a afirmar en un estudio reciente: «La importancia de estas ideas, de estos conceptos utilizados por la teoría del desarrollo económico dependen de su significado cuantitativo más bien que de su validez lógica, y esta precisión cuantitativa, tan sólo puede establecerse mediante los estudios empíricos que facilita la técnica input-output.

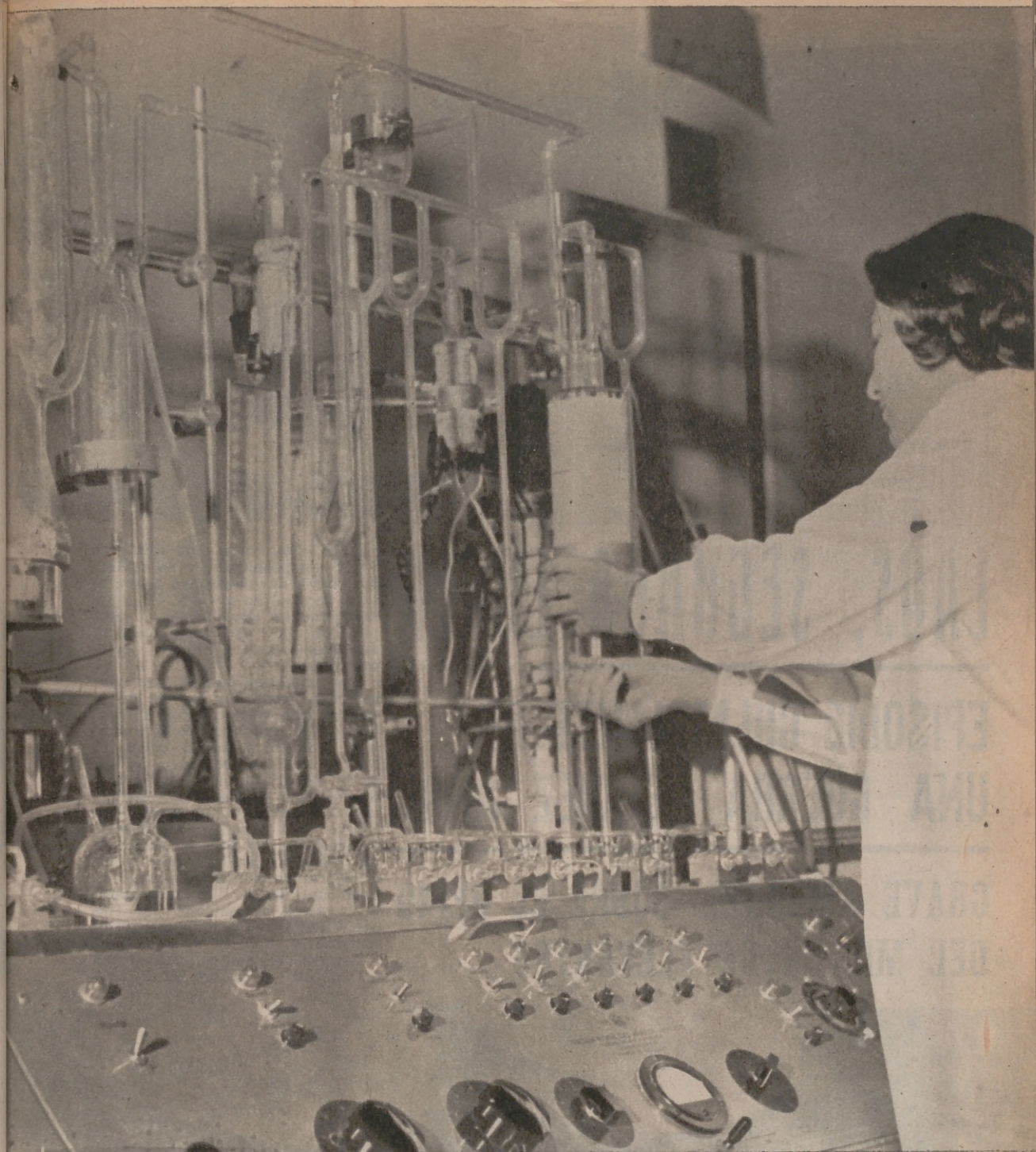
EL FUTURO DE LAS TECNICAS DE ANALISIS

Es forzoso confesar, sin embargo, que a pesar de esta posible y notable aplicación de la técnica input-output a la teoría del desarrollo, las investigaciones con este fin comienzan a aplicarse hoy, vislumbrándose, sin embargo, un futuro que probablemente sorprenderá al más optimista respecto de la utilización y consecuencias de estas técnicas de análisis para contrastar la evolución de una economía. Los estudios emprendidos con carácter de ensayo en Estados Unidos permiten ya apreciar que sólo una utilización intensa del análisis input-output es capaz de describir, con fidelidad, el proceso de desarrollo económico. La investigación limitada e incluso superficial a la que dan acceso los análisis de las cifras finales, tales como las de producción o renta de cada sector económico a los más generales de producto, gasto o renta nacional, no permiten apreciar la propia naturaleza del proceso de desarrollo económico que supone, por esencia, alteración y modificación estructural y que no puede mostrarse sino mediante la elaboración temporal de Tablas input-output que vayan desarrollando los cambios fundamentales producidos en el proceso de crecimiento en los distintos sectores productivos como respuesta a las variaciones ocurridas en los sectores finales. Un gran impulsor de estas investigaciones —Hollis B. Chenery— ha concluido recientemente a este respecto: «Lo que más necesita la teoría y política del desarrollo es la acumulación de datos input-output a lo largo del tiempo y una explotación sistemática de los mismos».

Concluir, por tanto, sobre el interés positivo de elaborar una serie de Tablas input-output a lo largo del tiempo y aplicarlas para estudiar el proceso de cambio, así como utilizar el análisis input-output para mostrar los límites de las elecciones económicas disponibles al político que programa el crecimiento de una economía, no es llegar a una conclusión arbitraria, sino ratificar la posición presente que ha alcanzado la investigación económica en este campo apasionante del desarrollo material.

LAS TABLAS INPUT-OUTPUT DE LA ECONOMIA ESPAÑOLA 1954-1957

La profesión de las ideas anteriores fue la que impulsó la elaboración de la primera Tabla española input-output, referida a 1954 y publicada en 1958 por el Instituto de Estudios Políticos



Las tablas Input-Output son un instrumento fundamental para la programación económica

como ensayo aislado tendiente a mostrar la importancia de sus resultados, tanto para el conocimiento como para la programación de la economía española.

La comprensión por la Organización Sindical de estas razones es la que ha llevado igualmente a la elaboración de una Tabla de mucho más aliento y extensión que la del año 1954. Frente a los 32 sectores de la Tabla de 1954, la que se referirá al año 1958 de nuestra economía comprenderá, en principio, 231, relatando de esta manera, mucho más pormenorizadamente, el proceso de producción, intercambio y consumo de bienes de España.

Al despejar y programar el camino de esta investigación pareció, sin embargo, conveniente, al grupo de trabajo que en la actualidad está elaborando la Ta-

bla de 1958 proyectar la del año 1954 a los años 1955, 1956 y 1957. Se dispondría así de una serie temporal que permitiría realizar algunos estudios iniciales sobre los rasgos más destacados de nuestro desarrollo económico en esos años. De esta manera podría mostrarse la utilidad de la técnica input-output para estudiar el proceso de desarrollo económico, al mismo tiempo que se ofrece una mayor información mediante las Tablas input-output que pueden permitir a otros investigadores realizar aplicaciones distintas a las emprendidas hasta ahora.

Con este doble objetivo se emprendió el trabajo que ha cristalizado en la presente publicación, recientemente entregada al Ministro Secretario General del Movimiento, toda vez que la econo-

mía española necesita de un programa de desarrollo económico y es forzoso convenir por todos aquellos que conozcan lo alcanzado en otros países por la técnica de la programación económica que la Tabla y el análisis input-output constituyen una piedra angular en esta tarea. Tal es la justificación última que ha presidido la elaboración de la Tabla de 1958 con 231 sectores, ya aludida, que pronto se ofrecerá para información de quienes importa el conocimiento de la economía española. Aquí están, pues, las segundas Tablas españolas, elaboradas por este grupo de economistas, como instrumento indispensable para la terminación de los programas de desarrollo económico, vencida felizmente la primera fase, cual es la de la estabilización.



LAOS, SEGUNDA COREA

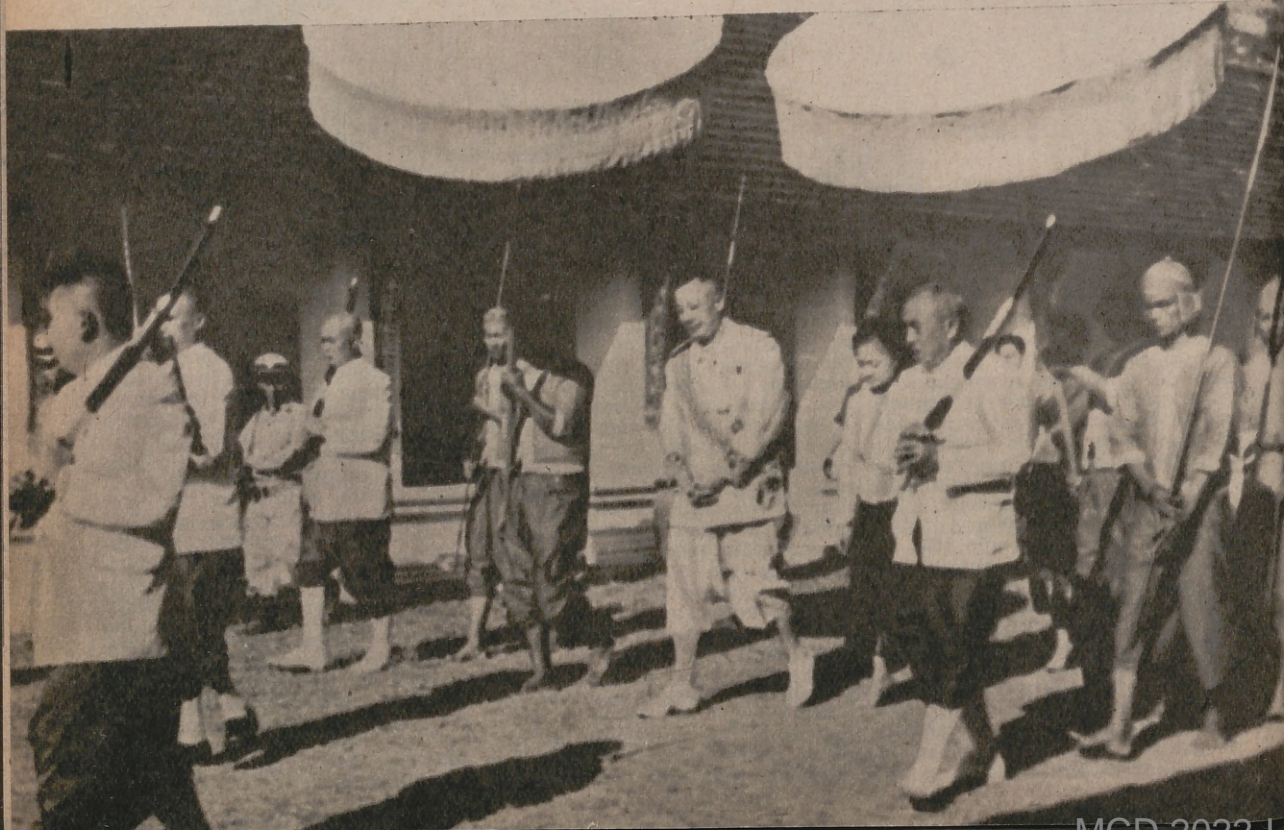
EPISODIO CULMINANTE DE UNA GUERRA DE DIEZ AÑOS

GRAVE AMENAZA SOBRE EL REINO DEL MILLON DE ELEFANTES

—Si Laos fuese algo más que un problema yo no saldría de Nueva York—declaró el secretario general de la O. N. U. el pasado martes poco antes de emprender viaje al Congo desde el aeropuerto de la ciudad norteamericana.

Sus palabras pueden ser consideradas como un reflejo de la actitud con que algunos delegados de la organización mundial han acogido la actual crisis de aquel país asiático, pero no así la de los dirigentes de un grupo de naciones intimamente unidas con la nación invadida por las fuerzas del Vietnam del Norte. La realidad es que la situación no aparece clara, ya que ni siquiera se ha podido establecer la exactitud de los informes sobre la invasión denunciada por Radio Vientian el pasado día 30 de diciembre.

Las noticias son contradictorias en cuanto al número de fuerzas





En el gráfico, la zona rayada indica el frente más importante de la contienda. Los otros grabados, el cuartel general del Ejército nacional incendiado y una escena de la huida de los campesinos hacia la frontera

que han atravesado la frontera y luchan ya en territorio laosiano, pero ciertas en cuanto a que el Ejército del Vietminh, apoyado por aviones soviéticos, opera en el Reino de Laos y cuenta con la ayuda de los comunistas.

ARMAS Y MUNICIONES RUSAS PARA LOS REBELDES

Según la comunicación entregada por el representante permanente de Laos en las Naciones Unidas, Sisuk Na Champasak, siete batallones del Vietminh operan en el Llano de las Jarras y han atacado las posiciones laosianas de Ban Bane, Nong Het y la ciudad de Xieng Khuang. «Muchos de nuestros puestos en este sector —dice el comunicado— han caído en manos del enemigo, abastecido directamente con armas, municiones y alimentos por aviones de

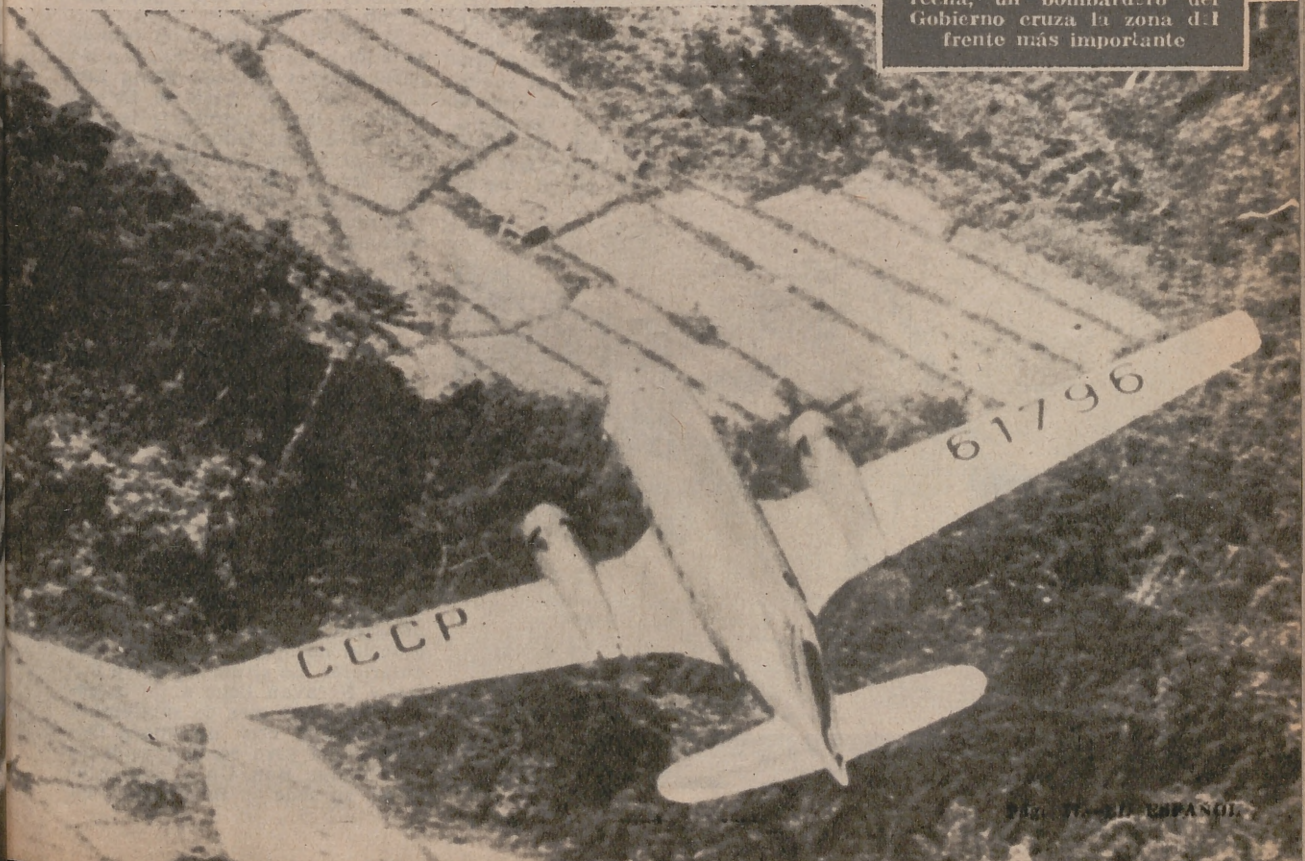
la Unión Soviética con base en Vietnam del Norte. Esas fuerzas han cooperado con los rebeldes del Pathet Lao en su ofensiva contra nuestras posiciones.»

Este comunicado, cuyo contenido se ha hecho circular entre los delegados de los países que componen el Consejo de Seguridad, resume la situación existente en aquel reino asiático y en realidad no hace sino confirmar lo que en los círculos políticos occidentales se preveía como inevitable desde hace cerca de diez años; el Gobierno de Hanoi no cejaría en sus intentos de conquista con el pretexto de una supuesta amenaza a su integridad territorial llevada a cabo por los países amigos de Laos. Evidentemente, lo que ha decidido el Vietminh a lanzar sus tropas a través de la frontera no es el temor a un ataque norteamericano o tallandés, sino su servidumbre a los Gobiernos de Pekín y

Moscú, por los cuales se encuentra respaldado.

Y mientras se lucha en el Llano, en el centro del país y en otros puntos situados no lejos de la capital administrativa, el Consejo de la S. E. A. T. O., reunido urgentemente en Bangkok para tratar de la situación creada en Laos, decide que no existen pruebas irrefutables de que la acción del Vietminh requiera la intervención de la Organización del Tratado del Sudeste Asiático.

El Rey Sri Savang Vatthra se dirige a la gran pagoda para orar por la terminación del conflicto. A la derecha, un bombardero del Gobierno cruza la zona del frente más importante



EL PATHET LAO, RESPONSABLE DE UNA LUCHA QUE DURA YA DIEZ AÑOS

Esta reunión causó en Vientian algo parecido a una especie de amarga satisfacción, ya que aunque por un lado se reconocía que existen fuerzas comunistas declaradas que operan en Laos, por otra parte no se habían acordado medidas para responder a esa acción, que tanto los políticos como el hombre de la calle consideran una consecuencia natural y desgraciada de la lucha que desde hace una década viene sosteniendo el Pathet Lao, primero, contra los franceses en Indochina, y después, contra el Gobierno de Laos, cuando este territorio retuvo la independencia.

Para establecer las posiciones actuales de los distintos elementos que se mueven ahora sobre ese tablero de límites imprecisos que es el reino laosiano, conviene recordar que en 1949 el Gobierno francés llegó a un acuerdo con el movimiento Lao Libre para conceder la independencia al territorio dentro de la Unión Francesa. Una minoría del Lao Libre se negó a aceptar el acuerdo y organizó un movimiento disidente que recibió el nombre de Pathet Lao. Este contó, desde el principio, con el apoyo del régimen comunista que operaba en Vietnam y en el mes de abril de 1953, Laos sufrió la primera invasión procedente del Vietnam.

Tras arduas negociaciones, en julio de 1954 se llegó a un acuerdo entre las nueve potencias que asistieron a la Conferencia de Ginebra, en la que se reconoció la independencia de Laos. En dicho acuerdo se establecía que los seguidores del Pathet Lao podrían instalarse en las dos provincias del Norte mientras se buscaba una solución entre sus representantes y los del Gobierno para fijar el «status» de la organización pro-comunista en el plano nacional. En la misma Conferencia, que presidieron conjuntamente Inglaterra y Rusia, se creó una Comisión Internacional de control de la que forman

parte ocupó el puesto de presidente), Canadá y Polonia. La misión de este organismo consistía en hacer cumplir el acuerdo. En el verano de 1958 esta Comisión aplazó sus reuniones por tiempo indefinido.

Ahora, y en vista de la gravedad de los acontecimientos de los últimos días, India, como había hecho no hace mucho tiempo, ha pedido que se reúna de nuevo, a lo que se oponen los Estados Unidos sobre la base de que la reanudación de las funciones de la Comisión sólo serviría para que aumentasen las actividades comunistas en el país.

Por lo que se refiere a los intentos de acuerdo entre el Pathet Lao y el Gobierno, todos han fracasado sin haber podido llegar ni a un principio de entendimiento, hecho que no es de extrañar teniendo en cuenta la ya vieja táctica comunista de oponer pretexto tras pretexto a cualquier intento de diálogo. Solamente en 1955 se llegó a un acuerdo que, como más tarde quedó demostrado, no valía lo que el papel sobre el que se había escrito: las dos provincias del Norte quedarían bajo la autoridad del Rey de Laos, pero a cambio de esto se formaría un Gobierno en el que se incluirían ministros del Pathet Lao. Dicho Gobierno observaría una política de «estricta neutralidad», sin inclinarse ni hacia Rusia ni hacia los países presididos por el príncipe Suvan- saven occidentales. Este Gobierno, na Fuma, que llevaba a cabo la nueva política neutralista, cayó en 1958 y se formó un nuevo Gobierno dirigido por Fui Sananikone, en el que no figuraba ningún ministro del Pathet Lao.

PREPARATIVOS DE UNA GUERRA MODERNA EN UN VIEJO PAIS

Como era de esperar, los dirigentes del Pathet Lao, especialmente su jefe, el príncipe Sufanuvong, protestaron considerando que se había violado el acuerdo de Ginebra y pidieron que se reuniera de nuevo la Comisión. No hubo tal reunión. Entonces las guerrillas de Pathet Lao comenzaron a actuar en el mes de

mayo de 1959, mientras Fui Sananikone declaraba rebeldes a sus componentes. Como medida de precaución fue detenido Sufanuvong y su detención originó grandes y aparatosas protestas por parte de Pekín y Hanoi.

En esta época la situación en Laos ya es grave para el Vietnam, según declaración de su Gobierno, que habla de amenazas a la seguridad de este Estado. Se rumorea al principio y luego se acusa casi abiertamente a Laos de su participación en el fomento de «un plan de agresión». Se habla de «intervenciones militares extranjeras» y de una «situación tan peligrosa» que el Gobierno de la República Democrática del Vietnam del Norte «no podrá cruzarse de brazos». Ta Quang Bun, ministro de Defensa del Vietnam, habla de «un plan imperialista» para la intervención extranjera en Laos, exagerando el papel que los instructores norteamericanos y franceses están representando en la organización del Ejército del Reino del Millón de Elefantes.

Por entonces, en el Departamento de Estado norteamericano se tenía ya la certeza de que el comunismo fomentaba la lucha en Laos. Y era el comunismo de Vietnam del Norte, respaldado y apoyado por los Gobiernos de Pekín y Moscú, más abiertamente por el primero que por el segundo.

En el mes de enero del pasado año, el Gobierno de Fui Sananikone fue sustituido por otro, un Gobierno provisional que presidía Ku Abhay, debido a la presión ejercida por el Ejército. Este Gabinete prometió la celebración de elecciones generales, promesa que no llegó a cumplir porque acabó sus días el 30 de mayo. En su lugar pasó a ocupar el Poder otro Gobierno derechista dirigido por Tiao Somsanith. Como el anterior, este nuevo Gobierno duró poco.

El día 19 de agosto el mundo se enteró de que un capitán de paracaidistas llamado Kong Lae había dado un golpe de Estado que más tarde permitiría la formación de un Gobierno neutralista presidido por Suvana Fuma, hermanastro del príncipe Sufanuvong. Parecía que el parentesco entre ambos había de traducirse en una mayor inclinación del Gobierno hacia la izquierda, pero la realidad es que Suvana Fuma trató por todos los medios de que la paz volviera al país obligando a colaborar a derechistas e izquierdistas, en un Gobierno de coalición que por lo menos en sus relaciones exteriores observó una política de casi estricta neutralidad.

Sin embargo, fueron de nuevo los militares quienes se opusieron de nuevo al Gobierno establecido. Entre los jefes del Ejército que se opusieron a su política neutralista se encontraba el general Fumi Nosavan, ministro de Defensa y hombre de gran prestigio, así como elemento esencial de uno de los Gobiernos anteriores. La situación entre Fuma y Nosavan llegó a tal extremo que en el mes de septiembre este general creó un nuevo Gobierno que tuvo como presidente al príncipe Bun Un y que estableció su sede en Savannalet, en



Una vista del Palacio Real de Luang Prabang

el sur de Laos. Las tropas que le seguían se lanzaron contra las guerrillas del Pathet Lao y contra las fuerzas que defendían Vientian mandadas por el capitán Kong Lae.

De nuevo la Unión Soviética alzó la voz, en compañía de otras naciones comunistas, para protestar y acusar a los Estados Unidos y Tailandia de ayudar a Fumi Nosavan en la lucha, ignorando por lo visto su participación en la revuelta situación del país desde hacía diez largos y penosos años.

A primeros de diciembre el príncipe Suvana Fuma salió de Vientian y se refugió en Camboya, dejando el paso libre al Gobierno ultraderechista del príncipe Bun Un, que se trasladó a la capital administrativa. Tras cuatro días de lucha las tropas del capitán Kong Lae salieron también de Vientian.

Tal era la situación cuando el pasado día 30 el Gobierno de Bun Un anunciaba al mundo que tropas comunistas del Vietnam del Norte habían invadido Laos para acudir en ayuda de los paracaidistas de Kong Lae. Lo que no decía, y realmente tampoco era necesario, pues está en el ánimo de todos los dirigentes occidentales, es que Laos puede convertirse en una nueva Corea.

LA PRUDENCIA DE LOS OCCIDENTALES PUEDE EVITAR UNA «SEGUNDA GUERRA DE COREA»

En contra de lo que ha venido aireando la Prensa más o menos sensacionalista durante los pasados días, no es de prever un desembarco de fuerzas norteamericanas en territorios de aquella zona del suroeste asiático, a menos que la invasión de Laos quede oficialmente comprobada y se demuestre la existencia de una fuerza de ocupación comunista.

La situación, en cuanto a su aspecto militar se refiere, no se considera tan grave como parecía al principio. Las tropas reales de Laos han recuperado algunas posiciones perdidas ante el primer empuje de las fuerzas invasoras y el frente, si se puede calificar de tal a una ondulante línea de encuentros y escaramuzas, se ha estabilizado.

Por tanto, ante la falta de pruebas concluyentes, el Consejo de la S. E. A. T. O. se ha limitado a certificar la existencia en Laos de una intervención comunista, sin declarar la participación en tales intervenciones de tropas regulares del Vietminh o de la China roja. Esta aparente apatía o falta de interés que los países miembros de la S. E. A. T. O. muestran hacia los sucesos de Laos puede tener una explicación en cuanto se considere las circunstancias especiales por las que atraviesan algunos de ellos, tales como Inglaterra y Francia, la primera de las cuales no siente ningún deseo de intervenir en una posible guerra y la segunda se encuentra demasiado ocupada con la cuestión argelina y en vistas de la celebración del referéndum del general De Gaulle. Por otra parte, tanto Australia como Nueva Zelanda, Tailandia,



Después de la batalla, los ciudadanos del Vientian buscan entre las ruinas los restos de sus hogares

Pakistán y Filipinas, confían sobradamente en los Estados Unidos y en su capacidad y potencialidad militar, de modo que resulta prácticamente nulo el valor que la Organización del Tratado del Sureste asiático pueda tener en estos momentos.

Esta falta de valor práctico parece ser apreciada en todos los sectores de la política occidental, y por supuesto, en la comunista, que una vez más arrima el ascua de la discordia a la sardina de sus fines para condenar la intervención extranjera en Laos, ignorando absolutamente el hecho de que para los laosianos los soldados del Vietminh son tan extranjeros como puedan serlo los polacos o los etíopes.

El periódico yugoslavo «Borbá» en un artículo titulado «Al borde del abismo», condena y advierte como peligrosa la posible intervención de la S. E. A. T. O. en Laos, recalcando después la gravedad de la situación que se derivaría de la intervención de una potencia extranjera en los asuntos de aquel país. Bien es cierto que a continuación y quizá para no mostrarse demasiado desagradable con Norteamérica, extiende la advertencia a «otros Gobiernos», entre los cuales, ¿por qué no?, habría de incluirse a los de Moscú, Hanoi y Pekín, al parecer los más interesados en provocar una segunda Corea en el sureste del continente amarillo.

Por su parte, «Pravda», el periódico del órgano comunista, dice en un despacho fechado en Nueva York que «los Estados Unidos se preparan para realizar

una agresión en Laos». Asimismo acusa al Gobierno saliente de Eisenhower de querer dejar tras de sí una serie de comprometidas situaciones militares. Añade que «el gendarme del mundo», pues así llama a Norteamérica, está disponiendo el envío de tropas «para estrangular las legítimas aspiraciones del pueblo de Laos a la libertad y la independencia». Sólo ha variado la música, pero la letra es la misma de la canción entonada hace poco en Cuba y otras partes del globo por los comunistas.

Hasta el momento, la única realidad palpable es la presencia de navas norteamericanas en aguas del sur del mar de la China, mientras tanto en Francia, como en Inglaterra, se recuerda que una situación similar se produjo cuando el nombre de Dien-Bien-Fu sonaba en la Prensa y radios de todos los países y la Flota de los Estados Unidos se hallaba próxima a la costa del Vietnam del Norte. Un cañonazo hubiera desatado muy probablemente una tercera guerra mundial. La situación actual, sin ser tan grave como entonces, puede empeorar rápidamente y dar lugar a una contienda en la que se vean envueltas China y la S. E. A. T. O., es decir, Rusia y los Estados Unidos. La prudencia, por tanto, de los occidentales puede evitar una segunda guerra de Corea.

G. CRESPI

LOS REYES MAGOS HAN COMPRADO MAS BARATO

BAJA DE PRECIOS Y NUEVOS MODELOS EN LA JUGUETERIA DE 1961

LOS Reyes Magos, el día de los regalos, la fecha de la amistad, el amanecer de la ilusión infantil, veinticuatro horas en que se entregan muestras materiales de afecto y cariño, cierre de una operación económica que se mide por cientos y cientos de millones de pesetas, renovación de una tradición de años que se supera anualmente y que ni modas ni formas extrañas consiguen arrebatar de la geografía española.

Hablar de ese amanecer feliz del día 6 de enero no es multiplicar y emplear palabras sobre los juguetes y la esperanza de millones de niños en España. Hay cosas muy importantes, como la costumbre cada vez más arraigada de encontrar en la habitación donde se pusieron los zapatos otros regalos que los Reyes dejaron para amigos y familiares. Antes de ese hallazgo ha sucedido una operación de recuento y revisión de gastos, inquietudes y aficiones en los próximos que más unidos están a cada quien. Acordarse de ellos en este día y ofrecerles algo que les agrade es muy consolador. Todo esto también tiene su día en España el 6 de enero de cada año. Otros países se han volcado en costumbres que van desde el árbol de Navidad, de cuyas ramas o alrededor del tronco se ofrecen los regalos, al Papá Noel, que trae unas barbas blancas y un saco lleno de ilusiones hechas realidad, o San Nicolás, con su báculo episcopal. Estas costumbres han querido entrar en España. Los Reyes se lo han impedido.

LAS VENTAS DE REYES, DESDE MEDIADOS DE DICIEMBRE

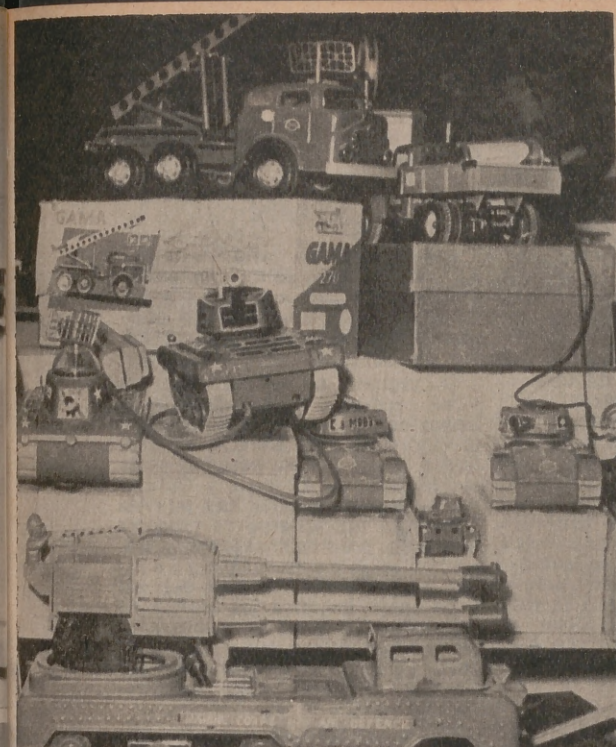
Hacia las doce o la una de la noche, los comercios de juguetería y los grandes almacenes comienzan a quedarse vacíos. Por el suelo, papeles y cartones, envoltorios y cajas. Hay un aire triste en el ambiente. Como si un viento arrasador hubiese vaciado los estantes de los comercios. Por allí pasaron los Reyes. Las dependientas, apoyadas en

los mostradores y con los hinchados pies fuera de los zapatos, charlan con ritmo cansado. Los dependientes se ajustan de nuevo la corbata y se limpian el sudor. Han sido días de fatiga, cerrados con una jornada agotadora de casi un día explicando a los Reyes cómo se maneja el último modelo de proyector cinematográfico, cómo se monta el tren eléctrico o se manipula el tanque dirigido por radio; oyendo la charla de los Reyes acerca de los precios, de la duración del juguete, conveniencia de comprarlo para que no haya riñas entre los hermanos de una misma familia y necesidad de adquirir algo necesario, tanto para los pequeños como para los mayores. La operación «Reyes» ha terminado y las escobas de las mujeres de la limpieza tienen que entrar en acción para dejarlo limpio y montar el próximo muestrario de la temporada que comienza ese día.

Si no es posible desarraigar esta costumbre en España, hasta ahora tampoco se ha conseguido que los Reyes adelanten las fechas de sus compras. ¡Siempre el último día la mayor preocupación y el mayor barullo! Y todo a pesar de esa gran ayuda a la tarea que aportan todos, desde los grandes almacenes, en los que se puede comprar lo más insospechado, pasando por los comercios dedicados a la juguetería exclusivamente hasta las tiendas de menor tono y los puestos ambulantes que levantan su tinglado en la calle por los días que preceden a la llegada de los Reyes. Cada establecimiento es un mundo aparte, distinto, vario con su alma y su ritmo. Cada uno tiene su público.

ESPAÑA, AVANZADA EN NOVEDADES DE JUGUETERIA

En principio es la carta. Los más pequeños de la casa, lo primero que escriben en su vida, aun antes de conocer las letras del abecedario, es la carta a los Reyes Magos. La madre, el padre si tiene poco que hacer, y para estas cosas siempre hay un



Con el mismo afán que la técnica perfecciona los objetos de uso habitual en la vida, la juguetería nos ha dado este año nuevos modelos

huevo, coge la mano del hijo y la conduce en una feliz andadura por el abierto campo del papel.

—Mamá, ¿has puesto la camioneta? ¿Y el patín?

—Sí. Ahora tienes que lavarte bien las manos de la tinta. Ven.

Los que ya saben escribir algo, con esas entrañables faltas de ortografía, piden y piden. Es una larga lista que jamás quisieran terminar. Después hay sorpresas. Una de las más frecuentes es la que los mismos padres preparan, desde los recién casados que se encuentran con un magnífico mecano o un tren eléctrico antes de tener el primer hijo hasta los que han visto las últimas novedades y desean adquirirlas, un poco por proporcionárselas a sus hijos y otro poco por entretenerse con ellas.

Este año, como todos, el mercado de la juguetería ha ofrecido a los Reyes las novedades del año. Aparte de la nueva presentación de los ya tradicionales, en el mercado es fácil encontrar los juegos de construcciones, principalmente los lanzados al mercado por Hele, una firma italiana de prestigio. Con esto las miniaturas y las muñecas. Y más juguetes de los que tenemos que llamar «bélicos» y más motoras que se deslizan por el agua dirigidas por la mano del hombre como una de verdad, y tanques que se encienden, disparan, dan vueltas y retroceden cuando chocan contra algo; aviones, autos, trenes eléctricos con los vagones iluminados y la máquina humeando. Hasta «robots» que andan y gruñen. Todo el mundo va rápido en esa carrera de entusiasmar a los niños, pero Japón, Alemania, Italia y España son los países que dan lecciones a los demás.

EL PADRE, PIENSA; LA MADRE, REALIZA

Alemania sigue en cabeza de

los juguetes metálicos, especialmente trenes eléctricos. Desde el que cuesta 100 pesetas hasta los que valen 250.000 y necesitan dos grandes habitaciones para colocar todo el complejo de vías, estaciones, señales, pueblos, paisajes, Alemania los saca de sus fábricas con la misma precisión que entrega las locomotoras que transportan mercancías y llevan al público de un lado a otro por los caminos de hierro de todo el mundo. Del Japón llegaron a España «robots» perfectísimos, monjes que fuman, saltan y hacen calceta, y automóviles que pueden hacer diminutos caminos dirigidos por radio.

Pero España también presenta este año a los Reyes una larga oferta de juguetería, en competición y superación a los demás países, especialmente con la muñequería, juguetes metálicos y objetos de plástico, que van desde los coches de carrera a los instrumentos musicales y las imitaciones de los objetos de uso corriente en la vida; supermercados, cocinas, casas de muñecas.

Durante los días que preceden a la noche del día 5, los agentes de los Reyes Magos recorren tenderetes y comercios, almacenes y establecimientos dedicados a la industria de la felicidad infantil. Y no hace falta decir quiénes son estos agentes de los Magos. Primero acompañados de sus hijos, soportando los saltos de alegría de los pequeños, que llevarían todo el escaparate. Luego los padres solos. Al final son ellos quienes entran en el comercio.

Los padres saben elegir, piensan en la cartera, pero apuntan a lo caro. El sentido de la economía que todas las amas de casa llevan tan metido dentro de sí es el que prevalece, de no ser que el hombre se empeñe en llevarse el juguete que tantas veces pidió a los Reyes y jamás escucharon su petición. Es una

fácil y tierna venganza por la que todos los padres pasan.

ESTE AÑO, REBAJA DE PRECIOS

Los Reyes este año en España tienen que estar contentos. Primero por las novedades y segundo por los precios. Pero alarmados por las peticiones frecuentes de los niños.

El juguete no es elemento de vital necesidad y de ahí que la importación sea escasa. Además, la juguetería en España es algo que está en buena posición y de las fábricas de Levante y Cataluña, en cuyas regiones hay pueblos que viven únicamente de modelar muñecas, construir aviones o automóviles, salen los millones de juguetes que cada mañana del día 6 de enero llegan a las manos de los niños. Dada la poca importación, los juguetes cuyo precio de costo en fábrica no excede las 300 pesetas, este año se ha visto rebajado en un 25 por 100.

Como en Madrid —donde existen unos 200 comercios dedicados a la juguetería— en el resto de España se pueden encontrar los tenderetes con las piezas de «Todo a duro», las «apeponas», los carros, camionetas, trompetas, muñecos de trapo o felpa que son la meta de quienes no pueden aspirar a más. Con éstos, las cacharrerías en las que se puede encontrar de todo. Es un comercio pequeño en posibilidades de adquisición y precio, pero de una gran dimensión en volumen de venta. Con un tono menor y una oferta tradicional, en la que predominan las muñecas baratas, hacen su labor y tientan a los pequeños.

Pero la venta masiva es en los establecimientos dedicados totalmente a la venta de juguetes. Aquí es donde se puede medir lo que económicamente significan las peticiones de juguetes por familia, unas 300 a 400 pesetas, que en cifras estadísticas relacionadas con la totalidad de la población española nos indican que solamente por estas fechas, España se gasta en juguetes más de 700 millones de pesetas, a los cuales hay que añadir una cifra igual o mayor para medir el volumen de ventas en regalos a las personas mayores. Y siguiendo con esta canción de las cifras, hay que decir que un empleado de un comercio de juguetería vende diariamente unos cien juguetes, que multiplicados por los días que dura la campaña de Reyes arroja un total de casi dos mil. Y más multiplicaciones, un buen comercio tiene que almacenar, si no quiere servir mal al público, unos cien mil juguetes que se venderán de mediados de diciembre hasta la noche del 5 de enero.

LOS JUGUETES BELICOS EN ALZA

Para los Reyes, después de leídas las cartas de los pequeños y vistas las posibilidades económicas, la adquisición de las peticiones respectivas es un problema que hay que pensar mucho, desde la duración, pasando por el precio, hasta la utilidad en la paz de la familia. Cada día es menor el volumen de ventas de los juguetes ruidosos de por sí, aunque



Los padres prueban los juguetes que sus hijos han pedido a los Reyes



La muñequería española está a la cabeza del mundo en perfección, sencillez y gracia

son mayores los que hemos dado en llamar bélicos: pistolas, trajes y equipos completos de soldado o de astronauta, fusiles modernos o de conquistadores de Marte, aviones, tanques, miniaturas de soldados o escenas de guerra. Quizá sea influencia del cine. Y a pesar de la tendencia de los fabricantes de juguetes de crear objetos pacíficos, constructivos, y de la baja que han experimentado algunos de los bélicos, los padres ceden siempre a la petición del chiquillo.

—No lloves eso, no hacen más que pensar en la guerra. Después te quejas de que no te dejan trabajar y que la casa está llena de ruidos.

—¡Bah!, si lo va a romper Toñín dentro de dos días. Si no le vas a conceder un capricho. Todos hemos sido chiquillos. ¡Claro, como las mujeres no queréis más que muñecas y cocinas!

Aj final, el chiquillo tiene su pistola nacarada o su equipo de vaquero o comando. La niña, la muñeca de plástico con el pelo natural y lavable o la cocina eléctrica, el supermercado o la farmacia.

EN JUNIO, EXPOSICION NACIONAL DE JUGUETERIA

Este año precisamente, las niñas tienen el camino abierto para jugar a las «comiditas» como lo puede hacer su mamá en la cocina del hogar. Aunque hay cierto peligro en esos objetos tan maravillosos, tan perfectamente realizados, con los cacharros de

aluminio, las ollas a presión, que tiene sus dispositivos eléctricos. Puede parecer una ingenuidad, pero lo cierto es que las niñas van encontrando un camino formativo en su vida desde los años de su infancia.

Sobre estos aspectos, conoceremos en el principio del verano en Madrid una gran exposición nacional de juguetería, donde se ofrecerán los avances más importantes, las técnicas más nuevas y el sentido y la proyección que se quiere dar a esta arma de dos fillos que es el juguete en las manos de un niño.

Es curioso observarlo a fondo, pero el primer juguete que ha caído en las manos de un niño puede influir en cierto modo en su psicología y más aún la simpatía por los de un país determinado. Si los Reyes dejaron sobre sus zapatos juguetes alemanes o japoneses, es muy difícil quitarle de la cabeza que hay otros aún mejores que los de esos dos países.

A pesar de todo, la gran producción juguetera en España se amolda a las peticiones de los pequeños, que son las tradicionales: muñecas, caballos, coches, pistolas. Son los juguetes del cañón clásico, eterno. Los nuevos hallazgos tienden sobre todo a perfeccionar los que ya tienen años o con menos historia pero de gran arraigo, aviones, trenes. Las auténticas innovaciones—acordémonos del «hula-hoop» y el platillo chino—suelen durar poco. De España podemos decir que inventa poco en el sentido de crear cosas enteramente desconocidas, pero

agudiza muchísimo para renovar las tradicionales. De lo contrario no se podría comprender cómo aumenta anualmente la exportación de juguetes españoles al extranjero, principalmente a América y Europa.

Si el eje de esta fiesta son los niños, la ilusión de los mayores no es menor. Cada día cunde más en España la costumbre de saltarse a la torera las reglas, presupuestos y propósitos económicos familiares durante los días precedentes al 6 de enero. La corbata de seda cuyo precio pone los ojos en blanco al jefe de la familia, los discos o libros para el hijo, el encendedor, el pañuelo, las medias para la hija, la blusa, el perfume, los chacharros de cocina necesarios para el ama de casa son objetos que se pueden encontrar fácilmente sobre los limpios zapatos en las mañanas de Reyes. Los hijos vieron cómo sus padres escribían la carta a los Reyes y confirmaron que también con sus papás, a pesar de no ir al colegio y no tener quien les reprochase las notas, han encontrado lo que esperaban.

Día de Reyes, fiesta de la ilusión. Es muy triste la vida de un niño que en los días finales de diciembre o primeros de enero no haya podido escribir una carta que, falta de ortografía y sintaxis más o menos, comenzaría así:

«Queridos Reyes Magos: Os quiero mucho y he sido bueno. En el colegio...»

Pedro PASCUAL

(Fotos Alcoba-Gordillo y Basabe.)

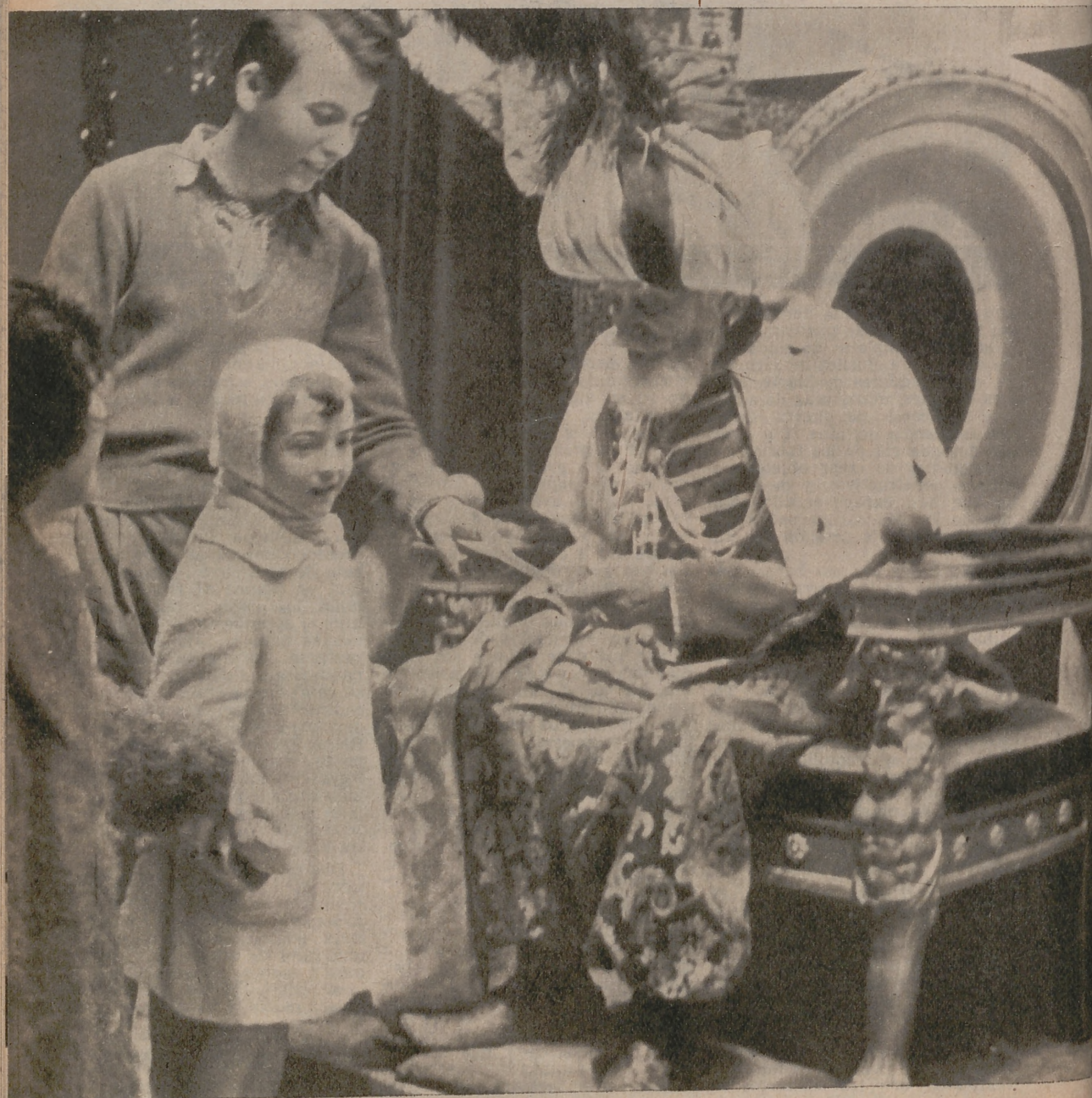
Tirada de este número: 47.500 ejemplares

EL ESPAÑOL

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Precio del ejemplar: 3,00 ptas. - Suscripciones: Trimestre, 38 ptas.; semestre, 75; año, 150

LOS REYES MAGOS HAN COMPRADO MAS BARATO



LA DE PRECIOS Y NUEVOS MODELOS EN LA JUQUETERIA DE 1991